

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Licenciatura en Sociología

Tesis de Grado

“El sujetx político del feminismo(s). Un estudio desde las experiencias y trayectorias de militantes feministas de Mendoza”



Macarena Agostina Barbatto Stocker

Reg. 21447

Daniela Belén Giubergia Quirós

Reg. 17112

Directora: Dra. Rosana Paula Rodríguez

Mendoza, octubre 2022

Índice

| | |
|---|-----|
| Agradecimientos..... | 3 |
| Introducción..... | 4 |
| Capítulo 1: Aspectos teórico-metodológicos..... | 7 |
| Capítulo 2: Devenir feminista..... | 22 |
| Capítulo 3: 3 de junio: NI UNA MENOS..... | 45 |
| Capítulo 4: Lucha por el Aborto Legal..... | 66 |
| Capítulo 5: Sujetx(s) Políticx(s) de los feminismos, desde las voces de nuestras compañeras..... | 102 |
| Conclusiones: Perspectivas propias y en diálogo..... | 129 |
| Referencias bibliográficas..... | 137 |

A las mujeres de nuestras vidas.

A nuestras abuelas, por las enseñanzas.

A nuestras mamás, nuestros papás. A nuestras familias, por el banque incondicional.

A nuestras amigas y amigos, por la lealtad.

A nuestras compañeras de militancias y luchas, por las calles compartidas.

A las brujas, maestras, ancestras, por abrirnos caminos.

A la Ro, nuestra compañera en este andar.

A la educación pública, por la sociología para la transformación.

A nuestras convicciones, el feminismo y el peronismo por encontrarnos.

Dedicamos estas páginas y los aprendizajes por lo recorrido a la vida de **la Titi y la Chiari.**

Introducción

El tema de investigación de esta tesis es el sujetx políticx del feminismo(s) a partir de las experiencias y trayectorias militantes feministas de Mendoza. Este trabajo se enuncia desde una política de localización, que intenta rescatar el valor de la experiencia encarnada para la comprensión de las complejidades que se conjugan en la construcción de lxs sujetxs históricxs de los feminismos en el actual contexto. Partimos de claves interpretativas a partir de las cuales recorreremos las experiencias e itinerarios militantes de cuatro compañeras feministas de la provincia.

Esta investigación se enmarca en la confluencia disciplinar entre la Sociología Crítica, la mirada feminista descolonial y los aportes elaborados desde la Sociología de las Emociones. Se desarrolla bajo una metodología cualitativa, ya que es la que mejor se adecua a los estudios de las relaciones, las prácticas, las representaciones, las creencias, las significaciones, producto de las interpretaciones que las/es sujetxs realizan de cómo viven, construyen sus herramientas y a sí mismas, sienten y piensan. En particular la Investigación Activista Feminista (IAF), partiendo de sus postulados, hacemos énfasis en la co-producción de conocimientos, en el trabajo colaborativo entre investigadoras y sujetxs investigadxs. En este sentido, como parte de la estrategia de la IAF, los resultados obtenidos serán compartidos con las militantes y organizaciones feministas. Apuntamos a trabajar conjuntamente con ellas, no solo analizarlas. La técnica que utilizamos es la entrevista en profundidad que nos permitirá acceder a las experiencias militantes que despliegan las mujeres. Además utilizamos la técnica *Photovoice* que, a partir de fotografías, contenido e historias, que las interlocutoras seleccionaron, expresaron aspectos significativos de su historia como militantes feministas, favoreciendo el involucramiento con la investigación de manera directa y representativa, aportando así a la co-producción del conocimiento.

Los objetivos que guiaron nuestra investigación fueron los siguientes:

Objetivo General:

- Indagar en las trayectorias políticas de cuatro activistas feministas mendocinas, los significados que le asignan al sujetx histórico de los feminismos, a partir de sus devenires feministas y sus experiencias singulares y colectivas en los hitos más destacados de resistencia en nuestro país.

De ello se desprenden los siguientes objetivos:

- Sistematizar las trayectorias políticas de cuatro feministas contemplando la dimensión afectiva.
- Conocer las concepciones sobre la pluralidad del sujetx histórico de los feminismos que tienen cuatro militantes feministas.
- Indagar las maneras en que emerge y se manifiesta la pluralidad del sujetx de los feminismos a partir de las experiencias y trayectorias de cuatro militantes feministas.
- Reconocer la incidencia política en las experiencias de cuatro militantes feministas de “Ni Una Menos”, de la lucha por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, y del Encuentro Nacional de Mujeres, y luego Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries.

En procura de responder a los objetivos se organizó la tesis en 5 capítulos de los cuales el primer capítulo aborda la perspectiva teórica-metodológica asumida y los siguientes dedicados al proceso de co-producción en torno de las experiencias militantes de nuestras interlocutoras en torno del complejo sujetx políticx de los feminismos.

En el capítulo 2, denominado “Devenir Feminista” analizamos los recorridos de nuestras interlocutoras reflexionando con relación a las maneras en que se reconocieron como militantes feministas, las mujeres que fueron significativas de sus historias, las organizaciones que las marcaron en sus militancias y las experiencias que atravesaron sus cuerpos y existencias de maneras singulares en cada una de ellas.

En el capítulo 3, abordamos las experiencias y significaciones en torno a la irrupción del “3 de Junio: Ni Una Menos”, como movimiento que visibiliza y denuncia las violencias hacia las corporalidades feminizadas, en relación con la participación de nuestras compañeras en aquel proceso, como también el atravesamiento de esta temática en sus trayectorias militantes.

En el capítulo 4 “La lucha por el aborto legal”, recuperamos las experiencias de nuestras compañeras en los activismos y militancias con relación a la lucha y organización por el aborto legal en Mendoza, recorriendo las acciones realizadas desde aquel primer Encuentro Nacional de Mujeres de 1988 en nuestra provincia cuya significación en esta lucha aparece destacada en los relatos de las compañeras, pasando por la

conformación de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, hasta alcanzar su legalización en 2020.

En el capítulo 5 "Sujetx(s) Políticx(s) de los feminismos, desde las voces de nuestras compañeras", analizamos las percepciones sobre el sujetx históricx del movimiento feminista presente en las perspectivas de Mili, ale, Sofi y Elsa. Desarrollamos sus aproximaciones marcadas por sus trayectorias singulares, las cuales nos permitieron dar cuenta de la pluralidad que configura este debate tan vigente hoy en los feminismos, a nivel local, regional e internacional.

Finalizando, el capítulo 6 está dedicado a los hallazgos y conclusiones de la presente investigación, donde proponemos una revisión en diálogo de las perspectivas de nuestras interlocutoras, entre ellas y con nosotras co-construyendo de esta manera un relato polifónico a partir de experiencias singulares y compartidas en las militancias feministas de la provincia de Mendoza.

Por último, mencionar que nuestra investigación se ha enmarcado en el proyecto: "Suicidadas/es por el patriarcado: Un estudio cuantitativo y cualitativo sobre suicidios femicidas/feminicidas y procesos de duelajes", financiado por la Secretaría de Investigación, Internacionales y Posgrado de la Universidad Nacional de Cuyo, código de aprobación 06/F026-T1, Res. 3032/2022; el cual es coordinado por nuestra Directora de tesina. Con la presente investigación se espera aportar en relación con la emocionalidad que las militantes feministas expresan ante las violencias patriarcales, las formas de expresividad que se dan en torno a esto y las estrategias militantes frente a la crueldad y el ensañamiento en los femicidios/feminicidios, transfemicidios y travesticidios.

Las y les invitamos a leer en las páginas siguientes los itinerarios corporales de estas cuatro militantes feministas cuya incidencia en los feminismos mendocinos contiene una enorme relevancia tanto para el movimiento, como para los estudios feministas en particular y para las ciencias sociales en general.

CAPÍTULO 1

Aspectos teórico-metodológicos

Reconstruir genealogías feministas es un gesto político que requiere de una tarea de búsqueda de las huellas doblemente dispersas de nuestras ancestras, mujeres transgresoras algunas de ellas, feministas otras.

alejandra ciriza, 2015

Motivadas por conocer y adentrarnos en las narrativas e itinerarios corporales que atravesaron la historia reciente de los feminismos en nuestra provincia, invitamos a nuestras compañeras a compartir sus potencias y resistencias. A darle voz, a ellas, como a nuestras ancestras, a quienes nos marcaron un camino. A recordar y traer las emociones y experiencias que nos constituyen como feministas dentro de un colectivo; porque nos encontramos en la militancia, porque nos reconocemos feministas. Y desde allí miramos e interpretamos el mundo que nos rodea.

“Estos viajes emocionales están ligados a la politización de una manera que reanima la relación entre el sujeto y un colectivo. (...) No es que la indignación ante la opresión de las mujeres "nos haga más feministas": dicha indignación ya involucra una lectura específica del mundo.

Lo que nos mueven son las emociones y la manera en que nos mueven implican interpretaciones de las sensaciones y los sentimientos, no solo en el sentido de que interpretamos lo que sentimos. (...) Considerar que las emociones son medidas y no inmediatas nos recuerda que el conocimiento no puede separarse del mundo corporal de los sentimientos y las sensaciones; el conocimiento está ligado a lo que nos hace dudar, estremecernos, temblar, todos esos sentimientos que se sienten, de manera crucial, en la superficie del cuerpo, la superficie de la piel con la que tocamos y nos toca el mundo” (Ahmed, Sara. 2015:259-260).

Tomamos la noción de itinerarios corporales, propuesta por Mari Luz Esteban, quien los define “como procesos vitales individuales pero que nos remiten siempre a un colectivo” dándole “toda la centralidad a las acciones sociales de los sujetos, entendidas éstas como prácticas corporales”. Y continúa: “[el] cuerpo es así entendido como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social, en

diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales.” (Esteban, Mari Luz, 2013 [2004]: 58).

La importancia de recuperar los recorridos de militantes feministas de nuestra provincia la hallamos en la valorización de las experiencias, las voces y los cuerpos puestos a disposición de la lucha y la organización política. Como Ochy Curiel, entendemos que para avanzar en el sentido de la descolonización de los feminismos, uno de los principales gestos éticos y políticos es retomar distintas historias, poco o casi nunca contadas; de allí la importancia de situarnos en nuestro contexto local, la provincia de Mendoza.

La cuestión del sujetx políticx del movimiento feminista es una temática que ha atravesado toda la historia de los feminismos. Las feministas materialistas recuperaron la categoría de sujeto histórico planteada por Marx¹ para pensarla desde los feminismos. bell hooks, Monique Witting, Gloria Anzaldúa, Donna Haraway son solo algunas de las feministas que han planteado interrogantes con relación a este tema. Rosana Paula Rodríguez reflexiona sobre estos debates, sobre la categoría mujeres y sus implicancias históricas para pensar el sujetx feminista y nos propone algunos interrogantes sobre quiénes son/somos ese sujetx:

“(…) la categoría “mujeres” no se presenta inmediatamente como alternativa emancipatoria por convocar significaciones históricamente producidas y ligadas a la dominación patriarcal. Las mujeres son el par complementario de los varones. En la construcción del “nosotras las mujeres” fue (y aún es) difícil percibir diferencias y desigualdades. “Nosotras” somos no solo blancas, sino indias y negras; no solo burguesas y educadas, sino proletarias, analfabetas, ágrafas; no solo heterosexuales, sino lesbianas; no solo occidentales, sino latinoamericanas, asiáticas, africanas. Es por ello que muchos de los cuestionamientos al uso de la categoría “mujeres” provienen de las feministas negras, lesbianas, mestizas, anticapitalistas, anticolonialistas. Autoras como Gloria Anzaldúa, Teresa de Lauretis han puesto de manifiesto su duda. ¿Son/somos acaso mujeres las del sur, las negras, las condenadas de la tierra? ¿Son/somos acaso mujeres las lesbianas? Los) feminismo(s) interpelan un sujeto/a que no puede definirse como único y constituido solo por la opresión intergenérica o la negación de la diferencia sexual, sino que se trata de un sujeto/a que, para decirlo en términos de Lauretis: “ocupa posiciones múltiples, distribuido en varios ejes de la diferencia, atravesado por discursos y prácticas

¹ El proletariado se constituye para Marx en sujeto histórico en tanto es “el instrumento principal de la lucha de la humanidad por la emancipación” (Houtart, François, 2006: 76) en contexto del modo de acumulación capitalista. Esto sucede con el surgimiento de una nueva clase que a partir de la lucha se transformará en ese sujeto histórico. Amplios debates al interior del marxismo se han dado -y se dan- en relación con un nuevo sujeto histórico, acerca de cuya construcción reflexiona Houtart:

*El nuevo sujeto histórico a construir ha de ser popular y plural, es decir, constituido por una multiplicidad de actores y no por la “multitud” de la que hablan Hardt y Negri. Dicho concepto es vago y peligroso en tanto resulta desmovilizador. La clase obrera mantendrá un papel importante, pero compartido. Este sujeto será democrático, no solamente a causa de su meta, sino por el proceso mismo de su construcción. Será multipolar en los varios continentes y en las diversas regiones del mundo. Se tratará de un sujeto en el sentido pleno de la palabra, incluyendo la subjetividad redescubierta, abarcando a todos los seres humanos, erigiendo a la humanidad como sujeto real, como se observa en el libro *El sujeto y la ley*, de Franz Hinkelammert (...). El nuevo sujeto histórico debe ser capaz de actuar sobre la realidad, a la vez múltiple y global, con el sentido de urgencia que precisan el genocidio y el ecocidio contemporáneo* (Houtart, François, 2006: 78).

recíprocamente contradictorias” (de Lauretis, Teresa, 2000: 113)” (Rodríguez, Rosana Paula, 2011: 202-204).

En los últimos años, las experiencias de militantes del movimiento feminista y sus posicionamientos, vivencias, reflexiones y sentires con relación a este sujetx toman preponderancia para poder comprender a escala local estos procesos, constituyendo un aporte al movimiento feminista y a las teorías feministas, desde la perspectiva regional. Elegimos priorizar para el análisis los procesos que advertimos a partir de 2015, año que marca un antes y un después en el movimiento feminista internacional, regional y argentino en particular. Se inauguran una serie de movilizaciones que trascienden los medios masivos de comunicación, organizaciones partidarias y fronteras, la llamada “cuarta ola”² feminista abre paso a nuevas generaciones, y con ellxs a nuevas reivindicaciones. Haremos hincapié en reconocer la incidencia en las experiencias y trayectorias políticas de cuatro militantes feministas de lo acontecido tanto con el “Ni Una Menos” en el 2015, como con las movilizaciones por el derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito a partir del 2018, y con el Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries en el 2019. Así pues, fue de nuestro interés indagar las maneras en que emerge y se manifiesta la pluralidad del sujetx de los feminismos en las experiencias y trayectorias de militantes feministas.

Meztli Yoalli Rodríguez Aguilera, plantea que “centrar el conocimiento desde la práctica, desde el cuerpo, es pensar un feminismo latinoamericano que busca sus genealogías no necesariamente en libros, sino en historias orales y prácticas compartidas, acuerpadas, es decir, desde el propio cuerpo y la experiencia” (Rodríguez Aguilera, Meztli Yoalli, 2018: 101-102). Esto se plantea como una piedra angular para nuestra investigación, partir de las experiencias, de los cuerpos, de las voces de las protagonistas del movimiento feminista en la provincia de Mendoza para emprender la tarea de construir conocimiento científico, para realizar un aporte significativo a los estudios feministas locales, sirviéndonos de las herramientas que nos brindan las epistemologías, las teorías y las metodologías feministas.

Inspiradas en los aportes de Alejandra Ciriza³ (2015), quien retoma las consideraciones de Adrienne Rich sobre genealogías feministas, creemos necesario situarnos en un

² Periodización que viene siendo sostenida desde diversos espacios colectivos académico y activista en particular en nuestro país.

³ La autora escribe su nombre siempre en minúsculas en una expresión de rebelión contra las formas jerárquicas impuestas a través del nombre, el nombre del padre. En una propuesta de horizontalidad, dándole peso a sus aportes y no tanto al nombre de quien lo dice. En palabras de Ochy Curiel (2017) al respecto de bell hooks: “lo escribe en minúsculas, cuestionando el canon gramatical hegemónico que

contexto desde el cual crear y habitar nuestras propias trayectorias. Las reivindicaciones ideológico-políticas, las luchas, las derrotas y los avances se reeditan, se sistematizan y se configuran como hilos de un tejido que moldea nuestra historia. Sin embargo, se requiere un trabajo de reconstrucción de las huellas de nuestras ancestras, dado que se encuentran dispersas, tal como sostiene Simone de Beauvoir “las mujeres estamos dispersas entre los hombres, disgregadas debido a la discontinuidad de nuestra historia, cruzada por las desigualdades de clase y de raza, de localización, orientación sexual y lugar” (1949: 6). En este sentido, ciriza remarca la discontinuidad que presentan “las relaciones con quienes nos antecieron en la crítica del orden patriarcal”. Como así también señala los “pasos de nuestras ancestras, muchas de ellas mujeres transgresoras, otras feministas en un sentido más estricto” (ciriza, Alejandra, 2015: 85). Es preciso referirnos al concepto de interseccionalidad, el cual fue acuñado por Kimberlé Crenshaw, ya que lo necesitamos para la construcción de nuestra posición. Consideramos pertinente concebir las diferentes formas de opresión como articuladas entre sí en el análisis estructural. Retomando las palabras de Claire Heuchan:

“La interseccionalidad es un marco diseñado para explorar la dinámica entre identidades coexistentes (por ejemplo, mujer, negra) y sistemas conectados de opresión (por ejemplo, patriarcado, supremacía blanca). (...) Desafía el supuesto que sigue socavando al movimiento feminista: que las mujeres son un grupo homogéneo, igualmente posicionado por las estructuras de poder (...) La praxis interseccional evita que las mujeres marginadas se vean marginadas dentro del movimiento feminista” (Heuchan, Claire, 2019)⁴.

Asimismo, el marco de análisis propuesto por María Lugones (2008) sobre colonialidad de género fue fundamental para el desarrollo de nuestro trabajo. La autora construye su propuesta a partir del análisis de la colonialidad del poder (Quijano, 1992), por un lado y la interseccionalidad, por el otro. De estas dos categorías, Lugones va a tomar los elementos necesarios para dar cuenta de que el género es una imposición colonial. Es decir, el género se constituye como categoría siguiendo la lógica de concebir las diferencias como desigualdades naturales, en este caso, entre varones y mujeres. Así se impone una conceptualización binaria de las relaciones de género en todas las sociedades humanas. Respecto de la colonialidad del poder cabe recuperar las palabras de Aníbal Quijano quien, para explicarla, analiza las formas que fueron tomando las relaciones entre “Europa / Occidente” y el resto del mundo:

“La emergencia de la idea de “occidente” o de Europa, es una admisión de identidad, esto es, de relaciones con otras experiencias culturales, de diferencias con las otras culturas. (...) esas diferencias fueron admitidas ante todo como desigualdades, en el sentido

señala que los nombres propios deben escribirse en mayúsculas. Para ella lo más importante son las ideas que están vertidas en sus textos, no tanto quién es ella” (pp. 13-14).

⁴ Cita recuperada de: <https://afrofeminas.com/2019/01/24/interseccionalidad-definicion-historia-y-guia/>

jerárquico. Y tales desigualdades son percibidas como de naturaleza” (Quijano, Aníbal, 1992: 16).

Es esta admisión de las diferencias como desigualdades naturales lo que rescatará la autora. Para ella “el sistema de género moderno, colonial no puede existir sin la colonialidad del poder” y sin la “colonialidad de género” (Lugones, María, 2008: 93).

Por otro lado, la interseccionalidad se presenta para Lugones como la posibilidad de ver un vacío y propone la tarea de “reconceptualizar la lógica de la intersección para, de ese modo, evitar la separabilidad de las categorías dadas y el pensamiento categorial” (Lugones, María 2008: 82). De allí propone la noción de “entretramado”, concibiendo la fusión entre género y raza como indisoluble, de esta manera evita dejar excluidas a las mujeres de color de las categorías «mujer» y «negro» debido a que seleccionar solamente al grupo dominante en cada una de ellas resulta: mujeres blancas burguesas heterosexuales y varones negros heterosexuales, respectivamente. De este modo, resultaron categorías que invisibilizaron “la brutalización, el abuso y la deshumanización” producto de la colonialidad del género. Esta idea de la selección del grupo dominante aportó a nuestra investigación la posibilidad de pasar por un tamiz crítico la categoría “género” que, caso contrario, lleva a la negación de un conjunto de subjetividades, corporalidades y experiencias de personas que, a nuestro entender, son parte de la memoria, historia y genealogías desde Abya Yala y que inciden deferencialmente en ese sujetx polítix complejo que encarna la lucha del movimiento feminista en estas tierras.

Es para nosotras fundamental pensar a los feminismos como un movimiento amplio, plural y compuesto por un conjunto sumamente diverso de subjetividades y corporalidades, “(p)orque lo que discutimos cuando decimos feminismos y no feminismo es la heterogeneidad inconmensurable que se esconde detrás de ese plural” (Altamirano, Ayelén, 2018: 69). Cuando elegimos referirnos a los feminismos como movimiento es en el marco de los movimientos políticos y sociales, aquellos que se rebelan contra un orden no natural y por lo tanto modificable; en palabras de Giovanna Mérola hablar de los feminismos como:

“(…) un auténtico movimiento social es porque el mismo es un intento colectivo de efectuar cambios. (...) es heterogéneo y busca una transformación del sistema de poder, cuestiona la identidad de la actual sociedad. [Los feminismos] como movimiento social aparece[n] como un enfrentamiento a la rigidez de las doctrinas, normas, orden social, que tienden a decaer y que, sin embargo, las tradiciones, los sistemas ideológicos, las barreras sociales y culturales se empeñan en reforzar y mantener” (Mérola, Giovanna, 2015:132-133).

En este sentido, siguiendo a Nayla Pis Diez “el feminismo en la Argentina actual se ha constituido como un movimiento de dimensiones masivas, con demandas, métodos y

prácticas propias, y una heterogénea composición de actores y referencias” (2018: 77). Por su parte, Graciela Di Marco (2010) entiende al movimiento de mujeres en la Argentina como “compuesto por tres vertientes: la participación en los movimientos de derechos humanos (madres y abuelas), las acciones colectivas de las mujeres de los sectores populares (para enfrentar las políticas neoliberales) y las mujeres del movimiento feminista, con un fuerte componente en sus orígenes de mujeres de sectores medios” (Di Marco Graciela citado en Pis Diez, Nayla, 2018: 70-71).

Cada vez que traemos a la memoria los relatos de las históricas, las luchas de las setentistas y las calles de las pibas estamos posicionando y defendiendo nuestras trincheras, nuestras conquistas y derechos, como así también al momento de encarar un proceso investigativo. Dice Rosana Rodríguez “[d]esde una perspectiva epistemológica feminista nos proponemos hacer visible el posicionamiento, el lugar desde donde miramos, mirada que no puede ser sino parcial, situada, finita y limitada” y por ello mismo este conocimiento resulta objetivo porque está enlazado a una corporalidad activa y móvil (Haraway, Donna, 1991)” (Rodríguez, Rosana Paula, 2021: 24). La autora continúa, respecto de la objetividad, afirmando que esta se alcanza, justamente, desde el conocimiento encarnado, el cual produce conocimiento racional “a partir de objetivar al sujetx objetivante y sus privilegios”, y retoma las palabras de Silvia Rivera Cusicanqui: “ese mirarse a sí misma/o mirando a los demás, ese escucharse a sí misma/o escuchando a las/los demás (Rivera Cusicanqui, Silvia, 2019)” (Rodríguez, Rosana Paula, 2021: 24).

Nuestro trabajo se posiciona metodológicamente desde la Investigación Activista Feminista y sus postulados: compromiso para el cambio social; ruptura de la dicotomía público/privado; relación de interdependencia entre teoría y práctica; reconocimiento de la perspectiva situada; asunción de responsabilidades; valoración y respeto de la agencia de todas las subjetividades; la puesta en juego de las dinámicas de poder que intervienen en el proceso; reflexividad/autocrítica; saberes colectivos/lógicas no propietarias; redefinición de los procesos de validación del conocimiento (Biglia, Bárbara, 2005: 74-77).

En este punto, hacemos énfasis en la co-producción de conocimientos, en el trabajo colaborativo entre investigadoras y sujetxs investigadxs. Intentamos romper con los modelos extractivistas en la investigación social, buscando una producción del conocimiento que permita una retroalimentación entre ambas partes del proceso investigativo, como una forma de aportar a los procesos internos de reconstrucción de la memoria colectiva de las mismas (Rodríguez, Rosana, 2019: 32).

En este sentido, como parte de la estrategia de la IAF, los resultados obtenidos serán compartidos con las militantes y organizaciones feministas. Apuntamos a trabajar conjuntamente con ellas, no solo analizarlas. Se trata de “producir re-elaboraciones discursivas o nuevas narrativas contrahegemónicas, que denuncian los discursos y prácticas que subalternizan⁵, desvalorizan, silencian, ocultan y distorsionan sus experiencias y saberes” (Rodríguez, Rosana, 2021: 33).

Nuestra perspectiva teórico-epistemológica, posicionada en un paradigma crítico de las ciencias sociales, nos permite adentrarnos en los estudios de género desde una perspectiva decolonial. Esto significa que nuestra concepción rompe con las conceptualizaciones hegemónicas que plantean la existencia de luchas y sujetxs únicos, así como temporalidades lineales y evolutivas. Dice Ochy Curiel que esta colonialidad ha atravesado también al feminismo “[lo] que ha generado que las mujeres del tercer mundo sean representadas como objeto y no como sujetos de su propia historia y experiencias particulares” (Mohanty, 1985, citado por Curiel, 2009), dando lugar a una representación de las feministas no europeas como víctimas y no como sujetxs de su propia historia, con experiencias importantes de resistencia y luchas y teorizaciones (Curiel, Ochy 2009: 3). Producir conocimiento desde una perspectiva descolonial es también un acto político, es tomar posición frente al sexismo, el racismo, el heterosexismo y el capitalismo, así como el academicismo en su pretensión de objetividad que muchas veces cae en el borrado de la historia, las luchas y las reivindicaciones de lxs sujetxs que pretende estudiar, justamente, como objetos y no sujetxs.

Consideramos que tenemos la responsabilidad política e histórica de descentrarnos de los paradigmas nor-eurocéntricos que plantean un feminismo que arbitrariamente incluye, como parte de sí, determinados procesos y subjetividades. Se trata de reconstruir las historias y las experiencias vitales, desde y para los feminismos latinoamericanos. Como afirman Adriana Guzmán Arroyo y las Feministas Comunitarias Antipatriarcales bolivianas, se trata de un “ejercicio de autonomía epistemológica e

⁵ Si bien la categoría de “sujeto subalterno” fue planteada por Gramsci en sus Cuadernos de la Cárcel (1981 [1930]), es importante retomar el análisis realizado por Gayatri Spivak en relación con ésta: “el subalterno es esa metáfora militar donde estamos viendo a los oficiales con más antigüedad, que tienen una estructura donde no dan órdenes en el sentido común, pero sí las dan dentro de sus propios parámetros. Y Gramsci analizó en profundidad el vínculo entre las estructuras del prejuicio dentro del proletariado y el subalterno, de modo que la producción del subalterno intelectual tenía que incluir la comprensión de las clases subalternas como personas que tienen sus propias jerarquías, en vez de la antigua definición, más romántica si se quiere. Esto para mí ha sido algo mucho más práctico” (Spivak, Gayatri, 2013). Las herramientas que nos brinda Spivak nos pueden permitir pensar las tensiones que existen entre las distintas posiciones que hay al interior de los feminismos con relación al sujetx políticx de éstos.

Nota completa disponible en: <https://noticias.unsam.edu.ar/gayatri-spivak-podemos-oir-al-subalterno/>

histórica, recuperar la memoria descolonizándola, denunciando sus lecturas y clasificaciones arbitrarias” (Arroyo, 2019: 5).

“Un proceso de descolonización desde las experiencias situadas de las latinoamericanas y caribeñas supone entonces rescatar diversas propuestas epistemológicas y políticas relocalizando el pensamiento y la acción para anular la universalización, característica fundamental de la modernidad occidental” (Curiel, Ochy, 2009: 3).

De esta manera, nos encontramos adentrándonos en las historias de las cuatro militantes feministas de nuestra provincia que hemos seleccionado, partiendo de un profundo interés por recuperar los recorridos del movimiento feminista en Mendoza desde las voces de quienes han puesto el cuerpo a lo largo de los años. Dicha aproximación la llevamos a cabo a partir de la construcción de corpobiografías de las militantes mencionadas. Realizamos entrevistas en profundidad que nos permitieron acceder a las experiencias militantes que despliegan las mujeres, lesbianas, travestis, trans, intersex, bisexuales y no binaries. Esta técnica propicia la co-producción de conocimiento, elemento central de nuestra propuesta metodológica, mediante la elaboración de datos de forma colaborativa con nuestras interlocutoras a la vez que permitió que ellas expresaran sus opiniones de la manera que consideraron más adecuada. Pretendemos conocer a partir de:

“(…) aquello que las mujeres saben y piensan de su experiencia y la propiocepción (conciencia de la propia posición y movimiento corporal) y el valor de su relato, que es la totalización subjetiva de esa experiencia y, por último, la realidad discursiva, es decir, el relato como una construcción dialógica: aquello que las mujeres quieren decir sobre sus experiencias corporales, la voz-conciencia de las mujeres” (Rodríguez, Rosana, 2021: 23).

Mediante esta estrategia metodológica es posible “destacar los aportes teóricos en las formas de comprender lo social, los juegos de la intersubjetividad a partir de la vivencia singular de la corporalidad”, resultando central para el alcance de nuestro objetivo de investigación que consiste en la reconstrucción de las trayectorias de militancia de cuatro militantes feministas con recorridos, experiencias, incidencias y edades disímiles para identificar la pluralidad del sujetx de los feminismos en la provincia de Mendoza. Asimismo, las corpobiografías “(a) nivel epistemológico permiten poner en tensión la centralidad y jerarquía del sujetx cognoscente y presentar una reflexividad feminista” (Rodríguez, Rosana Paula, 2021: 23).

Por último, es importante hacer mención a que durante la investigación utilizamos la técnica *Photovoice* (Fotovoz)⁶, “una técnica de investigación social que combina el uso de la fotografía con la acción comunitaria desde una perspectiva participativa, en la que

⁶ A partir de esta técnica se procura aportar en la construcción de un archivo feminista de los afectos/emociones en Mendoza a partir de la sistematización de los recorridos de militancia de cuatro activistas feministas.

a través de la realización y utilización de fotografías las/os sujetxs informantes pueden expresar sus ideas, concepciones, pensamientos, relaciones e interacciones, favoreciendo así la implicación directa de las/os sujetxs” (Rodríguez, Rosana Paula, 2019⁷). La riqueza que nos dio apelar a esta técnica radicó, además, en la posibilidad de materializar la co-producción del conocimiento. Por un lado, propusimos a nuestras interlocutoras la selección de un objeto, historia o contenido que querían compartirnos, así como el enfoque o encuadre desde el cuál sería capturado. Por el otro, pudimos ser parte también nosotras de ese momento ya que éramos quienes se encontraban del otro lado del lente.



Mili nos captura con su celular mientras preparamos la cámara para realizar su *Photovoice*. Esta

⁷ Obtenido de material de cátedra proveído por la autora, nuestra Directora de la tesina de grado.

vez, nosotras fuimos las observadas. Fuente: Instagram personal de Mili.

Consideramos esta técnica importante para nuestra investigación porque esta “se propone disminuir la brecha de poder que existe entre sujetx cognoscente y quienes participan en la investigación”.

“Es un proceso en donde las mujeres se conciben como sujetos activos, protagonistas de su propio conocimiento, y no como meros objetos de la acción o el conocimiento de otros actores. La indagación sobre la realidad de las mujeres debe desarrollarse por y con las mujeres y no sobre las mujeres” (Rodríguez, Rosana, 2019).

Fue así como abordamos el trabajo de campo con nuestras interlocutoras (mejor llamadas compañeras), apelando en todo momento a la co-producción del conocimiento, donde se generaba un vínculo entre nosotras amoroso y horizontal. Los aportes de Fals Borda, en su propuesta metodológica de la Investigación Acción Participativa (I.A.P.) nos proporcionan la posibilidad de investigar transformando las relaciones entre investigadoras e «investigadas» “superando por completo tales dicotomías, poniendo como prioridad la producción de conocimiento a partir del diálogo con quienes construyen la realidad, que se entiende como propia de los sujetos que participan de la construcción de conocimiento social” (Calderón, Javier y López Cardona, Diana, 2013: 3).

La elección del lugar para los encuentros estuvo a cargo de ellas, ya que resultaba fundamental para nosotras que fuera un espacio seguro y cómodo. Asimismo, al momento de seleccionar el ‘rincón’ que registraríamos (de qué modo con video, o foto) durante la entrevista fue también una decisión que les pedimos que la tomaran ellas, ya que no sólo se trataba de captar sus voces y relatos sino también todo el contexto que compartirían con nosotras. El encuadre desde esta perspectiva epistémica feminista, fue fundamental para poder captar y transmitir todo lo que íbamos viviendo y transitando en cada encuentro, colocando el acento en los cuidados y la valorización de las voces y experiencias de las compañeras. Lejos de buscar objetividad y distanciamiento, modos de construcción de conocimiento propuestos por las metodologías positivistas, lo que aquí proponemos, es una sociología “sentipensante”⁸ con mirada crítica desde los sures, que aporte conocimiento de manera colaborativa y también rigurosa.

Cada encuentro, en algunos casos, más de un encuentro con cada interlocutora, estuvo fuertemente cargado del afecto feminista, de la calidez que una siente cuando se abraza con una compañera, una hermana. Si bien se trataba de un momento de entrevista, con

⁸ Sentipensante refiere a la expresión de un pescador indígena que rescata Osvaldo Fals Borda en la “Sociología Sentipensante”.

toda la responsabilidad que eso significa para nosotras como futuras sociólogas, no dejaba de implicar un encuentro con compañeras de militancia. El involucramiento militante fue central, entonces, para poder ahondar en lugares comunes y otras de desacuerdo, pero que en ambos casos significaban enriquecimiento a nuestros objetivos de investigación. Como investigadoras no podríamos separarnos de nuestra identidad como militantes feministas, y allí radica una fortaleza más que una debilidad: “cuanto más se acerca la teoría a la piel, mayor es su capacidad de hacer cosas. Entonces lo decidí(mos): el trabajo teórico que está en contacto con el mundo es la clase de trabajo teórico que quiero(queremos) hacer” (Ahmed, Sara, 2017: 25).

Los itinerarios corporales que a continuación presentaremos están mediados por cuatro ejes que estructuran nuestras entrevistas y permiten avanzar en términos investigativos, respondiendo a nuestros objetivos, así como complejizando el análisis propuesto con relación al sujetx políticx del feminismo(s). Los ejes establecidos para llevar adelante el análisis son: el devenir feminista de las militantes; lo acontecido en 2015 con “Ni una Menos”; su participación en la lucha por el Aborto Legal; y los Encuentros Nacionales de Mujeres, luego Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries.

A Elsa, Sofi, ale y Mili, cuatro militantes del movimiento feminista mendocino cuyos recorridos abordaremos en las páginas de este trabajo, les propusimos que se presenten construyendo su propia narrativa, resaltando los aspectos que les resulten significativos a la hora de contar sus historias. Palabras pensadas, sentidas y habitadas por ellas, compartimos a continuación:



“Soy Sofía D’Andrea, soy periodista y docente, soy madre de 4 hijas y de 5 nietes. Mi vida laboral discurrió, por supuesto, entre la educación y la comunicación social. Y mi vida pública, por así decirlo, tiene que ver con la militancia en el feminismo, que inició en los años 80, pero antes en los años 60-70 fui militante política de una corriente del

peronismo de izquierda, que se llamó FR17⁹. Eso hizo que estuviera presa, luego deportada y que perdiera a mi primer esposo, Juan Carlos Arroyo, durante la dictadura, ¿no es cierto? No a causa mía, (sin perder su humor) sino del terrorismo de Estado. Abracé el feminismo en los 80, ya no tuve militancia partidaria, y he militado en el feminismo desde los años 80 hasta el presente. Es decir, en la actualidad, con los ojos puestos en el pasado, abracé el pedido de memoria, verdad y justicia, como proyección hacia nuevas formas de relacionarnos entre los humanos. Tengo la convicción de que el feminismo es una corriente revolucionaria que va a transformar, que viene transformando en gran medida las relaciones entre las personas, ¿no es cierto? Entonces, bueno, abracé esa línea de militancia y bueno ahí permanezco, ¿no? trabajando para los derechos humanos y apoyando todas las distintas iniciativas que provengan del feminismo”.

⁹ Frente Revolucionario 17 de octubre.



“Mi nombre es Alejandra Ciriza. Me reconozco a mí misma como mestiza. Tengo mis raíces familiares, vitales y experienciales en estas tierras. Formó parte de la generación de los 70 y sigo compartiendo con mis compañerxs sobrevivientxs la utopía de un mundo mejor y el sueño de un mundo donde quepan todos los mundos. Soy feminista desde que era muy joven y lo sigo siendo. Soy madre corporal y electiva de Andrés, Valentín y Martina y abuela, para mi fortuna, de Amparo, de ocho años y Emiliano de uno y medio. También soy una luchadora por el derecho al aborto, ese crimen de clase que

hemos logrado sacar de la clandestinidad en Argentina. Parte de mi familia, de mi extendida parentela que no nombro completa por prudencia, han sido los gatos y gatas que han tenido a bien transitar por mi vida: Telma, Juan Catriel el joven e Ina, que habitan el cielo de lxs gatxs, y Katari, con quien todavía pisamos el mismo suelo. Cuido plantas y me encanta bailar. Trabajo como investigadora en temas de genealogías feministas y soy profe de filosofía”.



“Soy Milagros Saavedra López, me dicen Milisa. Tengo 21 años, estoy en el tercer año de la carrera de Sociología en la UNCuyo y actualmente soy la coordinadora estudiantil. Nací y viví en Maipú hasta este año que me mudé sola a la Capital de Mendoza. Tengo dos trabajos, trabajo en el concejo deliberante en un rol de comunicación y en una panadería. Hago baile,

modelaje, deporte (desde chiquita he hecho básquet) y a veces actúo. Hice la escuela primaria en Maipú cerca de donde vivía, y la secundaria en la Escuela del Magisterio donde desarrollé gran parte de mi militancia. Milito en la Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito y en “Las Trincheras” agrupación universitaria. He militado en varios espacios y organizaciones como “Ni Una Menos”, “Jóvenes por el Clima”, “CORREPI”. También tuve militancia en la escuela secundaria. Uso las redes sociales como medio de militancia, me considero ciberactivista”.



“Te confieso que me puse muy nerviosa al intentar hablar de mí, al contar mi historia. Al usar la tan antipática primera persona, que no me gusta. Bueno pero al final lo hice. Contando mi nacimiento dentro de una cultura y mandatos familiares, sociales y educativos del siglo XIX y haber llegado 8 décadas más tarde a este vertiginoso siglo XXI. Mi relato es largo (...) les comento qué es lo que siento al transmitir mi historia: melancolía por los

recuerdos, alegría por los recuerdos y por lo logrado, satisfacción y orgullo por la pasión y la constancia, esperanza por la seguridad de la continuidad de la tarea que tanto nos contó y por la tranquilidad de haber sido reemplazadas por tantas jóvenes fuertes y luchadoras que caminan por las calles mendocinas y argentinas... Mirá qué historia, que he tratado de que sea un enfoque en lo político sin caer en una subjetividad o subjetivismo que la debilite. Sé que mis recuerdos no son la verdad absoluta, algunos estarán adornados por lo afectivo y por la larga militancia”.

A continuación abordaremos el primero de los hitos propuestos, el devenir feminista de nuestras cuatro compañeras, pretendiendo poner en valor sus voces y experiencias. Con diferentes contextos, recorridos y edades, transitaremos sus comienzos en los devenires y activismos feministas.

CAPÍTULO 2

Devenir feminista

Y es que la revolución feminista ha ocurrido. (...) Los horizontes se han ampliado, nuevos territorios se han abierto radicalmente, hasta tal punto que hoy nos parece que siempre ha sido así.

Virgine Despentes, 2018

En este apartado analizaremos los itinerarios corporales de nuestras interlocutoras intentando recuperar sus devenires feministas, aquellas acciones y experiencias que colmaron de sentidos sus primeras etapas como militantes. Deseamos rastrear y reconstruir sus trayectorias, todas disímiles pero contundentes en sus contextos, ya que transitaron ámbitos y sensaciones que las diferencian. Sin embargo, aquí cobijamos sus biografías políticas para juntar las piezas que permitieron esos saltos estratégicos que transformaron sus miradas del mundo.

Hablamos de un devenir feminista, porque feminista no se nace, se hace, parafraseando a Simone de Beauvoir en su ‘hacerse mujer’. Los feminismos se producen, a decir de Sara Ahmed cuando se crean conexiones, cuando nos dejamos de encontrar solas, soles, cuando encontramos que somos muchxs quienes atravesamos por dolores, sensaciones, experiencias, alegrías, similares y también en la diversidad nos encontramos colectivamente. Esta diversidad es tan inconmensurable como las experiencias de personas que hay en el mundo, y es allí donde nuestras cuatro compañeras nos permitirán adentrarnos en la historia misma del movimiento feminista local, desde la singularidad de sus recorridos.

Nos encontramos en las palabras de Sara Ahmed, quien sostiene que:

“El feminismo necesita estar en todas partes porque el feminismo no está en todas partes. ¿Dónde está el feminismo? Es una buena pregunta. Podemos preguntarnos: ¿dónde encontramos el feminismo, o donde nos encontró el feminismo? (...) Una historia siempre empieza antes de poder ser contada. ¿En qué momento se convirtió el feminismo en una palabra que, además de hablarte a ti, también hablaba de ti, de tu existencia, en una

palabra que te hizo existir? ¿Cuándo se hizo tuyo el sonido de la palabra *feminismo*? ¿Qué sentido tuvo, qué sentido tiene, apoyarse en el feminismo, combatir en su nombre? ¿Sentir en sus altibajos, en sus idas y venidas, tus altibajos, tus idas y venidas? (Ahmed, Sara, 2017: 17).”

En estas páginas, las voces de Elsa, de Sofi, de ale y de Mili, nos ayudarán a reflexionar acerca de los modos en que se llega a ser feminista, así como también nos colocan en la necesidad de interrogarnos sobre nuestros propios recorridos.

“Una enseñanza feminista: si empezamos contando nuestras experiencias sobre cómo nos hicimos feministas podremos, no solo tener otra manera de producir ideas feministas, sino también de producir nuevas ideas sobre el feminismo. Ideas feministas es lo que se nos ocurre para comprender lo que persiste” (Ahmed, Sara, 2017: 27).

Sofi: Mi mamá era una feminista no de discurso, era una feminista práctica

Nuestro encuentro con Sofi fue en su casa, llevamos para merendar y ella nos recibió con mate. Nosotras veníamos de un día largo, estresante, donde habíamos tenido que correr contra el tiempo para llegar a todos los compromisos que para ese día habíamos pactado. El contacto con Sofi lo hicimos vía mensaje, desde el primer momento estuvo dispuesta a recibirnos y llevar adelante la entrevista, nos conocíamos de la militancia, de calles compartidas y de múltiples encuentros en la facultad, donde nos habíamos acercado por primera vez a su trayectoria en la militancia por los Derechos Humanos, la Memoria, la Verdad y la Justicia. La confirmación de la visita la habíamos tenido ese mismo día ya que ella estuvo engripada en esa semana, y al momento de vernos aún se sentía un poco mal -algo a lo que hizo mención varias veces-. Sin embargo, nos dio parte de su tiempo y energía para concretar la entrevista. Llegar a su casa fue un corte inmediato al cansancio que traíamos del día. Sofi nos abrió las puertas de su casa con la calidez de una compañera y nosotras llevábamos la admiración por su incansable lucha.

Antes de comenzar charlamos un poco sobre nosotras, sobre ella, y le contamos de qué se trataba la investigación que estábamos llevando adelante. En primer lugar, le realizamos la propuesta de *photovoice* e inmediatamente fue en búsqueda de una Revista Humor del año 1989 para mostrarnos la contratapa, que casualmente había encontrado el día anterior ordenando y buscando -pensando en nuestro encuentro- objetos significativos (documentos, revistas, folletos, fotos) para su trayectoria como militante feminista. En ella, había una publicidad de camisas cuyo contenido estaba cargado de un sexismo absoluto, y muy misógino también. Sofi, completamente impactada con los niveles de violencia simbólica contenidos en ella, nos la muestra

remarcando ese punto y la imposibilidad de que hoy permitiéramos que semejante publicación sea realizada. Aquí empezábamos a notar su formación, sobre la cual habíamos charlado momentos antes: ella es Comunicadora Social, y durante mucho tiempo trabajó en la revisión de contenidos machistas en los medios de comunicación, su rol en la construcción de sentido, las formas de desandar la misoginia en la prensa, entre otras cuestiones vinculadas a su profesión y militancia feminista.



Publicidad a la que hace referencia Sofi. Contratapa Revista Humor, 1989. Fuente: registro propio.

Comenzando la entrevista le consultamos por sus primeros pasos de militancia. Nos contó que comenzó a militar a los 18 años en la Juventud Peronista, que después fue la Juventud Revolucionaria Peronista, y más tarde estuvo cerca del Frente Revolucionario 17 de octubre. Allí nos cuenta que en el año 74 la detuvieron y que al año siguiente se iría al exilio. En el año 1976, Sofi volvió clandestinamente al país, hasta que decidió exiliarse nuevamente “porque iban cayendo todos mis compañeros”. En este sentido, destaca que su militancia política fue muy importante, definiendo la militancia en espacios vinculados a lo político-ideológico en un sentido partidario, como “militancia política”. Esta distinción, respecto de su militancia feminista, es interesante porque marca la manera en la cual diferencia los momentos de su militancia y su devenir feminista, el cual estará fuertemente marcado por su tiempo en el exilio. Éste se

presenta como un caldo de cultivo de muchas feministas, que encontraron en el exilio las ideas y la praxis política de los feminismos. A decir de Alejandra Ciriza: “del exilio externo volverían otras transformadas en feministas” (Ciriza, Alejandra, 2007: 29). De esta manera, los aportes que traería consigo Sofi tras sus años en Bolivia irían dando cuenta de aquellas ideas y acciones políticas compartidas por las feministas de estos sures.

“En las iniciativas traductológicas que llevaron a cabo algunas mujeres de los '70 - escritoras, periodistas, militantes, viajeras- se ponían en acto las relaciones entre práctica política y teoría, puesto que de lo que se trataba era de traducir ideas que, desde el punto de vista ético- político, se compartían” (Rodríguez Agüero, Eva y Ciriza, Alejandra, 2012: 10).

Asimismo, ella hace una aclaración que resulta clave para comprender su concepción sobre el feminismo, la militancia feminista y, un eje central de nuestra investigación, el sujetx políticx del feminismo -punto que retomaremos más adelante-

Sofi: “Bueno, primero voy a hacer una aclaración: mi mamá era feminista... socialista y feminista, no peronista, y nos crió como feministas. Era una feminista no de discurso, era una feminista práctica. Ningún hombre le marcaba la cancha a ella, menos que menos mi papá. Mi papá le decía: “Angela, ¿a qué hora vas a venir?” Y ella lo miraba así y le decía: “A la hora que vuelvo miro el reloj y te digo”. No le permitía que intentara controlar su vida. Eso en una mujer... -mi madre te puedo decir- era muy poco frecuente. Ella era feminista realmente. Cuando nosotras estábamos en la pelea por el cupo, ella se enojó porque pedíamos el 30%, (emula la voz de su madre) “Sofía, ¿cómo el 30%? Somos la mitad de la población”. Es decir, ella era una mujer realmente feminista. Y feminista practicante, porque era una mujer sencilla, muy estudiosa pero sencilla. Eso hizo que yo tuviera una equis... sin darme cuenta, había sido criada diciendo: “lo único que podés hacer, lo único que tenés que hacer es ser independiente”. Jamás nos habló de tener hijos ni casarnos. Ni a mi hermana ni a mí. Para ella el mandato casamiento-hijos no era... Era una trampa. Y: “tené independencia económica así decidís sobre tu vida”. Esa era la lección de mi mamá. Así que salimos al mundo, salí al mundo con un bagaje, si se quiere, diferente del tradicional, del más común (...)

En su relato recupera las palabras de su madre, ese bagaje feminista práctico que le dio. Recordar a nuestras ancestras es uno de los grandes aprendizajes que nos ha dado el feminismo, hacer genealogía de las nuestras para pensarnos hoy, porque no somos solas, porque nos hacemos juntas, no solo con nuestras amigas, compañeras, hermanas, sino con todas aquellas que marcaron camino, que nos brindaron herramientas para vivir una vida feminista: “es importante donde encontramos el feminismo; es importante de quien nos viene el feminismo” (Ahmed, Sara, 2017: 18).

Siguiendo con la trayectoria militante de Sofi, va a retomar sobre sus años en el exilio. Allí ubicó su primer acercamiento a espacios de mujeres.

Sofi: “Entonces en los `80, ya en Bolivia, en una cuestión de afinidad, de ir acercándome a aquellos nucleamientos que convocaban a mujeres. A tener un poco más de soltura sobre la diversidad, ¿me entendés? (...) En Bolivia creamos un Centro de Información, yo soy de Comunicación, de comunicación e información. Creamos en la etapa de la democracia, después (...) yo así por una cuestión de afinidad me fui acercando distintos

grupos de mujeres; que todavía no se hablaba... feminismo era una palabra no utilizada. Tenía mala prensa. Como algo que tenía que ver con gente muy fanática, muy... mujeres bigotudas o malcogidas (risas). Tenía muy muy mala prensa... Esa palabra... no es muy correcto para una feminista... pero bueno (en referencia a 'malcogidas', muestra cierta incomodidad por haberla reproducido). Eh... y cuando vine acá, yo volví del exilio y nos radicamos acá en Mendoza, y en el 86, como yo había hecho la gestión para que viniera una lideresa minera acá a un Encuentro Nacional de Mujeres que hubo acá en el año 85, que lo organizó Alieda Verhoeven, Domitila (Barrios) Chungara que era una lideresa minera. Tenía yo contacto con ella, entonces quedo en contacto con la gringa, con Alieda Verhoeven, me conoce como la gestora de la venida de Domitila (Barrios) Chungara y entonces cuando estoy acá me contacta y me dice y me ofrece entrar al Grupo Ecuménico de Mujeres.”

Maca: “¿Ahí empieza tu militancia más netamente feminista?”

Sofi: “Orgánica. Ahí empieza mi militancia. Y ahí publicamos una de las primeras publicaciones que hay de mujeres acá, que se llama “El diario de las chicas”. “El diario de las chicas” lo creamos con María Elsa José.”

Fuera del país, cuando aún transcurrían los años de la última dictadura cívico-eclesiástica-militar, forzada a encontrarse en el exilio, fue donde Sofi ubica una nueva etapa en su militancia política: “a partir de los años 80 abracé al feminismo”, nos dice. Retrata su acercamiento a espacios de mujeres, refiriéndose a la “afinidad” con los mismos y la apertura que eso significó a la “diversidad”. En este sentido, es relevante para la trayectoria de Sofi esta nueva etapa ya que, anteriormente, su militancia se había vinculado a espacios fuertemente partidizados y no necesariamente con reivindicaciones del movimiento de mujeres o feminista. La complejidad de un devenir feminista en la práctica política de una militante exiliada es enorme, encontrarse participando de espacios de organización con mujeres marcaría los años venideros para ella; así como su militancia en materia de Derechos Humanos, fuertemente marcada por su historia personal.

De regreso en Argentina, Sofi se radicaría en Mendoza, allí daría comienzo a su militancia en un espacio feminista: el grupo de mujeres de la Fundación Ecuménica de Cuyo¹⁰ (FEC) invitada por Alieda Verhoeven¹¹, educadora popular y una de las más

¹⁰ La Fundación Ecuménica de Cuyo fue creada en 1973. Sus inicios se remontan al año 1971 cuando un grupo de militantes sociales y políticos, provenientes la mayoría del cristianismo (tanto católicos como protestantes) como así también militantes de base, conformaron los primeros grupos que confluían en el Instituto para la Liberación y Promoción Humana (ILPH) primera denominación de la institución. En el año 1975 comienza a llamarse Fundación Ecuménica de Cuyo como forma de protección frente al comienzo del accionar del aparato represivo. Con el retorno a la democracia estructuraron 3 grandes áreas de trabajo que aún hoy –con diversas trayectorias- siguen vigentes: el área de formación político-sindical (del cual fue parte la Biblioteca); el área de educación popular y el área pastoral y de la mujer que luego dio lugar al GEM y al equipo de Derechos Humanos. Información tomada de: <http://www.mercosursocialsolidario.org/fec-fundacion-ecumenica-de-cuyo/>

¹¹ *Alieda era una mujer de fe, creía en un dios diosa, en la complementariedad y en una Teología Feminista que explicaba el desafío eterno de las mujeres con el cuento de la manzana mordida por Eva: “Esto es una boludez, ¿qué es esto que nos regalan un jardín y no puedo comer esta manzana? ¡Dejémonos de joder!” ¿Y el hombre? El hombre mira y dice: ‘fue ella’.*

Antes y después del cuento Alieda, la primera mujer ordenada pastora de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina en 1967, decía que era feminista porque ser feminista era “ayudar a las mujeres y a los varones

importantes referentes del movimiento feminista provincial y nacional, mencionada como maestra en tres de las trayectorias militantes que analizamos en este trabajo. Aquí, en relación con su militancia en el Grupo Ecuménico de Mujeres, nos parece interesante destacar la definición de militancia “orgánica” de Sofía, para referirse a su incorporación a un grupo de mujeres, da cuenta de la importancia que le asigna a la acción política organizada. A lo largo de la entrevista remarcará la centralidad que otorga a la acción y a la organización política en la lucha feminista.

Hacia el año `91-`92 se iría del grupo ecuménico por algunas diferencias. Nos dice al respecto:

Sofi: “(Diferencias) en relación a la coherencia que tiene que haber entre el discurso hacia afuera con las prácticas internas. No tiene... no tenía que ver... sino que para mí tenía que tener coherencia, si yo voy a barrios a plantear esto, acá tiene que suceder lo mismo. No puede haber “machirulo” adentro y afuera voy a decir que... ¿me entendés? Que no tenía que ver exactamente con los machirulos, pero tenía que ver con la falta de correspondencia entre lo que yo voy afuera a trabajar, en educación popular, y lo que en la vida personal... «Lo personal es político». Y eso yo estaba segurísima, pero viste que a veces los funcionamientos institucionales son complejos y hay gente que se amolda y hay gente que no se amolda.”

Una de las nociones más sobresalientes de la historia de los feminismos, que marcó el feminismo radical de la década de los 70 pero que ha mantenido vigencia y marcado caminos a lo largo de la historia, guía la elocución de Sofi: «lo personal es político». Da cuenta de la importancia que otorga a esta concepción política para su militancia, los espacios que decidió ocupar y los que no. En ese mismo sentido, estarán marcados sus próximos pasos militantes.

Durante la década de los `90, participará de CLADEM (Comité de Latinoamérica y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres), una red feminista que trabaja para contribuir a la plena vigencia de los derechos de las mujeres en Latinoamérica y el Caribe, utilizando el derecho como una herramienta de cambio. Los antecedentes del surgimiento de CLADEM, se remontan a la III Conferencia Mundial de la Mujer de Naciones Unidas (Nairobi, 1985), en donde se observó la necesidad de articular estrategias regionalmente, dado que los problemas de las mujeres eran similares y por ende trabajando juntas podríamos potenciar la incidencia¹².

a eliminar los prejuicios ancestrales impuestos por las religiones”. (...) pionera recordaron que fue una de las fundadoras del Encuentro Nacional de Mujeres y que en el III Encuentro (Mendoza, 1988), organizó un taller sobre aborto junto a Dora Coledesky y Mabel Gabarra.

Nació un cinco de enero en Utrech, Holanda, (“soy de la época de la segunda Guerra Mundial, época de pobreza y privaciones”), (...) Llegó a la Argentina en 1961, después de vivir un tiempo en Inglaterra trabajando de mucama (...), invitada por unos amigos argentinos que había conocido en 1951 en la puerta de su casa (Avigliano, Marisa, 2021). Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/la-razon-de-su-vida>

¹² Información tomada de: <https://cladem.org/nosotros/#vision-mision>

Sofi: “Yo en Bolivia había conocido a Susana Chiarotti, que no sé si la oyeron nombrar, pero es una famosísima feminista que trabajó mucho el tema de derechos de las mujeres, abogada es. Y la Susana me dice: “mira ahí está Olga Ballarini, que tiene el CLADEM, el Comité Latinoamericano de Defensa de los Derechos de la Mujer. Fíjate de qué manera podés aportar”, y yo entro a CLADEM, al comité. Y toda la década del `90, digámoslo así, lo transitó en CLADEM. Pero lo que tiene CLADEM, lo que tenía y tiene, es que es un grupo que hace eje en las denuncias jurídico-legales, ¿entendés? Entonces no podía, como que no encontraba... yo no encontraba mucho mi lugar.”

Más tarde, a principios de los años 2000, tras irse del Comité conformará junto a otras compañeras feministas de la provincia una nueva organización: “Las Juanas y las Otras”¹³.

Sofi: “Fue entonces que creamos “Las Juanas y las Otras” que fue una organización... Esa fue la primera organización que se dijo a sí misma feminista en esta provincia. Todas las demás...”

Maca: ¿En qué año fue?

Sofi: En el 2000, cerca del 2001... No me acuerdo bien... Pero ahí, principios del 2000. Y ahí sí, ahí estaba con Nora Llaver, Rosana Rodríguez, Pato González, Claudia Anzorena, todas conocidas, Alejandra Ciriza, Sofía Da Costa, la Majo González... Sabrina Yañez no me acuerdo si entró a “Las Juanas”. Bueno todas esas feministas que ahora ya son... ¿viste? La única que no venía de la academia así, delicadamente, era yo. Más bien venía de otra... pero bien, bien porque de hecho era la más vieja en ese grupete soy la más vieja.”

Al contar sobre la conformación de “Las Juanas y las Otras”, menciona que esta fue la primera organización en llamarse feminista en la provincia: un devenir feminista colectivizado y organizado. La importancia de esta agrupación para la historia del feminismo en Mendoza es inmensa, habiendo sido conformada por grandes referentes feministas y actoras fundamentales en procesos que serán de interés para nuestra investigación.

La militancia feminista en Sofi que, como se dijo, había comenzado en los `80, continuó sin descanso en las décadas siguientes. Es preciso resaltar la manera en que cuenta su incorporación a los dos primeros espacios donde participó y cómo recuerda a “Las Juanas”: siempre es a partir de y con otras, el devenir feminista, el camino militante, nunca se transita sola, siempre es en compañía, con el apoyo y los aportes de otras.

¹³ “Nos llamamos Juanas en conmemoración de muchas mujeres extraordinarias que desafiaron las normas patriarcales en la historia nustramericana: mujeres que escribieron como Juana Inés de la Cruz; mujeres que lucharon por la emancipación americana lanza en mano, como la mestiza altoperuana Juana Azurduy; mujeres que escribieron y transgredieron las normas establecidas para las mujeres en su tiempo, como Juanamanuela Gorriti y la imbatible Juana Manso; juanas, como las guerrilleras de la libertad en tiempos de la emancipación; juanas, como la anarquista Juana Rouco Buela. Juanas, como las muchas juanas anónimas que luchan cotidianamente contra la discriminación en razón de la clase, contra el sexismo, contra el racismo, contra el heterosexismo y la homofobia.

Nos asumimos también Otras tras los pasos de la feminista italiana Rossana Rossanda. En su libro *Las Otras*, nacido de un programa de radio que condujera a fines de los 70, Rossanda señala que las mujeres hemos sido “las otras”, las sin historia, las sin poder político, las sin derechos, las diferentes y por ello desiguales, el segundo sexo, las subalternas entre los subalternos, las proletarias del proletario, las siempre derrotadas, las recurrentes vencidas que vuelven sobre la escena de la derrota”. Presentación de “Las Juanas y las Otras” en su blog. Disponible en: <https://juanasyotras.blogspot.com/>

Nos interesa destacar esto para comprender el sentido en que entendemos el devenir feminista: se trata de un recorrido compartido, construido de manera colectiva; es, para nosotras, un proceso que de ninguna manera podría ser concebido ni alcanzado de forma individual. No queremos decir con esto que no haya un proceso subjetivo, sin dudas cada sujetx transitará de manera particular su devenir feminista, con las marcas de sus propias experiencias; lo importante de atender es el sentido colectivo que se observa en los relatos aquí presentados.

ale: Siempre he tenido vínculos muy fuertes con mujeres, siempre, toda mi vida

Dimos comienzo al trabajo de campo realizando la entrevista con ale, en lo que sería nuestro primer encuentro. Para nosotras, conversar con ella era -y es- de una importancia fundamental y un valor enorme, no solo para nuestra investigación sino también por su lugar de referencia en el movimiento feminista de Mendoza y por la solidaridad con la que ale transmite sus conocimientos, su trayectoria, por el calor y el cariño que nos hace sentir siempre que compartimos con ella. Nos recibió en su casa, ubicada en el departamento de Las Heras, un sábado por la mañana. Llegamos antes del horario acordado y ale nos estaba esperando. Al ingresar a su casa es imposible no detenerse a observar sus plantitas, uno de sus grandes tesoros, a las cuales cuida con mucho amor. Charlamos un rato antes de comenzar, mientras estaba el agua, mate para nosotras y un tecito para ella. Luego, nos dirigimos a su estudio donde llevaríamos adelante la entrevista.

Al iniciar la conversación le comentamos un poco más en profundidad el tema y los objetivos de nuestra investigación. Entonces, le preguntamos por sus inicios como militante y, en particular, su militancia feminista, es decir, su devenir feminista.

ale: "Mi militancia como feminista y mi reconocerse como feminista data del año 1974 en Córdoba, donde formamos un pequeño grupo, un grupo de... no teníamos ni nombre, ¿no? Pero era como un grupo de estudio y de intervenciones callejeras, ¿no? ¡Qué locas que estábamos! En el año 74 yo empecé a estudiar filosofía en Córdoba, y ahí conocí a Adriana Esborca que era mi tutora, digamos, era ayudante alumna, una cosa así. Se acababa de recibir, era una persona muy joven, yo tenía en ese momento 17 y ella 22, o sea una diferencia etaria muy pequeña. Y la Adri era una feminista enfervorizada... y convencida, dentro de una manera de ver el feminismo muy transgresora para ese momento histórico, híper transgresora. Entonces lo que hacíamos fundamentalmente era hacer cosas escandalosas, muy escandalosas; por ejemplo, andar abrazadas por la calle, entonces nos gritaban: "¡Torta!" Y nosotras les gritábamos: "¿Y qué te pasa?" (risas). Cosas de ese estilo. O salir en patota varias, pibas, en ese momento muy jóvenes, con chicas... Marta, la hermana de Adriana, tenía en ese momento 15 años, creo. Entonces salíamos a la noche y piropeábamos tipos, por ejemplo (risas). ¡Era una cosa loquísima! Nos encantaba hacer esa clase de intervenciones disruptiva. Y además de eso, digamos, leíamos y discutíamos mucho. (...) La cuestión es que cuando ingreso a la Universidad en el año 74, me la atropello a esta otra loca y eso fue amor a primera vista, digamos, o sea un vínculo

muy fuerte. Siempre he tenido vínculos muy fuertes con mujeres, siempre, toda mi vida, con mis primas mucho más que mis primos, con mi hermana mucho más que con mis hermanos, digamos, mis hermanos son para mí un descubrimiento tardío en realidad, el vínculo se hizo de adultes no cuando éramos adolescente ni jóvenes.”

El encuentro con una compañera aparece como decisivo en el devenir feminista de ale. La participación en un espacio de acción feminista es fundamental en sus primeros pasos como militante. Resaltamos aquí lo significativo de ubicar el “reconocerse feminista” a partir de la formación de un grupo, es decir, a partir de lo colectivo. Esta importancia de lo colectivo, aparece también en la selección que ale realizó para su *Photovoice*. Cuando le propusimos el ejercicio de optar por algún objeto significativo de su trayectoria, nos enseñó la bandera de la organización de la que fue fundadora e integrante durante varios años a principios de los 2000, espacio que compartiría con quienes aún hoy son sus compañeras y amigas: “Las Juanas y las Otras”. Así, la importancia de sus compañeras, de todas las mujeres de su vida, en su trayectoria militante y vital, quedó también plasmada en el recorte propio que nos trajo para nuestra investigación.



ale junto a la bandera de “Las Juanas y las Otras”, observándola con la emoción de ver su historia y la de sus compañeras, inmortalizada en ese retazo de tela. Fuente: registro propio.

Con relación a esas acciones que llevaban adelante con el grupo que relata ale, muestra la manera en que comienza a formar su visión del mundo desde una perspectiva feminista con sus compañeras, enfrentándose a la mirada de otros y a las agresiones de otros. La importancia que interpretamos que le asigna a lo colectivo, no es solo

respecto de sus primeras compañeras de militancia, sino también las mujeres de su familia especialmente, así como sus ancestras. A decir de Sara Ahmed:

“No es que la indignación ante la opresión de las mujeres “nos haga feministas”: dicha indignación ya involucra una lectura específica del mundo, así como implica una lectura de la lectura; así que identificarse como feminista implica que se toma esa indignación como la base para una crítica del mundo, como tal. Pues, como ya argumenté, lo que nos mueve son las emociones y la manera en que nos mueven implica interpretaciones de las sensaciones y los sentimientos, no solo en el sentido de que interpretamos lo que sentimos, sino también porque lo que sentimos puede depender de interpretaciones pasadas no necesariamente realizadas por nosotras, puesto que nos preceden” (Ahmed, Sara, 2004: 259).

Por su parte, las lecturas ocuparán un lugar importante también en el devenir feminista de ale. Resalta en este sentido que su familia ha sido siempre muy lectora, que su “familia nunca tuvo plata pero siempre tuvo libros. La historia familiar consiste en la acumulación de libros”; y en particular la lectura compartida con compañeras va a ser el punto de inflexión en la construcción de su visión del mundo.

ale: “Por ejemplo, una lectura que fue importante para mí, que ya había leído “El Segundo Sexo” (...) mi prima Coi leyó “La mujer rota” de Simone de Beauvoir y me lo pasó, y me hizo un par de comentarios sobre ese modelo de vida, digamos, ¿no? Ser una mujer libre, una mujer sin ataduras, una mujer sin hijos, una mujer sin obligaciones domésticas. Soñábamos con todas esas huevadas, dios mío, ¡qué horror! Y entonces, sobre todo que nosotras teníamos una abuela, mi abuela Delia, ¡una vieja tremenda!, que era contradictoriamente una mujer libre y muy patriarcal, las dos cosas. Entonces nosotras nos insurreccionábamos contra ella pero finalmente ella era un modelo a seguir. Había trabajado toda su vida, no había dejado de trabajar cuando había tenido hijos, se había jubilado como inspectora de escuela, se había quedado viuda muy joven, había criado a sus cuatro hijos sola; digamos, mansa abuela. Pero al mismo tiempo la vieja era mandonasa, malísima, ¡una genia total! Soy muy parecida a ella (risas). Entonces, modelo de mujer muy fuerte y al mismo tiempo muchas lecturas, ¿no? Y compartíamos mucho con mis primas que siguen siendo personas muy importantes en mi vida (...) Leí “El Segundo Sexo” cuando tenía 16 años, no sé bien que entendí pero lo que entendí era que no había un destino para las mujeres, o sea que no había un destino preestablecido y que nosotras podíamos hacer nuestra vida en libertad, según la idea existencialista de la libertad, en ese momento de mi vida... 16 años. Después me atropellé en la militancia, en una organización político-militar, donde conocí ni más ni menos que a Alexandra Kollontai y a Engels, ¿no? Entonces eso y un texto partidario, “Moral y Proletarización”, de mucha crítica a la monogamia, a la familia burguesa, a la organización monogámica y nuclear, fueron como instancias muy importantes para mí. En una organización que me... que me enseñó a combatir el individualismo burgués, digamos, una visión de la vida, de la relación con los compañeros, con las compañeras, muy fuerte que ha marcado mi vida mucho más que la visión individualista del feminismo. Así es que bueno, y en ese momento discutíamos muchísimo con mi responsable, una compañera que está desaparecida, sobre el tema de si el feminismo era o no una desviación pequeño-burguesa.”

Aparece la militancia política como otro elemento fundamental en su devenir feminista, particularmente en la construcción de su visión sobre el feminismo. Los aportes que le realizan las lecturas son centrales. A lo largo de todo nuestro encuentro, ale irá conectando su relato con los aportes de autoras y autores que ha leído a lo largo de su vida, con quienes ha discutido y también coincidido. La importancia que tiene la

formación teórica de ale es notoria en su manera de contarnos su trayectoria militante. En este sentido, no solo es relevante por su enorme formación sino por la comprensión que tiene de la lucha feminista y de la militancia política como un acto colectivo, compartido y construido en conjunto, nunca de manera individual.

ale: “Yo tenía, en realidad, doble militancia. Porque por una parte hacía estas cosas feministas súper atrevidas, para la época, y por otra parte tenía militancia en la organización político-militar. Y esos mundos se llevaban a veces a las patadas pero, digamos, que eso fue lo que me armó la cabeza, y lo que me armó la cabeza y me estructuró la vida con una ética que tiene muchísimo, muchísimo que ver con esa organización. Una ética política fuerte y al mismo tiempo una visión del feminismo no elitista, digamos, porque eso para mí es muy importante. Siempre tuve muy claro que no éramos iguales las privilegiadas burguesas que las... digamos, si bien mi familia era una familia de gente asalariada no de burgueses en el sentido de propietarios de medios de producción (risas tímidas) jamás. Pero sí mucho privilegio intelectual, ¿no? Mucha... mucho capital cultural, mucho de eso. Mi madre era una mujer cultísima, además de ser una mujer bellísima, era una mujer cultísima.”

Qué feminismo construiría y del que sería parte se irán forjando en un diálogo muy fuerte entre sus primeras lecturas de adolescente, aquellas compartidas con sus primas, la imagen potente de su abuela y las discusiones con su responsable política, compañera que se encuentra desaparecida por la última dictadura cívico-eclesiástica-militar. El hincapié que realiza en las discusiones sobre si el feminismo era o no una desviación pequeñoburguesa, y las conclusiones a las que irá arribando sobre la importancia de reconocer nuestros privilegios estarán también marcadas por estos elementos, que se articulan a lo largo de toda su trayectoria militante.

ale: “(...) la necesidad de pensar tu lugar privilegiado son... son experiencia duras, Dani, no es fácil reconocer que si bien vos tenés situaciones, marcas de oprimida, al mismo tiempo, al lado de otras compañeras, sos una privilegiada flaca, entonces... renunciar a los propios privilegios y no pretender ocupar el lugar de la otra... porque una puede ser racializada, claro que sí, digamos yo tengo una ancestra ranquel, y marcas de racialización, pero soy una mujer educada, educadísima, entonces no, no te hagas la víctima vieja... acá no... no sos lo mismo que otras compañeras, o sea podés empatizar, podés acompañar, pero no ponerte en su lugar porque es deshonesto.”

Una visión del feminismo no elitista, la centralidad de las categorías de raza y clase, el hacer reflexividad constantemente sobre los propios privilegios, serán ejes que conducirán su acción político-militante, su actividad profesional como docente e investigadora, como así también la constante y activa participación que tendrá en la lucha feminista de la provincia de Mendoza.

Recuperar sus reflexiones respecto de Audre Lorde en una de sus tantas producciones escritas es representativo de lo que aquí hemos dicho:

“Las palabras de Audre Lorde, feminista, lesbiana, negra, muestran el grado de extranjería que a menudo habita en las posiciones y debates nacidos de las experiencias de opresión y explotación de las mujeres a la vez que la significación compleja de nuestras diferencias y las formas de tramitarlas. Dice Lorde: “La supervivencia es aprender a asimilar nuestras diferencias y a convertirlas en potencialidades. Porque las herramientas del amo nunca

desmontan la casa del amo. Quizá nos permitan obtener alguna victoria pasajera siguiendo sus reglas del juego, pero nunca nos valdrán para efectuar un auténtico cambio (Lorde, 2003: 118)” (Ciriza, Alejandra, 2007: 31).

Mili: Estuve solita hasta el fin de la marcha

El valor de éste (internet) radica precisamente en crear un espacio entre la experiencia contemporánea y los anhelos políticos, así como en orientarlos con optimismo hacia la construcción de nuevas formas de política.

Judy Wajcman, 2010

Mili es la compañera más contemporánea, nuestro interés en hacerla parte de la investigación radica en su vasta trayectoria de activismo y militancia. Referenta de “les pibis”, supo hacerse lugar en la agenda social y mediática de los medios de comunicación audiovisuales provinciales, nacionales e internacionales. Su voz, su cuerpo y sus reivindicaciones atravesaron las fronteras de nuestro país hasta llevarla a Bolivia, siendo parte del Encuentro Latinoamericano y Caribeño por los Derechos Sexuales y Reproductivos.

Con ella intercambiamos varios mensajes para acordar el encuentro. Mili trabaja, estudia y milita, y sus horarios en esas semanas estuvieron repletos de compromisos que dificultaron coordinar un momento en que coincidiéramos para realizar la entrevista. Sin embargo, ella siempre nos proponía opciones para que pudiéramos concretar el encuentro. Desde el primer contacto, cuando le dijimos que queríamos entrevistarla para nuestra investigación, se mostró emocionada y dispuesta -incluso sorprendida porque tuviéramos interés en su recorrido como militante feminista-.

El día del encuentro ya era de noche cuando llegamos algo retrasadas, ya que veníamos de entrevistar a ale. Nos esperaba en su departamento, el cual comparte con dos amigas y su gato, quien nos acompañó durante toda la entrevista, pasando de un lado al otro por encima de la mesa. Sonriente y un poco nerviosa, comienza a consultarnos qué íbamos a preguntarle, nos advierte su alegría por formar parte y contarnos sus pasos en el feminismo. Le consultamos qué ‘rincón’ de su casa quería compartir ya que íbamos a registrar con audio y video, y con envión salió al balcón en búsqueda de la bandera de la diversidad que se encontraba ahí colgada. Ya lista para la charla, bandera colgada, pañuelo verde en la muñeca derecha, le comenzamos a contar cuál era nuestro tema de tesina, nuestros tópicos en la entrevista y la charla tomó curso.

Comienza la entrevista distinguiendo, activismo de militancia, como ejes claves en su perspectiva. Luego agrega, en clave de devenir feminista, que ella reconoce un momento importante en su historia de vida a partir del cual comienza a vislumbrar un proceso dentro de la militancia feminista, que la marca hasta nuestros días. Al respecto nos comparte:

Mili: "(...) pasó algo particular en mi casa una situación de violencia de género en la que ahí hice como un clic, tenía 15, dónde empecé a ver que no era un caso aislado sino que se repetía en un montón de lugares. Esto es la violencia de género, y que bueno eso mismo que se daba por una cuestión mucho más grande de la que podemos ver, que era algo estructural histórico que es parte del sistema patriarcal. Y ahí empecé a ir a las marchas (...)."

Dicho "clic", como ella lo denomina, marca no solo la historia familiar sino sus procesos de participación política a partir de ese momento. Ya que a diferencia del resto de las compañeras, Mili registra su génesis de militancia ideológico-política dentro del feminismo. En ese sentido, continúa recordando sus primeros pasos y refiere:

Mili: "La primera marcha que fui fue con mi mamá, a la del SUTE¹⁴. En realidad había ido a marchas, pero bueno de otras cuestiones sobre todo por el salario docente, porque pues madre docente. Pero fui a una marcha con mi mamá, se fue temprano y yo me quedé en la marcha, la del 8 de marzo del 2016, fui y estuve solita hasta el fin de la marcha. Y nada me sentía como sola, no encontraba un espacio, aparte de que como no había tanta gente como yo, después empezó a haber y tampoco había tantas personas de mi edad, tantas chicas de mi edad, entonces bueno como que no... tampoco encontraba algún lugar en la marcha donde sentirme cómoda. Y bueno después ya empecé a ir a las marchas sola porque mi mamá estaba trabajando."

En este relato reconocemos el interés de Mili por participar de las concentraciones a pesar de no encontrar o identificarse con un espacio, grupo, bandera u organización con quien acudir y sentirse contenida en las marchas. Sin embargo, su identificación con la lucha ya se cristalizaba en su participación.

Mili: "Después empecé a ir sola a las marchas que fue, me acuerdo, que en una marcha, creo que fue ya 2017, esto que tuve mi primer pañuelo del aborto. No lo tengo acá lastimosamente... no está acá pero bueno, ahí fue donde tuve mi primer pañuelo del aborto."

Continuando con su relato acerca de su devenir feminista, Mili nos cuenta sobre sus primeras acciones en el colegio secundario, ubicado en el centro de la Ciudad de Mendoza, de carácter público, perteneciente a la Universidad Nacional de Cuyo. La Escuela del Magisterio históricamente se configuró como un ámbito donde la organización estudiantil era una demanda permanente. Tal es el caso que los centros de estudiantes de la escuela, se vinculaban e interpelaban de manera permanente con las y los directivos del establecimiento.

¹⁴ Sindicato Unido de Trabajadores de la Educación, Mendoza.

Mili: "(...) empezó fuerte la militancia, tenía un activismo feminista dentro de la escuela, de la secundaria. Eso sí hacíamos bastante, nos organizábamos y fue todo... fue todo un tema, 2016-2017, ponerse el pañuelo verde de la campaña e ir a la escuela... porque recibía malos tratos de los profesores, de los directivos, de hasta los mismos compañeros. En ese momento no estaba tan discutido el tema del aborto. Entonces bueno, era como que hacíamos varias cositas dentro de las escuelas y eso fue en manera organizada, sobre todo en un momento nos empezamos a organizar entre las escuelas secundarias para hacer acciones en conjunto.

Dani: Bueno, ¿ahí recordás qué actividades organizaban en la escuela, dentro de la escuela?

Mili: Sí, lo primero que hicimos fue fines de 2016-2017. Yo iba al Magisterio, que habremos sido no sé si 6 personas, que como que bueno estaba bastante reacio el tema del feminismo todavía, así que para el 8 de marzo de 2017 lo que hicimos primero fue pegar carteles con frases feministas por todos lados, ir vestidas de negro, que en ese momento era la consigna, y dar señal de que estábamos parando, de que era el paro. Y bueno, fueron... los carteles no duraron mucho. Los sacaron de un recreo al otro, pero igual se hizo notar. Porque después en los grupos como un montón de gente dijo "hicieron algo", que habían pegado o se vinieron a acercar pibas a decir que les interesaba, que también estaban como introduciéndose en el feminismo. Así que eso estuvo muy bien."

En su relato, Mili evidencia la importancia que tuvo la escuela, como espacio de predominancia y encuentro de las juventudes, conformándose como interlocutora / aglutinadora en un momento histórico: la llamada "Cuarta Ola", donde los feminismos y sus reivindicaciones comenzaron a resonar y ser apropiadas por quienes se conformarían como lxs protagonistas de esta época, lxs pibxs. Las palabras de Ayelén Altamirano clarifican este punto:

"La Cuarta Ola feminista, con esa fuerte presencia de la juventud que la distingue y caracteriza, también ve a la escuela y a todos los ámbitos educativos como espacios de disputa gracias a la lucha de quienes defendieron la ESI (Educación Sexual Integral). La normativización y estigmatización en las escuelas ocurre desde muy temprana edad, pero también sostenemos la importancia que estos espacios pueden tener en la construcción de ámbitos libres, transformadores y por qué no, disidentes" (Altamirano, Ayelén, 2018: 71).

Mili nos comparte un momento importante en su militancia estudiantil:

Mili: "El 13 de junio nos invitaron a que hiciéramos el pañuelazo con las estudiantes de Secundaria, que fue como muy hermoso (...) y fue también como un reunir muchos más estudiantes, porque en la plaza había muchísima gente (...) se sumó gente de varios lugares y fue ahí como donde medio que empieza mi militancia fuerte en la Campaña del Aborto. Y después se venía el 8 de agosto, y entre medio también hicimos un montón de actividades en conjunto con la Campaña. (...) hicimos un estudiantazo por el aborto legal. También me acuerdo que fue importante para nosotras y nosotros porque estuvimos en conjunto con gente que tenía más trayectoria, experiencia en la educación sexual integral, tuvimos que preparar los talleres y nos tuvimos que instruir. Tuvimos que leer un montón para saber nuestros derechos y un montón de educación sexual integral. Nos juntamos, leímos todos los manuales que venían de gobierno del Ministerio de Educación y era como qué bueno que está esto pero le falta... y entonces era como hasta ponernos a discutir el material que se estipulaba para las escuelas de ESI y entonces fue como un montón. Y fue juntarnos también para cranear esos talleres, fue también un montón de crecimiento, crecimiento personal a nivel de información, de recursos, de conocer nuestros derechos. En realidad la información es poder, conocimiento, poder y sí obviamente si era poder... poder decir, el poder decidir, poder reclamar, eran un montón de puertas que se estaban abriendo gracias a eso."

Les jóvenes se venían organizando desde hacía tiempo en la Coordinadora de Estudiantes Secundarios, de la cual Mili era parte, pero esta actividad implicaba la planificación con una de las principales organizaciones que ocupó las calles y los medios de comunicación durante ese año. Visibilidad, voz y encuentro con cientos de pibxs fue el producto de tal articulación, en una coyuntura de evidente disputa de sentidos con los grupos antiderechos que pretendían instalar su violencia impidiendo la legalización de nuestro deseo.

El estudiantazo tuvo como objetivos principales visibilizar la construcción feminista por parte del movimiento estudiantil en la lucha por la despenalización y legalización del aborto, exigir la plena implementación de la Educación Sexual Integral con perspectiva de género, como así también demostrar su fuerza militante y su identificación como sujetxs politicxs organizadxs alrededor de la lucha por sus derechos.

A partir de su experiencia militante, reconocemos la incorporación a los feminismos de esta generación, que con voces reflexivas y propositivas y personalidades audaces y combativas, venían a discutir y dejar atrás vestigios del patriarcado presentes en sus cotidianidades, poniendo a disposición sus energías inconmensurables. Dispuestxs a no retroceder y transformar la realidad, proponían estrategias de información y organización novedosas para los feminismos del momento. Como reflexiona Ayelén Altamirano:

“Una nueva generación que recupera su historia y abre el horizonte de lo posible. Que construye redes para el acceso a la información y recupera la organización colectiva como premisa de construcción democrática. Que ganó el debate en todos los medios y ridiculizó las posiciones de los fundamentalistas. Sumó adhesiones, generó alianzas inéditas y movilizó el deseo” (Altamirano, Ayelén, 2018: 91).

Dado el vínculo que tenemos con Mili, por la militancia compartida, conocíamos de antemano que las redes sociales se configuran como una herramienta muy importante para su actividad militante. Éstas han sido un lugar en donde encontró vínculos con compañeras, así como le permitieron generar estrategias de organización y también de denuncia:

Mili: “(...) En todos esos trayectos, de ir a marchas y todo esto, y las redes sociales, que eran para mí... fue como una patada bastante importante en mi militancia y activismo. Con las redes sociales empecé a conocer chicas de mi edad, que también estaban en la misma, que no sabían con quién ir, porque iban solas, que eran chiquitas. Entonces bueno, como que nos empezamos a juntar e íbamos juntas a las marchas y siempre encolumnábamos con la Campaña del Aborto. Esa fue como la... el activismo más... tal vez no tan agrupada. Y así se empezó, me empecé a agrupar más con estas chicas, que nos llamábamos las “Guachas Zorroras”. Ahí la más grande tenía 17 más o menos. Éramos todas entre 15 y 17 años, que casi todas nos conocíamos por esto de las redes sociales, por haber ido a la escuela de la Universidad acá del centro, también como un espacio más reducido, porqué

todavía el feminismo no llegaba a todos lados... aún no sé si llegue a todos lados en realidad... y bueno, eso fue como la primera experiencia activista.”

Las militantes feministas vienen encontrando en los espacios digitales herramientas de activismo hace años ya. El desarrollo creativo y la ampliación de la capacidad de Internet, el paso de las páginas web estáticas a los sitios más flexibles de la red 2.0 (como las redes sociales), facilitaron una mayor visibilidad y viralización de las causas feministas. Las raíces del concepto de ciberfeminismo lo rastreamos en el Manifiesto Ciborg de Donna Haraway en 1984.

“En él se hace hincapié en los procesos que los avances de la tecnociencia (nutridos por la ciencia ficción) han generado, a saber, procesos de desdibujamiento y expansión de los límites entre humanos y animales, organismos y máquinas, lo físico y no físico. El grupo artístico-activista VeNuS Matrix en Australia materializa el primer manifiesto ciberfeminista que buscaba no sólo la subversión del sistema patriarcal y los roles de género establecidos sino también desmontar las bases e infraestructuras del capitalismo” (Knipp Silva, Rocío. 2021: 183).

En ese sentido, la autora chilena agrega:

“Una corriente importante de los estudios de Internet tiene que ver con la práctica social de apropiación y uso de los medios digitales en procesos de movilización social, conceptos como ‘activismo digital’, ‘ciberactivismo’, ‘slacktivism’, ‘hashtag-activismo’, denotan múltiples esfuerzos por conceptualizar tal relación” (Della Porta y Diani 2011; Castells 2012; Gravante 2012 en Knipp Silva, Rocío. 2021:183).

Remontándonos a las experiencias de feministas contemporáneas, específicamente las que reivindican los derechos sexuales y reproductivos de personas con capacidad de gestar, se observa cómo los feminismos han encontrado en las herramientas digitales, puntas de lanza para apropiarse de plataformas, viralizar demandas y avanzar con sus luchas. Para tal objetivo las plataformas más utilizadas fueron Facebook, Twitter e Instagram por excelencia, específicamente a partir de la utilización del hashtag como medio de visibilización y masificación de sus causas.

Primero en 2015 a partir del hashtag #NiUnaMenos, momento histórico que analizaremos posteriormente, y luego en 2018 observamos una apropiación de las herramientas digitales por parte de las militantes feministas. La realización de la campaña mediática y diversas manifestaciones combinaron repertorios de lucha online y offline logrando poner en el centro del debate la necesidad de que el aborto se constituya como una práctica segura para todas/es. Encabezada la lucha por La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, las redes fueron protagonistas de debates históricos, información y relatos de compañeras que por primera vez contaban sus experiencias con relación al aborto. Fue así como el #AbortoLegalYa tomó fuerza pintando de verde todas las provincias argentinas, avanzando sobre el territorio Latinoamericano y del Caribe, así como en Europa y Asia.

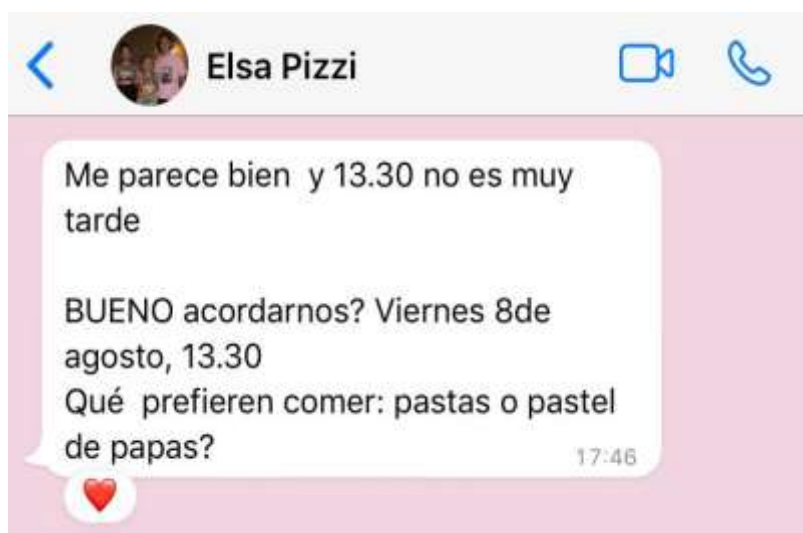
El componente generacional no es un dato menor, a partir del relato de Mili observamos el protagonismo que tomaron para su generación las herramientas cibernéticas, especialmente en estudiantes secundarias. En un contexto de fuerte politización social y de discusión sobre género, las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento (TICs) han sido herramientas fundamentales para la propagación de prácticas discursivas que pusieron el eje en una agenda de género que incluyó los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y personas con capacidad de gestar. Su utilidad para la rápida difusión de información de manera global, potenció la visibilización de colectivos, posibilitando la organización y coordinación de ellos. Además, el activismo digital dio lugar a una identidad colectiva, horizontalidad, empatía y sentimientos grupales, teniendo a favor el anonimato y la federalización que permiten las redes sociales.

Elsa: Nunca nos preocupamos por las guerras que teníamos cada una de las mujeres dentro de nuestras casas

A Elsitita no la conocíamos previamente, llegamos a su nombre a partir de nuestra directora de tesis (en adelante Ro). Entonces comenzamos a darnos las estrategias para llegar a ella. Así fue que ale ciriza nos facilitó su contacto ya que, como nos contó Elsitita en nuestro primer encuentro, ellas coincidieron en una función de teatro donde ale le comentó sobre nuestro interés en encontrarnos con ella para reconstruir su trayectoria. Una vez que tuvimos su teléfono establecimos contacto vía mensajes de *whatsapp*, donde ella siempre se mostró muy predispuesta y amorosa. Le contamos más sobre por qué queríamos conocerla y la importancia que reconocíamos en su historia de vida y de militancia, ella nos citó en un café del centro de la ciudad de Mendoza, ubicado en la calle San Juan. Ese primer encuentro fue muy bonito, mediado por café, té y unas tortas deliciosas que Elsa nos invitó. Llegó a la cita con material que quería prestarnos para que leamos algunas de las actividades que había realizado. Nos mostró un libro, ese era su Curriculum Vitae. Claro, con regios 88 años tiene mucho para contarnos. Nos acomodamos en una pequeña mesa, en un rincón del café de su sobrina nieta. El espacio era un poco ruidoso, sin embargo ella empezó a desandar su recorrido. Al darnos cuenta que era frondosa su trayectoria, tuvimos que pedirle unos minutos para acomodar el grabador de voz y registrar todo lo que nos contaba. Le compartimos nuestro interés de investigación y automáticamente la charla comenzó. Anécdotas y viajes protagonizaban sus relatos, donde se cuelan nombres de

compañeras históricas con las que compartió momentos: Angela Davis, Estela de Carlotto, entre otras.

Este primer encuentro, fue muy importante ya que fue el comienzo del vínculo, fundamental para poder conocer y conectar con nuestras historias militantes. Sin embargo, el espacio físico no era el más propicio para el tipo de encuentro que deseábamos, por lo que propusimos volver a vernos. Así fue que nos invitó a su casa a almorzar, que ella quería cocinarnos. No había lugar para negarnos a tal invitación. Días antes a la fecha acordada nos comunicamos por *whatsapp* para confirmar el encuentro, y saber si ella podría y si estaba bien el horario que nosotras disponíamos ya que debíamos conjugar con nuestros horarios laborales. Entonces un mensaje muy significativo nos llegó de parte de Elsa:



Captura de pantalla del chat de *whatsapp* con Elsa. Fuente: chat particular.

El cuidado por parte de una compañera que iba a abrirnos su espacio, brindarnos el relato de su historia y que, además, recién nos conocía, se presentó para nosotras como ejemplo de los vínculos que construimos las feministas. En palabras de Sara Ahmed: el “movimiento entre signos y objetos se convierte en afecto. (...) El afecto no reside en un objeto o signo, sino que es efecto de la circulación entre objetos y signos”. (2015: 82) Entonces llegó el día del encuentro, entramos a su casa, y nos esperaba con una mesa preparada, mantel, copas y tablas con diversas salsas y panes. El agasajo y los cuidados invadían el encuentro, sentimos que había estado días preparando cada detalle, nada estaba librado al azar, todo tenía un lugar y un sentido.



La mesa que Elsa nos preparó para nuestro encuentro en su casa. Fuente: registro propio.

Durante el almuerzo tuvimos una larga charla en la que Elsita nos contó más de su historia familiar, la militancia socialista de su padre, las enseñanzas de su madre, anécdotas junto a personajes históricos como Atahualpa Yupanqui, que habían pasado por su casa, lugar en el que aún hoy vive y supo ser su hogar familiar. Así, en un ámbito más cómodo, cercano y propicio para la escucha, nos acomodamos alrededor de una mesa redonda que contenía parte del material que acompañó la militancia de Elsita. Fotos, revistas, artículos, fragmentos sobre feminismo, cuadernos escritos de puño y letra graficaban las andanzas de una mujer que marcó el rumbo del feminismo mendocino.

El vínculo se profundizaba, basado en la afectividad y la calidez que impregnaba el momento, volvimos a conversar sobre su devenir feminista, y allí nos compartió:

Elsa: “Yo empecé a preocuparme por el tema “mujer”, yo ya les comenté a ustedes, en el viaje a la Unión Soviética. Fui por el grupo que se había formado para educación, para la lucha internacional por la Educación y los Derechos internacionales de la Paz que era fundamental contra el armamentismo nuclear en la época de Gorbachov y de Reagan. Entonces se hizo el primer “Congreso Mundial de Mujeres de todo el mundo por la Paz y contra el Armamentismo”, ese era el título, digamos, del encuentro. Y ahí en una de las charlas, que fue muy casual, estábamos hablando de las luchas y de lo que significaban las guerras y las grandes guerras mundiales y el desastre, entonces se levantó una mujer de Polonia, una mujer muy rústica vestida, incluso arreglada de forma muy muy campesina. Por supuesto nosotros no la entendíamos sino que estábamos todas con nuestros auriculares y ella nos retó porque dice que nos preocupábamos por la Guerra Mundial y nunca nos preocupamos por las guerras que teníamos cada una de las mujeres dentro de nuestras casas. Entonces contó su historia de las palizas y de las violaciones y la violencia que ella sufrió, y alguien le preguntó: “¿y cómo te defendiste?” “Y le pegue a mi marido” dice, que fue un terminar un poco con un chiste. Pero nos dimos cuenta que eran temas que nunca los tratábamos, y en mi familia ese tema no se trataba porque era como que eso no pasaba y si pasaba, porque después de un tiempo nos dimos cuenta que había una tía nuestra, hermana de mi padre, que sufría violencia de todo tipo durante toda su vida. Entonces no era un caso en Polonia, era un caso que teníamos acá en

Mendoza al lado de la casa, al lado nuestro. Y ahí me empecé a preocupar y algunas mujeres que ya estaban con una gran actividad, como Alieda Verhoeven o la Cristina Zuccardi, se enteraron de mi viaje a la Unión Soviética entonces me invitaron para dar unas charlas y ahí entré en el tema mujer sin pensarlo, sin habérmelo propuesto ahí empecé y ya no dejé nunca más.”

Elsa formó parte del grupo de compañeras que lograron cruzar fronteras, conocer ideas y experiencias de organización, así como feminismos internacionales. Su “viaje acción”, como lo caracteriza Mabel Bellucci, “aquel por el cual ellas intentaron una verdadera “salida” para generar cambios en sus entornos políticos próximos” (Bellucci, Mabel, 2014: 99)

Reflexionando sobre Flora Tristán y su obra “Peregrinaciones de una paria” (1838), la autora colombiana Nataly Guzmán Useche dice:

“[La peregrina] es principalmente un[a] viajero[a] que recorre tierras distantes y desconocidas, que asume como única realidad las acciones que fabrica en el presente, entre el alejamiento de su lugar de origen y el acercamiento a un destino cambiante. [Las peregrinas] construyen sus experiencias entre el andar y el ver a través de las relaciones y las prácticas con otros” (Guzmán Useche, Nataly, 2015: 133).

Como Flora, recorrió tierras lejanas y desconocidas para ella, que le permitieron conocer nuevas realidades pero también repensar su propia realidad. La experiencia de la campesina polaca con relación a la guerra interna que viven las mujeres generó un fuerte impacto en ella, volviéndose sobre sus propias experiencias y las de las mujeres que la rodeaban.

Además, ella como otras viajeras militantes, traían debates y demandas, siempre puestas a disposición de sus compañeras, buscando así instalarlas en los espacios de participación de la época como en la agenda de reivindicaciones locales. Mabel Bellucci describe a las “viajeras militantes”, que a través de sus luchas y activismos, tuvieron la posibilidad de viajar al exterior.

“Una de ellas fue que las mujeres viajaban solas por el mundo. Con más frecuencia y en mayor número, por los años sesenta en adelante. Algunas se desplazaban de formas más originales; otras, de maneras más tradicionales. A esas mujeres peregrinas que se trasladaban de un lugar a otro con el propósito de explorar idearios, experiencias y materiales fuera de su suelo, para repatriarlos en beneficio de sus congéneres, las denominaré viajeras militantes.

Una muestra paradigmática de las viajeras militantes fue la de las feministas. Históricamente, el carácter internacionalista del feminismo no asombra a nadie. Desde la primera mitad del siglo XIX, las argentinas rastreaban la información y la formación por fuera de sus circuitos para forjar un aprendizaje en los centros operativos que derrochaban conocimientos, nuevas intervenciones y polémicas que no se realizaban en sus lugares vernáculos” (Bellucci, Mabel, 2012¹⁵).

¹⁵ Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-7278-2012-05-25.html>

Elsa, nuestra “viajera militante” poseía capital social, cultural y económico, que le habilitó la posibilidad de viajar. Sus vínculos y participación en organizaciones internacionales, su perfil profesional (ella es profesora de inglés), y la disponibilidad económica con la que contaba fueron fundamentales. Su condición de clase fue una facilidad a la hora de movilizarse, en este caso a Europa, para conocer las experiencias de militantes blancas, etnocentristas y académicas. Lejos de acumular en términos personales su militancia internacional puede interpretarse como *lazos feministas*, capaces de dar a conocer y vincular dos contextos militantes completamente diferentes y desiguales, el latinoamericano y el europeo; es así como su feminismo se construía en clave de política global.

Retomando a Bellucci, sus palabras echan luz sobre el contexto de militancia de Elsa:

“Posiblemente, las malas lenguas caratulen a las viajeras militantes, desde el presente, como señoras aristócratas, símbolo de un feminismo de ricas que se arrojaban a probar aventuras en las grandes ciudades, (...) Para ellas no representaba un punto de inflexión el que sus acontecimientos y pareceres se sostuviesen bajo relaciones asimétricas entre regiones, lenguas, culturas y clases; se sentían hermanadas en la lucha feminista desatada desde los distintos continentes” (Bellucci, Mabel, 2012¹⁶).

En este mismo sentido, las palabras de Eva Rodríguez Agüero y Alejandra Ciriza reflexionan sobre los aportes que realizaban aquellas viajeras y cómo enriquecían a las compañeras al regresar a sus tierras.

“Sus viajes a través de geografías alejadas, de otras lenguas y otras concepciones del mundo enriquecían sus lecturas, las impulsaban a la realización de producciones propias. Estas viajeras volverían a estas tierras, algo así como la lejana Ítaca, cargadas de libros, ideas, folletos, experiencias” (Rodríguez Agüero, Eva y Ciriza, Alejandra, 2012: 2012).

Luego continúa su relato compartiéndonos su experiencia luego del viaje a la URSS, viaje que la marca de manera considerable, no solo en su activismo por la Paz sino con relación al feminismo. Observamos que su devenir feminista toma otra dimensión luego de su viaje a Europa. A partir del conocimiento de las experiencias de otras mujeres, se calza las “gafas feministas” y su activismo y participación se vuelven irrenunciables.

Dani: “Y después de ese viaje ¿qué hiciste? Volviste ¿y cómo continuó tu militancia?”
Elsa: “Bueno, yo estaba todavía dando clases, entonces en la escuela aproveché para darle un vistazo de lo que era la Unión Soviética en ese momento, como la había visto yo como había vivido el Congreso, basándome nada más que en educación para la paz. Y empezaron... se me acercó gente, armamos un equipo, creamos los movimientos... ¿cómo se llamaban? “El llamamiento de los cien para seguir viviendo”, que fue una copia del de Francia (...) Y se armó en Buenos Aires, y nosotros acá hicimos la sede de la de Mendoza. Entonces con esa gente cuando nos escucharon hablar en las escuelas alumnos o padres y alumnos. Algunos profesores nos comenzaron a invitar a que contáramos qué era, qué significaba la guerra, el gasto del armamentismo y todo eso y ahí creció, creció bastante. Pero a la vez yo ya iba escuchando también las voces de las mujeres, lo que significaba la paz, lo que significaba la guerra, lo que significaba las

¹⁶ *Ibidem*

muerter. Y durante la dictadura con más razón comenzamos a darnos cuenta que hacía falta escucharnos con nosotras y nos dimos cuenta que aunque no nos creíamos que no nos estábamos en un lugar distinto a los varones pero nadie nos había dicho y nosotros qué sé yo por nuestra educación no pensábamos que era lo normal casi o natural aunque algo no nos gustaba. Pero en ese momento nos empezamos a dar cuenta que teníamos que empezar a luchar para cambiar esas cosas.”

Llegada a Mendoza, formó junto con otros compañeres militantes por la Paz, una organización llamada “El llamamiento de los cien para seguir viviendo”. Dicho espacio, se conformó como una organización no gubernamental pacifista, sin fines de lucro. Se crea en Buenos Aires el 3 de Mayo de 1984, en el Centro Cultural Libertador General San Martín, con la participación de 100 personalidades de las más diversas procedencias.

Su primera actividad pública fue la defensa del derecho a la vida a través del rescate de la memoria histórica, por ello todos los años conmemoramos Hiroshima y Nagasaki y los bombardeos atómicos producidos por la aviación norteamericana sobre dichas ciudades japonesas. Además realizó una importantísima labor en la recolección de firmas a lo largo de todo el país (4.500.000) las que fueron llevadas al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Fue una delegación la encargada de llevar las firmas solicitando la proscripción total del armamento nuclear y convencional. Esto permitió que las Naciones Unidas debieran instituir en 1986 como Año de la Paz y al 3ª martes de Septiembre como el día internacional de la Paz, a su vez se otorgó la distinción como mensajeros de la paz al “Llamamiento de los 100 para seguir viviendo” de Argentina.

La organización anteriormente mencionada fue muy importante en la trayectoria de Elsa, ella encuentra ahí vastas experiencias con compañeras tanto nacionales como internacionales coincidentes en el activismo por la paz y los derechos humanos.

Las prácticas y activismos feministas de nuestras cuatro compañeras remiten a momentos históricos diferentes, lo que marcó singularidades en sus devenires. En el caso de nuestras compañeras históricas ale, Sofi y Elsa, sus experiencias políticas son fundamentales, diferenciándose de Mili, donde su edad se configura como un aspecto fundamental. Para Sofi y ale tanto la militancia orgánica como sus experiencias feministas vividas a partir del exilio, configuran aspectos fundamentales que condicionan sus devenires feministas. El recorrido por sus itinerarios corporales nos muestra cómo existen aspectos en torno a su participación en espacios militantes previos, así como la relevancia de las categorías raza y clase que resultan importantes, en las concepciones de ale y Sofi respectivamente, sobre el feminismo presente en cada una. En Elsa como

en Mili el encuentro con las violencias patriarcales, a partir de vivencias personales de mujeres cercanas, deviene como un despertar en torno a las reivindicaciones que protagonizan sus intereses. Este aspecto fundamental para el movimiento feminista será el próximo eje que analizaremos a partir de la irrupción en la escena pública del Ni Una Menos.

CAPÍTULO 3

3 de junio: NI UNA MENOS

*Hoy me levanto, otro día siendo mujer
desayuno con otra muerta más por la tv
Que su pollera, que era fiestera
¿y su asesino qué?
Me voy de mi casa, quién sabe si podré volver
Solo quiero caminar en paz, dejá de chiflar.
¡Que nos paren de matar!
No quiero correr más
Por mis hermanas voy a luchar
Porque vivas nos quiero, libres, sin miedo
Vivas nos quiero, libres, sin miedo de ser lo que quieras ser
Voy a vestirme como quiera, con jean o con pollera
Y voy a luchar por el aborto legal
para que mis sororas no mueran más en manos de este sistema que nos condena
Vamos a gritar en nombre de las que ya no están
Vivas nos quiero, libres, sin miedo.
Vivas nos quiero, libres, sin miedo de ser lo que quieras ser
Yo soy mi dueña aunque todavía no lo entiendas
Ya no voy a correr, porque juntas vamos a vencer
Vivas nos quiero, libres, sin miedo.
Vivas nos quiero, libres, sin miedo.
Vivas nos quiero, libres, sin miedo.
Vivas nos quiero, libres, sin miedo.*

Mora Navarro¹⁷, 2018

Las últimas tres décadas del siglo XX en América Latina estuvieron marcadas a fuego por una avanzada de políticas neoliberales. Se llevaron a cabo procesos políticos, económicos y sociales caracterizados por inequidades, así como por la profundización de medidas que generaban aún más violencias en nuestras sociedades.

Sin embargo, en toda la región y particularmente con un muy fuerte anclaje en Argentina, se observó la emergencia de una multiplicidad de formas de organización, expresión y estrategias de lucha en contra de las violencias, que marcaron procesos históricos sin

¹⁷ Mora Navarro es artista, productora, cantante y compositora argentina, autora de la canción “Libres”, publicada el 8 de abril de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MrLsa-UPm00>

precedentes¹⁸. En este sentido, la organización feminista ha jugado un rol central en la disputa de sentido y en la construcción de fuerza contrahegemónica.

“Esta avanzada neoliberal es una etapa política con final abierto, por eso entendemos que nos encontramos frente a una oportunidad. Es decir, si son los feminismos quienes nos están dando la posibilidad de rediscutir el poder, es entonces nuestro movimiento el que está delineando nuevas coordenadas políticas para construir la habitabilidad de un mundo que se está tornando cada vez más hostil” (Gerez, Majó en Altamirano, Ayelén, 2018: 101).

Estamos convencidas de que los feminismos han sido propulsores y protagonistas de un proceso político dispuesto a cuestionar mandatos y a combatir contra las múltiples formas de violencias que mujeres, lesbianas, travestis, trans, y no binaries no permitiremos vuelvan a naturalizarse nunca más.

“Los antecedentes de la lucha contra las violencias machistas son fáciles de rastrear en el reclamo de cada Encuentro Nacional de Mujeres (ENM), que desde 1986 y durante 33 años, reunió a miles de mujeres e identidades feminizadas de todas las edades, clases sociales, etnias y orientaciones sexuales, para denunciar los abusos, la violencia en sus distintas modalidades y manifestaciones. Históricamente, los talleres sobre violencia de distintos tipos fueron de los más concurridos en los ENM, y constituyeron el espacio donde nos encontramos compartiendo experiencias de distinta índole, muy fuertes y conmovedoras. Esos espacios de autoconciencia, de escucha y resonancia, nos siguen enfrentando con una realidad: la violencia machista no es algo que sufrimos algunas pocas (...) sino que es un fenómeno social que atraviesa todos los espacios de la vida en comunidad” (Figueroa, Noelia, 2020 [2018]¹⁹).

Bajo estas condiciones materiales y simbólicas ubicamos el grito de “Ni Una Menos” que en el año 2015 tomó cuerpo en la primera marcha del 3 de junio organizada en la Argentina tras el femicidio de la adolescente Chiara Páez, de 14 años de edad, embarazada y asesinada por su novio, Manuel Mansilla de 16 años, en la localidad de Rufino, provincia de Santa Fe, siendo el puntapié para esta inmensa movilización que tuvo convocatorias en ochenta ciudades del país.

“El femicidio es la forma más extrema de esa violencia y atraviesa todas las clases sociales, credos e ideologías: pero la palabra “femicidio” es, además, una categoría política, es la palabra que denuncia el modo en que la sociedad vuelve natural algo que no lo es: la violencia machista. Y la violencia machista es un tema de Derechos Humanos” (Ni Una Menos, manifiesto 3 de junio de 2015).²⁰

¹⁸ “Si hubo una región en el mundo donde las pretensiones de hegemonía neoliberal de los 90 fueron resistidas y enfrentadas fuertemente, fue nuestro continente. Un proceso del cual surgieron potentes movimientos sociales y políticos y también un período de gobiernos progresistas y de avance popular que generaron importantes transformaciones materiales y subjetivas en la vida de nuestros pueblos. En ese contexto, al calor de las luchas de resistencia contra el neoliberalismo de los años 90 y principios del siglo XXI, también emergieron los feminismos populares, extendidos hacia y apropiados por las mujeres” (García, María Paula, 2018: 115). El análisis sobre los procesos políticos de organización y resistencia gestados en nuestro país ante la catástrofe neoliberal de los ‘90 que nos acerca María Paula García son muy enriquecedores para comprender la emergencia de “Ni Una Menos”, la masificación y popularización de los feminismos en Argentina y la repercusión a nivel mundial de lo acontecido en estos sures. Libro completo disponible en: <https://malajunta.org/wp-content/uploads/2019/06/libro-mala-junta-web>

¹⁹ Recuperado de: <https://www.elciudadanoweb.com/ni-una-menos>

²⁰ Documento recuperado del sitio de la colectiva Ni Una Menos, elaborado para la primera marcha del 3 de junio de 2015. Disponible en: <http://niunamenos.org.ar/manifiestos/3-de-junio-2015/>

Es por ello que el “Ni Una Menos” maduró las condiciones de posibilidad de un movimiento que con expresiones diversas, calaba hondo en la sociedad argentina. Las denuncias contra los femicidios fueron la punta del iceberg de un conjunto de violencias de las cuales las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries eran blanco. Sin embargo, la violencia machista iba a encontrar como contraparte un movimiento que tomó estas instancias para aglutinarse y organizarse, siendo capaces de gestar un Paro Nacional y dos Paros Internacionales. Se logró así disputar contra la naturalización de las violencias y colocar en agenda una multiplicidad de aspectos hasta el momento no abordados: la economía de cuidados, la política, la forma de los vínculos sexo-afectivos, la educación, las características de los espacios donde habitamos, entre otras cosas. “Es la primera vez que el pueblo argentino sale a la calle a gritar contra los feminicidios, alertado por el aumento de asesinatos y desapariciones de mujeres” (Escuer, Vanessa, 3 de julio de 2015²¹).

Desde entonces, “Ni Una Menos” es expresión de quienes visibilizan y denuncian las más diversas formas de violencias y que convirtieron, entonces como ahora, sus dolores en lucha colectiva y en un grito global. Así, una multiplicidad de consignas invadió las calles, los medios de comunicación y las redes sociales. Estas últimas ocuparon un lugar central, fueron por excelencia los cristales que se proyectaron en y desde las generaciones más jóvenes, así como también colaboraron en el fuerte carácter internacional que forjó el grito de “Ni Una Menos”.

“*Me too*”, “Ni una Menos”, “Vivas nos queremos”, “Yo sí te creo hermana”, “No nos callamos más”, “Somos tu manada”, se configuraron como las consignas más contemporáneas de la lucha feminista, que generaron identificación y reconocimiento colectivo en todo el movimiento.

En nuestra provincia, algunas semanas antes de lo que sería aquel 3 de junio de 2015 que inauguró una nueva etapa de los feminismos en la Argentina, María del Carmen Saldaño de 56 años fue asesinada por su ex esposo, en un hecho marcado por la saña, la crueldad y la alevosía, en un femicidio marcado por la ausencia del Estado.

“María del Carmen había acudido a un Centro de Salud por atención psicológica y había logrado declarar ante la fiscalía N° 8 de Mendoza: relató durante más de 10 horas el martirio de 40 años de violencia. Al marido le dieron una restricción para acercársele pero al mismo tiempo los peritos del Estado lo declararon “sano” y quedó en libertad. Exactamente a la semana la mata, burlando la protección que había logrado con familiares. La situación conmocionó a Mendoza: María del Carmen cumplió con todas las medidas de protección subsiguientes a una demanda civil, pero no alcanzó. Esto pone de relieve lo insuficiente de las medidas del protocolo para estas situaciones; todas se cumplieron pero

²¹ Nota completa disponible en: https://elpais.com/elpais/2015/07/02/planeta_futuro/

María del Carmen fue asesinada” (Sitio web del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina²², mayo de 2015).

En ese entonces Mendoza se posicionaba como la sexta provincia del país de un trágico ranking: cantidad de mujeres muertas en manos de sus parejas. Así, en medio del dolor, la rabia y la impotencia, se desarrollaba lo que sería un hito histórico en la historia política de nuestro país, donde los feminismos serían protagonistas.

“La manifestación coincidió con la visita a Mendoza de la presidenta de la nación, Cristina Fernández de Kirchner, que a su llegada a la ciudad condenó a través de Twitter la violencia de género. “Estamos ante una cultura devastadora de lo femenino”, escribió; calificando el “piropo” como acto “grosero, soez y bajo” y criticando la influencia mediática de algunos programas televisivos de alto índice de audiencias en los que las mujeres son expuestas y tocadas en público generando una “cosificación” de la mujer. Kirchner también cuestionó el tratamiento de las noticias sobre algunas de las chicas muertas, sobre las cuales se objetaba su manera de vestir o los ambientes que frecuentaban. “¿Cuántas veces leíste en letra de molde describiendo el asesinato de una joven qué ropa llevaba puesta, o si le gustaba ir a los boliches (discotecas)?”, cuestionaba la mandataria. Tampoco olvidó en su discurso respecto a la movilización, a algunos jueces de los que, según dijo, “mejor ni hablar”. “Apenas seis meses de condena para un hombre que molió a golpes en la calle a una mujer”, sentenciaba (Escuer, Vanessa, 3 de julio de 2015²³).”



Primera marcha contra los femicidios en Mendoza que reunió 15.000 personas en las calles. 3 de junio de 2015. Fuente: V.E., Diario El País.²⁴

²² Nota completa disponible en: <https://pcr.org.ar/nota/nuevo-femicidio-en-mendoza/>

²³ Ibídem

²⁴ Disponible en https://elpais.com/elpais/2015/07/02/planeta_futuro/1435834308_250684.html

La colectiva “Ni Una Menos en Mendoza” (en adelante NUM Mza) se conformó, entonces, al calor de los acontecimientos y las movilizaciones del “Ni Una Menos” a nivel nacional. Con características comunes al movimiento nacional, supo alimentarse de la realidad local, configurando una asamblea que convocó a más de setenta organizaciones feministas, sindicales, de estudiantes, docentes, de periodistas, artistas, gremiales y partidos políticos. NUM Mza se convirtió en un actor político y social que supo interpelar a la sociedad en su conjunto, pero principalmente a las distintas formas de poder, accionando fundamentalmente desde la toma de las calles en sus concentraciones y marchas multitudinarias, así como la visibilización de las denuncias contra toda forma de violencia a partir del ciberactivismo.

Si bien, en sus orígenes el Ni Una Menos daba cuenta de la horrorosa realidad que atravesábamos con la crueldad cada vez más marcada por los femicidios ocurridos, con los años entraría en debate la necesidad de incluir en esta forma extrema de violencia a las travestis y personas trans. Así, la lucha iría incorporando el grito por la vida de nuestras compañeras travestis, quienes aún hoy tienen una esperanza de vida entre los 35 y 40 años. El travesticidio, transfemicidio y el travesticidio social irían ganando terreno en las reivindicaciones y consignas feministas.



Marcha del 3 de junio de 2018. Fuente: Ele Visciglio.

A continuación, seguiremos recorriendo los itinerarios militantes de nuestras cuatro compañeras, en este apartado lo haremos reflexionando en torno a su participación y

percepción de los acontecimientos ocurridos en 2015 y los procesos que se desencadenaron en los feminismos a partir de entonces.

Elsa: Tengo una foto ahí, que le mandé a mi hija, y dice: “¡mi vieja, que es tan vieja, está en la primera fila!”

El recorrido trazado contra la violencia machista en nuestro país, es de larga data: desde comienzos del siglo XX se cuestionó la desigualdad y las diferentes formas de violencias y discriminación por parte de agrupamientos, organizaciones y activistas vinculadas a espacios políticos revolucionarios.

“Es una batalla que cobra relevancia en los años 80, con un hito público como fue el femicidio de Alicia Muñoz en las manos del afamado Carlos Monzón. Nuestras compañeras históricas, las que nos anteceden en el movimiento, pelearon mucho por instalar la idea de que eso que sucedió allí no era algo normal, ni de índole privada, ni resultaba de conflictos que deben permanecer en el plano íntimo, sino que responde a un entramado social de dominación y violencias que es norma” (Figuerola, Noelia, 2020²⁵).

En tiempos donde no se nombraba al feminismo, las organizaciones de mujeres comenzaban a visibilizar procesos, experiencias de vida y limitaciones que padecen por el hecho de “ser” mujeres (o más bien, por reconocerse como tales). Desde su comienzo en la militancia, Elsa fue sensible a las temáticas de violencias hacia las mujeres, es por ello que la explosión del “Ni Una Menos” en Mendoza la encuentra, literalmente, en primera fila:

Dani: “¿Recordás, si nos adelantamos un poco más vamos hacia el 2015, todo lo que fue el surgimiento de “Ni una Menos” y el contexto en ese momento, que hay que recordar, vos formaste parte?”

Elsa: “Sí sí, incluso tengo una foto ahí que mandé a mi hija, dice: “¡Mi vieja, que es tan vieja, está en la primera fila!” Sí... bueno yo ya no estaba trabajando... pero estaba siempre entre mujeres y eso a través de las Mujeres del Mercosur. En ese momento yo estaba ya creo que estaba dirigiendo el... estaba presidiendo el Foro de Mujeres del Mercosur y empezamos a indagar cómo era el tema este tema de las mujeres, la aparición, el feminicidio. Usar la palabra femicidio o feminicidio porque no sabía cómo usar la correcta. Empezamos a verlo también, a hablar con la gente de los distintos países del Mercosur. Nosotros trabajamos una gran amistad con el cónsul de Paraguay, una persona excelente y con el cónsul de Brasil, con ellos hicimos encuestas, como era allá el tema... ese tema que se trató mucho y muchas veces y con muchos especialistas de la provincia o de mujeres porque estábamos muy vinculadas al Foro de Mujeres en Buenos Aires y a otros grupos de mujeres (...) mujeres en política, con ellas hemos trabajado mucho tiempo sobre estos temas el tema de violencia ni que decir.

(...) Yo después de eso no, no quedé muy vinculada al tema pero siempre presente por supuesto. Siempre en el Foro, siempre ha sido uno de los temas fundamentales y si ustedes vieran los temarios de nuestras reuniones. Porque los desayunos no era desayunar, era un temario con un especialista. Nunca dábamos nosotros las charlas, las charlas no las damos nosotros, buscábamos un especialista del tema y el tema de “Violencia” e incluso “Mujeres”... o sobre mujeres que habían pasado por momentos muy

²⁵ Recuperado de: <https://www.elciudadanoweb.com/ni-una-menos>

terribles de pérdidas de hijos y familiares o de golpes que no había sido femicidio pero había sido violencia permanente estuvo siempre presente”.



Elsa presente en la marcha de Ni Una Menos, foto que le envía a su hija en el marco de la convocatoria feminista. 3 de Junio de 2015. Fuente: registro propio.

En su relato Elsitita nos cuenta que, en el contexto dramático que se vivía en el 2015 respecto al secuestro y posterior asesinato de las mujeres en manos de varones, a partir del trabajo coordinado con referentes internacionales comienzan a encontrarse frente a la problemática común en los diferentes países del Mercosur, y a pensar estrategias de abordaje ante las violencias. La perspectiva internacionalista no escapaba a las agendas de trabajo que estas mujeres pensaban. Cultivaban fuertes vínculos con referentes de los consulados de Paraguay y Brasil, para así potenciar las acciones.

La profundización del análisis condujo a que permanentemente las mujeres militantes del Mercosur incorporen temáticas y conceptos de análisis que la lucha feminista iba colocando en agenda. Es el caso de la palabra Femicidio / Feminicidio, categoría novedosa para la época y fundamental para el movimiento feminista. Con su utilización Elsa y sus compañeras buscaban abandonar la idea de que las mujeres “aparecían

muertas”, para poner el foco en la responsabilidad del modelo patriarcal y sus consecuencias.

“Este concepto es muy útil pues ayuda a comprender el carácter social y generalizado de la violencia contra las mujeres y a desarticular los argumentos de que esta forma de violencia es un asunto personal, familiar o privado, y muestra su carácter profundamente político, resultado de las relaciones estructurales de poder, dominación y privilegio entre mujeres y hombres en la sociedad. Es decir, con el concepto de femicidio se deconstruye la estructura androcéntrica que oculta las relaciones desiguales de poder y los motivos que tienen los asesinos para poner fin a la vida de las mujeres” (Monárrez Fragoso, Julia Estela citada por Sagot, Monserrat, 2015: 62).

El Mercosur como organismo internacional, desarrolla distintos ejes temáticos afines al territorio en donde se gesta. Uno de ellos es el abordaje de la situación que atraviesan las mujeres en la región. Así, el Foro de Mujeres del Mercosur, es el espacio que abraza a Elsa y a las mujeres motivadas por la necesidad de abordar temáticas afines en clave internacional. Es por ello que Elsa, describe el punto en común con el que se identificaba con sus compañeras en la lucha por la paz y la no violencia hacia las mujeres, utilizando las categorías “Mujer” y “Violencia”.

“La constitución del Foro de Mujeres del MERCOSUR, creado en noviembre de 1995, se funda en la acción consecuente desplegada por grupos de mujeres de los Estados Partes, que sin dejar de lado la problemática de género, desean instalar desde la visión de la Mujer, la discusión, la participación y el aporte de todos los sectores sobre la base de su presencia en el MERCOSUR.

Ante la baja presencia de la mujer en los altos cargos en todos los países del MERCOSUR, una de las misiones principales del Foro, es el fortalecimiento y profundización del liderazgo femenino en la región. En este sentido el Foro trabaja para lograr un MERCOSUR democrático y consolidado en todos sus aspectos, que permita a todos los integrantes de la sociedad participar equitativamente en su desarrollo” (Cancillería. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Presidencia de la Nación Argentina²⁶).

El Foro de mujeres del Mercosur le facilitó a Elsa y a sus compañeras poder llevar adelante una multiplicidad de actividades, cuyo objetivo era visibilizar la violencia como problemática en la región, profundizar el conocimiento y análisis de la situación y avanzar en medidas que enfrenten la violencia hacia las mujeres. Actividades tales como talleres, encuentros, desayunos de trabajo con especialistas en la temática, capacitaciones, charlas, etc.; fueron las formas que encontraron para denunciar y militar contra las violencias.

Continuamos conversando con Elsitita, recordando cómo transitó el 2015:

Dani: “Respecto al 2015, que recién charlábamos un poquito, que vos nos decías que estabas en este grupo de las Mujeres del Mercosur, ¿te acordás cómo lo viviste vos desde tu militancia feminista? Y te hago otra pregunta, para que vos nos puedas responder, ¿cuáles fueron los debates o los hechos que un poco desencadenaron en el 2015? ¿Cómo fue ese proceso de llegar a la marcha del 3 de junio del 2015?”

²⁶ Tomado de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/foro-de-mujeres-del-mercosur>

Elsita: “Mirá, no recuerdo bien, creo que fue... hubo algún detonante... en la provincia sí. Hubo dos chicas que desaparecieron²⁷ y después aparecieron los cuerpos, que fueron muy muy especiales porque en uno de ellos, una maestra se dio cuenta que perdió el contacto con su alumna, ella fue la que manejó todo este problema. Entonces todo el mundo estaba muy enojado y muy sorprendido de lo que estaba pasando. Pero aparte de las noticias de todo el país y en otros lugares. Las noticias del país eran muy, muy graves también, muy duras. Y ese llamado que se hizo para que todos participáramos tuvo mucho éxito en Mendoza, tuvo mucho eco, hubo muchísima gente, fueron dos marchas muy, muy interesantes, en contra de la violencia, en contra del femicidio. Y ahí es donde íbamos con carteles y todo fue muy, muy, muy fuerte realmente.”

Dani: “¿Vos participaste de la marcha?”

Elsa: “Sí, sí, en primera fila con un cartel así que había hecho yo. ¡Lo había hecho al revés! ¡Cómo me cargaba mi hija! Y una de ellas, la que está en Buenos Aires, “¡miren mi vieja, con lo vieja que está, en la primera fila!” decía.

(...)

Maca: “Bueno, respecto del impacto del 2015 y del surgimiento, de alguna manera desde esto, que desemboca en la conformación del espacio “Ni Una Menos”, ¿esta consigna te parece que impacta en el movimiento feminista?”

Elsa: “Ese año fue muy fuerte realmente, un gran impacto. Y recuerdo que incluso para el Encuentro y todo, lo llevaban como uno de los temas de lucha realmente. Pero también de descubrimiento, y de ver cómo se podía participar, y con la pena de que a pesar de toda la publicidad que se le daba no mermaban las cifras, no mermaban. Eso era una cosa muy dolorosa y hubo mucha participación de gente que no sabíamos que estaba preocupada, que tenía problemas, entonces fue muy distinto a lo que habíamos hecho siempre fue distinto.”

Maca: “¿Y pensás que generó alguna modificación, alguna transformación en el movimiento feminista?”

Elsa: “Pienso que sí, pienso que sí. Nosotros seguíamos siempre con la misma historia, nosotros nunca dejamos de hablar del tema, de denunciar los casos que sabíamos. Había una jueza (...) que estaba muy pendiente del tema, estaba presentando los casos siempre. Así que fue una cosa que no... no quedó quieta. Se transmitió bastante en todos lados. Hubo una participación muy grande de mujeres y de todos los sectores realmente. Sí, mucha gente. Que antes ocultaba todo esto de la violencia, no solamente los femicidios, sino todo lo que venía previo a éste. Se atrevió a hablar y se atrevió a denunciar, que fue muy importante.”

En el relato de Elsita se percibe su explícita sensibilidad ante el tema y su militancia desde muy joven, lo que le dio una perspectiva histórica respecto de lo acontecido con la irrupción de Ni Una Menos en 2015. Los años de militancia contra las violencias de Elsa y sus compañeras, en la provincia pero fundamentalmente en relación con un trabajo articulado regionalmente, dan cuenta de la trayectoria que muchas compañeras tenían en el abordaje de la temática.

²⁷ Se refiere a las desapariciones de Soledad Olivera, desaparecida el 18 de noviembre de 2011; y Johana Chacón, desaparecida el 4 de septiembre de 2012, ambas pertenecientes al distrito de Tres de Mayo del departamento de Lavalle, provincia de Mendoza. La denuncia por la desaparición de Soledad que realizaron sus familiares en la fiscalía correspondiente permaneció inmóvil durante 11 meses hasta que también desapareció Johana. Estos femicidios tenían como principal imputado a Mariano Luque, quien finalmente fue condenado a 32 años de prisión. Ambos se configuraron como emblemas de la lucha feminista en Mendoza.

Como un aporte en la construcción de memoria en torno al femicidio de Johana Chacón, se realizó una co-producción entre Raíces Ancestrales y Canal Acequia, con el apoyo de la Dirección General de Escuelas y la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo. El documental llamado “En todos los rincones falta ella”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=z4uGEQbhe08>

(...) “[2015] fue posible gracias a décadas de lucha y organización del movimiento de mujeres y a las redes que ya teníamos. Sin dudas, para muchas generaciones de feministas argentinx, hay un antes y un después del primer NUM. Pero también hay años de experiencia organizada, paciente, insistente, que lo acogieron” (Figuroa, Noelia en Altamirano, Ayelén, 2018: 27).

Sin embargo, la relevancia de 2015 radica -en el relato de Elsa- en la masividad de aquella convocatoria, no solo en términos numéricos sino en cuanto a la diversidad de actorxs que se sumaron a la lucha contra la violencia por motivos de género, contra los femicidios. Asimismo, ella rescata la posibilidad que habilitó este acontecimiento en cuanto a la palabra, es decir, cómo esto posibilitó la visibilización de todas las formas de violencia, “todo lo que venía previo” al femicidio.

El itinerario militante de Elsitita nos lleva a reflexionar en torno al NUM, como acontecimiento político que irrumpe con fuerza en la escena pública a nivel nacional, pero también internacional, que presenta la particularidad de ser “la ‘estrategia’ más internacional de todas. A diferencia de las anteriores, con epicentro en EEUU y algunos países europeos, se manifiesta masivamente en diversos puntos del planeta y tiene a la Argentina como un punto de referencia” (García, María Paula en Altamirano, Ayelén, 2018: 20).

Sofi: Esa salida multitudinaria de las mujeres es como un parate a la violencia

Avanzando en su relato, Sofi nos cuenta cómo siguieron sus años de militancia luego de la dictadura, ya de regreso en el país. Nos cuenta sobre la conformación de “Las Juanas”, como vimos en el apartado anterior, y también cómo se da el proceso de disolución de ese espacio, el cual ella define como de “autodisolución” porque las compañeras fueron tomando caminos diferentes. En ese momento, ella comienza abocarse de lleno a la militancia en materia de Derechos Humanos, a la lucha por la Memoria, la Verdad y la Justicia.

Sofi: “Si bien entre 1986 y 2006, ponele, mi militancia más importante era en el feminismo, a partir del 2006 como que no, cobra mayor relieve, por así decirlo, la militancia por los juicios, por Justicia y por Memoria.”

Asimismo, nos cuenta que siempre participó de los Encuentros Nacionales de Mujeres, lo cual veremos en detalle más adelante; es decir que nunca abandonó su militancia feminista a pesar de no hacerlo, a partir del 2006, de manera orgánica. En este sentido, nos cuenta su interpretación respecto de los diferentes momentos que atravesó la lucha del movimiento feminista y las transformaciones en las demandas y, particularmente, en la manera de formular esas demandas.

Sofi: “Yo hay algo que sí quiero poner en valor, que ahora se los voy a decir: cómo procesábamos, cómo veo yo que viene... Hubo una etapa nuestra que fue una etapa de la queja: “somos discriminadas”, no de la queja, de la denuncia. No voy a decir de la queja. Estas primeras etapas del feminismo para nosotras fueron de denuncia, esta es la situación del aborto, y ganamos menos, y tenemos menos representación en los espacios de poder, y nuestro cuerpo es utilizado como... es cosificado. De denuncia, de las cosas que pasan con las mujeres. Y yo creo que eso se mantuvo unos cuantos años hasta que fue surgiendo como una: “no nos quejemos tanto, hagámonos fuertes, impongamos”. “Ahora que si nos ven”, ¿me entendés? Ahora que sí nos ven les vamos a decir esto, ¿está? Es decir, cómo empoderarse, ¿me entendés? Como una etapa de progresivo empoderamiento, empoderamiento, empoderamiento, que va creciendo, ¿no es cierto? Bueno el 2015 es como un punto de inflexión, ¿no? Más que nada el Ni Una Menos, ¿no es cierto? Es un punto de inflexión.”

Aparece entonces el 2015 en su relato, el cual define como un punto de inflexión. Desde aquellos años que Sofi grafica como “de denuncia” hasta el “ahora que sí nos ven”, haciendo alusión al cántico feminista²⁸, sucede toda una larga historia de lucha, organización y disputas en los feminismos de la provincia. Si bien el 2015 al grito de “Ni Una Menos” será un hito que marcará la historia del movimiento feminista, éste será resultado de un proceso complejo que irá gestando las bases de un movimiento que se tornará multitudinario, que se hará presente en las calles, las escuelas, las universidades, los trabajos, los medios de comunicación. El punto de inflexión, como bien lo define Sofi, que significará el 2015 marcará todo el devenir de los feminismos no solo a nivel local y nacional, sino regional y mundial.

[...] “tres décadas ininterrumpidas de Encuentros Nacionales de Mujeres y décadas de articulación en la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito. Es por ello que tantas veces se afirma que el #NiUnaMenos no fue parido por Twitter y que la marea verde no nació de un repollo como un golpe de suerte, sino que son producto de una larga maduración y una paciente construcción a contracorriente” (García, María Paula en Altamirano, Ayelén, 2018: 117).

Continuamos conversando sobre lo ocurrido en 2015 y la irrupción de “Ni Una Menos”, entonces le preguntamos a Sofi cómo lo vivió ella. Queríamos adentrarnos en su propia percepción de semejante hito histórico, cómo la atravesó como militante, qué participación tuvo y tiene en el espacio gestado a partir de aquel momento.

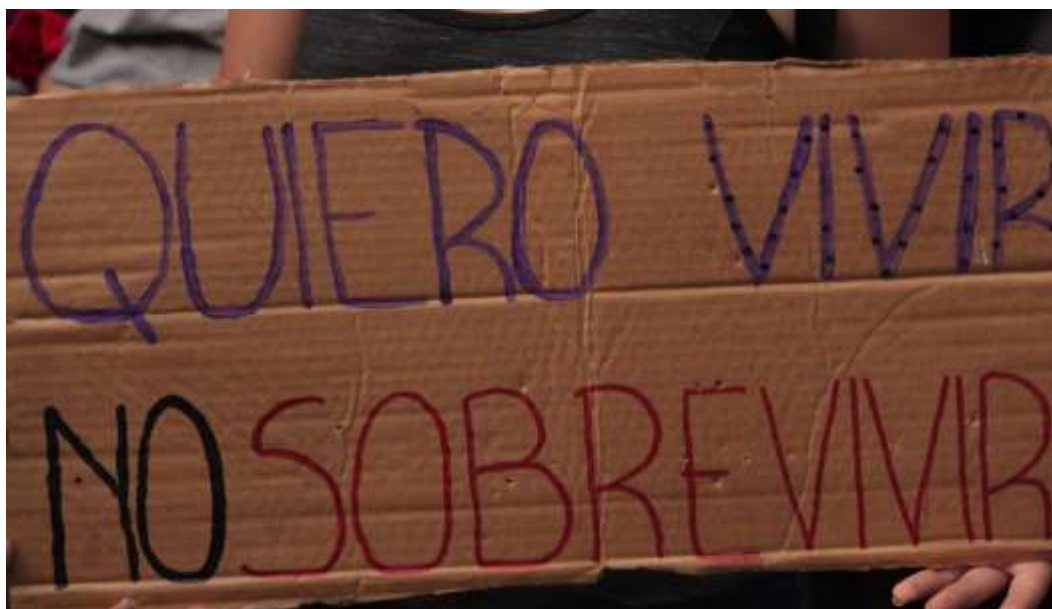
Sofi: “Yo lo viví como un corolario de algo que venía gestándose, de salir de la... no no, sería demasiado... lo voy a decir grotescamente, pero de la autoconmiseración de “¡qué mal que estamos las mujeres!”, “¡¿por qué las mujeres estamos tan mal?!”, “¡qué mal que estamos!”, a explotar por el lado de “¡no lo vamos a aceptar, eso no lo vamos a aceptar y además te vamos a marcar la cancha para que no suceda más!” No sé si... ese proceso para mí, el... esa salida así multitudinaria de las mujeres es como un parate a la violencia, ¿no? es como buscar una... intentar un parate a la violencia. Que bueno, a nivel de presencia política es muy importante, ¿no? A los efectos prácticos, relativamente...”
(...) “Cuando surgió “Ni Una Menos” me apunté en el “Ni Una Menos”. Claro que no tuve... no tuve tanta... no tengo tanta militancia. Por supuesto que acompaño, que voy, que estoy

²⁸ Producción del equipo de Fotógrafas de la Matria, MuMaLá, acompañada del cántico feminista “Ahora que sí nos ven”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DcJvnd0Cwps>

en el grupo, que por ahí de una que otra cosa, pero... entré en la Red PAR²⁹ pero eso es una red de periodistas, Red de Periodistas por una comunicación no sexista, qué más tiene que ver con algunas cuestiones que tienen que ver con los medios audiovisuales, el tratamiento de las mujeres en los medios audiovisuales.”

Así Sofi define entonces este hito clave de los feminismos argentinos: “un corolario de algo que venía gestándose”, observamos allí el peso de la historia en este acontecer feminista. Trayectorias como las de Sofi dan cuenta de la riqueza histórica que tienen nuestros feminismos, el largo camino recorrido y las enormes compañeras que abrieron paso a quienes vinimos luego. Así también, nos deja la responsabilidad de seguir trazando ruta para las que vendrán.

Retomando su análisis sobre el “Ni Una Menos”, nos parece sintetizadora su expresión: “esa salida así multitudinaria de las mujeres es como un parate a la violencia”. “Ni Una Menos”, fue entonces, un decir basta a las violencias patriarcales que nos golpean cada día a mujeres, lesbianas, travestis, trans, no binaries; sin distinción de raza, clase ni edad; aunque sí cabe decir que no sufrimos las mismas violencias estructurales todas y todes, ya que debemos incorporar al lente feminista, el lente de la colonialidad de género, que nos permita comprender la complejidad de la imbricación de los sistemas de opresión y como éstos operan diferencialmente sobre nuestros cuerpos y existencias.



Marcha 3 de junio de 2019, Mendoza. Fuente: Belén Manino.

²⁹ Respecto de su participación en Red PAR, Periodistas de Argentina en Red por una comunicación no sexista, queremos detenernos para rescatar el trabajo que llevan adelante estas compañeras, que lograron organizarse en una red a nivel nacional, con participación de comunicadoras de casi todas las provincias del país y que llevan a cabo acciones comunicacionales en las diferentes fechas de la agenda feminista nacional e internacional. Además, creemos fundamental reconocer su compromiso con visibilizar las violencias que atraviesan a las mujeres, lesbianas, travestis, trans, no binaries, así como su ardua tarea en realizar una revisión crítica de cómo estas violencias son abordadas en los medios de comunicación audiovisual. Sitio web de la Red: <https://redparblog.wordpress.com/>

Recuperamos las palabras de Julia Di Titto respecto de aquellos acontecimientos de 2015, las cuales van en sintonía con las de nuestra compañera Sofi:

“Ni Una Menos: sencillo, profundo y viral “En los barrios la gente puede no saber qué es el feminismo pero sabe que es Ni Una Menos”, me dijo alguna vez Florencia Alcaraz, periodista e integrante del colectivo que lleva ese lema como nombre. En esa frase se condensa el alcance y la potencia de uno de los principales símbolos de esta Cuarta Ola. 2015. Ni Una Menos nació sin miedo. El movimiento feminista, con esas tres palabritas, logró lo que profesionales publicitarixs y directorxs de campañas políticas en escasas oportunidades consiguen. Instaló un concepto en todos los targets, les habló a todos los públicos posibles, de todos los estratos socioeconómicos, géneros, ideologías políticas y edades. Interpeló desde la sencillez. El mensaje era claro: hay que poner fin a la violencia machista que nos asesina diariamente, queremos estar vivas, tenemos derecho a existir y a vivir libremente. “Ni Una Menos”, como suele decir Alcaraz, se convirtió en una contraseña” (Di Titto, Julia en Altamirano, Ayelén, 2018: 57).

De esta manera, resulta central en el relato de Sofi la implicancia del 2015 respecto de cómo los feminismos alzan la voz, de manera masiva y con un alcance a todos los ámbitos de la sociedad, contra todas las formas de violencia patriarcal. Entonces, le pedimos si pudiera describir aquel momento respecto de la historia y del porvenir del movimiento feminista, cuáles son las características particulares que aportaría la irrupción del “Ni Una Menos” a nuestros feminismos.

Sofi: “(...) ese (*el 2015*) fue un parate. Después se extendió. Se empezó a entender violencia en un sentido mucho más amplio. Esa fue una reacción a los femicidios, a la matanza de mujeres a manos de hombres directamente. La respuesta fue a un femicidio, el 2015. Pero ya... claro ya teníamos la Ley de la No Violencia³⁰, ¿cuándo fue sancionada? Maca: 2009.”

Sofi: “2009... ya teníamos otras formas de violencia tipificadas en la Ley Contra la Violencia hacia las Mujeres, ya la teníamos tipificada. Pero vos fijate que a partir de ese punto (*el 2015*) empiezan a visibilizarse otras formas de violencia que tienen que ver con el acoso, qué tienen que ver con el abuso, que tienen que ver con la cosificación. Empieza a... empezamos a hilar más fino con los micro machismos. Empezamos a tipificar otras formas de violencia que me parece que en el 2015 no estaban tan claras o que no estaban tan extendidas, ¿no es cierto? Ahora están muchísimo más extendidas. Ahora una piba por la calle no puede tolerar que alguien le diga un piropo, supuesto piropo, ¿no? Que un tipo le haga un comentario sobre su cuerpo, ¿me entendés? Y lo puede mandar a la mierda, sobre todo las más jóvenes. Y ese... a partir de ahí también viene la irrupción de las pibas, ese es otro fenómeno importante: las adolescentes que se empoderan en los colegios secundarios, en los primeros años. Como que ese también es un fenómeno que trae el 2015, es: una mirada más fina sobre las formas de violencia y el empoderamiento de les pibis.”

Estos dos ejes centrales son entonces los que marcan el proceso devenido a partir de 2015: por un lado, las maneras más precisas, específicas, de mirar, pensar y abordar las violencias; y por el otro, la irrupción de les pibas en los feminismos, proceso que

³⁰ En relación con la Ley 26.485, sancionada en marzo de 2009, Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales. Texto completo de la ley disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/150000-154999/152155/norma.htm>

continuará y tendrá su auge hacia 2018 con las primeras vigilias por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito.

Mili: La primera experiencia militante que considero fue el Ni Una Menos



Mili presente en la asamblea de "Ni Una Menos" en defensa de las denunciantes por los abusos sexuales ocurridos en la UNCuyo. Mayo de 2019. Fuente: Fede Nicastro.

La explosión del "Ni Una Menos" a Mili la encuentra siendo estudiante del colegio secundario, una de las activistas feministas protagonistas de la Escuela del Magisterio. En su trayectoria por el colegio supo organizar actividades contra las violencias, tales como: "sentadas" contra la homofobia con el objetivo de visibilizar expresiones discriminatorias por parte del personal no docente de la escuela a dos estudiantes; otras de las actividades que contaron con la organización y protagonismo de Mili fueron la toma del colegio, pegatinas y la demanda explícita por Educación Sexual Integral (ESI) como contenido obligatorio en la currícula educativa, acciones encabezadas por el grupo de estudiantes feministas perteneciente a su colegio.

Llegado febrero del año 2018, las colectivas feministas mendocinas empezaban a palpar la organización del segundo Paro Internacional de Mujeres, el 8 de marzo (8M). El mismo, se organizó y convocó en nuestra provincia por *NUM Mza*, planificando un abordaje en dos sentidos: por un lado, la concurrida concentración y posterior marcha por el microcentro mendocino; y por otro lado, el despliegue de un plan comunicacional estratégicamente diseñado para visibilizar los acuerdos logrados en todos los años de articulación alrededor de la asamblea feminista conformada por al menos 70 organizaciones político-partidarias.



Convocatoria en Casa de Gobierno (Mendoza) al finalizar el Segundo Paro Internacional. Marzo 2019. Fuente: Belén Manino.

Con el objetivo de denunciar las múltiples formas de violencias y sensibilizar a la sociedad en general, las militantes y activistas feministas tenían muy en claro que era fundamental organizarse y diseñar un frondoso plan para cumplir dicha misión. Las estrategias comunicacionales principales fueron: el uso táctico de redes; medios de comunicación y voces autorizadas, junto con la aparición de alianzas no esperadas con diferentes actores tanto del interior del movimiento feminista como de la sociedad civil, que permitieron que los temas urgentes de la agenda feminista se instalaran en los medios a través de narrativas feministas previamente diseñadas. Siempre colocando como protagonistas las voces de las referentes del propio movimiento feminista.

En este contexto Mili nos cuenta que, junto a sus compañeras feministas de la escuela, observaron a través de sus redes sociales la convocatoria a la asamblea abierta del Colectivo “Ni Una Menos” (NUM) para organizar el segundo Paro Internacional de Mujeres, el 8 de marzo (8M) de 2018. Además, en su relato comenta que la madre de un compañero del colegio de una de las pibas, quien era integrante del Colectivo NUM, las invita de manera explícita a integrar la asamblea para que transmitieran las demandas de las adolescencias y niñas. Entonces cinco estudiantes secundarias asistieron a aquella asamblea, entre quienes estaba Mili.

Mili: “La primera experiencia militante que considero fue el Ni Una Menos. Fue antes de la Campaña del Aborto. Lo que me estaba acordando de eso, fue a finales de 2017 o principios del 18 no me acuerdo bien. (...) nos invitan a estudiantes de la escuela

secundaria para ir a la asamblea, para llevar nuestras demandas como adolescentes y niñas. Y bueno fue como la primera experiencia que tal vez tuve como más organizada, y que era... que era otro... otro tipo de militancia que no estaba como más... no estaba tan acostumbrada a saber que... en realidad era como más todo, más organizado. Como anotarse para hablar, de ver una lista de oradoras, mociones y todo eso fue como otro acercarme a otro... a otra forma de organizarse dentro del feminismo.”

La participación en la asamblea, es para Mili el comienzo de su militancia en el feminismo (la cual, como dijimos, distingue del activismo), marcado por la incorporación a un espacio organizado, con lógicas estructuradas en el uso de la palabra, actividades planificadas en torno a sucesivos encuentros mediados por rondas que eran habitadas por referentes de diversos espacios feministas como también activistas que se sumaban de manera espontánea al NUM Mza. Era la primera vez que se encontraba en un espacio con tales características, protagonizado por militantes / activistas adultas, que conducían el espacio a partir de sus experiencias previas. En este sentido, nos cuenta que con sus compañeras recuerdan que durante el transcurso de la asamblea sintieron asombro de parte de las integrantes del colectivo NUM, las adultas, al ver ingresar a la asamblea abierta a “las pibas”.

Mili relata que durante aquella asamblea sucedieron momentos donde la discusión tomó tintes adultocéntricos en respuesta al pedido, por parte de las pibas, de la incorporación de las demandas de niñas y adolescentes como consignas del Paro. Estas consignas serían socializadas a través de un comunicado del colectivo y de diversos flyers con las demandas. A pesar de las resistencias, las pibas lograron sumar sus voces y al transcurrir unos días, referentes del colectivo NUM, vuelven a comunicarse con ellas ofreciendo agregarlas a las redes sociales de NUM, como medio principal de comunicación. Además, las invitaron a participar de la próxima asamblea de organización del Paro del 8M.

A partir de este momento, las pibas se abren paso en la asamblea NUM Mza, para comenzar a formar parte, proponer y protagonizar un movimiento sin escalas territoriales. Enriqueciendo con sus energías inagotables, sus múltiples consignas, sus novedosas formas de vincularse, conectarse y visibilizar vía redes sociales, la completa intolerancia a toda forma de violencia y, principalmente, a los femicidios.

“Ni Una Menos fue para nosotras la invitación a renunciar a modos de vida hostiles, a desterrar discursos impuestos por hombres sobre nosotras; fue la posibilidad de ser lo que queremos ser. Somos las hijas de la Ley de Identidad de Género, del Matrimonio Igualitario, de la Educación Sexual Integral. Somos la potencia andante de un movimiento histórico que frena lo dado, que lo para y da el mejor saque de todo, la habitabilidad en todos los espacios” (Altamirano, Ayelén, 2018: 69).



Asamblea de NUM Mza, organizando el Paro Internacional del 8 de marzo de 2019. Fuente: registro propio.

Este activismo, es para Mili la antesala del 2018, año que la encontrará muy activa en las calles, organizada y luchando por otra forma de violencia, en este caso la abolición del aborto clandestino.

ale: Lo nuevo que 2015 revela es la brutalidad de la violencia patriarcal

Pensar lo sucedido en el año 2015 desde el itinerario militante de ale nos obliga a recuperar la historia del movimiento y de las organizaciones feministas en la provincia. Esto no se debe a que sea una tarea excepcional, siempre la memoria de lo recorrido debe estar presente para pensar los procesos políticos y sociales, sino que en este caso particular nos remite a la propia historia de nuestra compañera, cuya trayectoria nos proponemos poner en relieve en este trabajo.

Como dijimos en las palabras de María Paula García (2018) algunas hojas más atrás, el “Ni Una Menos” no nació “de un repollo”, no fue una casualidad ni un hecho fortuito, se trata de un acontecimiento histórico producto de un largo camino de gestación de las luchas feministas, con muchísimas compañeras y compañeros que desde hacía décadas en nuestro país militaban en pos de la construcción de un movimiento que pusiera en cuestión lo establecido por el orden patriarcal. En este sentido, el relato de ale se desarrolla a partir de la puesta en valor de aquellas organizaciones que aglutinaron a las feministas en distintas épocas.

ale: “(...) yo creo que hay hitos, ¿no es cierto? 2015 es un hito muy importante, 2018 en Rosario es un hito muy importante, 2005 es un hito muy importante cuando, digamos, logramos organizar la Campaña, eh... cuando, 2007 cuando presentamos nuestro primer proyecto, digo, son instancias de crecimiento muy potentes. Las plenarias de la campaña.

(...) El grupo de las Mujeres Pobladoras de la Fundación Ecuménica, digamos. En el 2000... no me acuerdo en qué año fue que nació "Ultravioletas", pero bueno..."

Dani: "2010... 2009..."

ale: "(...) tenés esos momentos importantes, digamos, el momento de nacimiento de "Ultravioletas" como lesbianas visibles, acá en la provincia, ¿no? Pero también ese cruce permanente que hay entre lo nacional y lo que va pasando acá, ¿no? Porque yo creo que los lazos con otras colectivas... durante muchísimo tiempo nosotras tuvimos un lazo muy fuerte con "La Revuelta", con la colectiva de Neuquén, mientras existió "Las Juanas", ¿no? También "Las Juanas" era una cosa muy muy potente, muy potente, era una colectiva muy... con mucha capacidad, al mismo tiempo una colectiva con mucha capacidad de reflexión y de... una capacidad... con muchísima capacidad de intervención, ¿no? De intervención política, con mucha... con mucha discusión política interna. Porque además era una colectiva formada por personas con distintas trayectorias ideológico-políticas, entonces... con distintas generaciones también, ¿no? porque a "Las Juanas" perteneció la Sarita Gutiérrez, perteneció la Rosi, perteneció la Claudia Anzorena, digamos, perteneció la Valeria Fernández Hasan, digamos, perteneció gente... digamos, nosotras las viejas, las 3 viejas, digamos, que nos seguimos encontrando y seguimos manteniendo entre nosotras un lazo de muchísimo amor. Las tres viejas... nos amamos (risas) entre nosotras. Y al mismo tiempo, bueno, ser capaces de convocar gente como la Rosi, la Claudia, la Saris, la Sarita es un poco más grande que las chicas pero no está tan lejos, y también gente muchísimo más joven, la Sofía da Costa fue parte de "Las Juanas" también. Entonces, gente que podría haber sido nuestra hija, ¿no? Después en una época había una... que pendejas de mierda mirá... (risas) tan graciosa, la Lucianita, la mamá de mi nieta y mi hija organizaron un pequeño grupito de intervención política que se llamaba... y artística... que se llamaba "La Zorra Manda". Las pibas andaban estenciliando Mendoza con "la zorra manda". Y realmente era mansa esa posibilidad, digamos, la posibilidad de contar con zorras feministas, siguen siendo unas zorras... (risas) Que bueno, que tenían esa otra veta interesante. Después hubo acá también un grupo en el año 2000, más o menos, 2002 por ahí. Claro en el 2001 se publicó, se tradujo el texto de Butler "Cuerpos que importan" o "*Gender Trouble*", "Los disturbios...", no recuerdo como lo han traducido, "del género", y armamos un espacio de lectura del texto de Butler, y de ese espacio de lectura nació "Vanguardia Queer" (...) y después estaban las locas estas que también eran unas locas florecientes y muy chaladas, "La Grieta" se llamaba, la colectiva dónde estaban la Silvita Fernández, la Araceli Pelegrina, la Mica Extain, eh... ¿Quién más? Después había otra grupa que eran más... más de otra... dónde estaba la Jor Vives, que se llamaba "Vete Destino". ¡Qué... mal nacidas... mansas! (risas) (...) durante mucho tiempo las "Ultravioletas" también hicieron intervenciones interesantísimas, contribuciones interesantísimas, ¿no? la Ara, la Aranza Zu Guevara, la Sabri Yañez que es mansa, mansa de toda mansedad. Es... maravillosa la Sabri."

Así, ale se refiere al 2015 como uno de los tantos hitos importantes y potentes de la historia reciente de los feminismos en la provincia. La multiplicidad de compañeras y compañeres que ella trae en su relato para poder comprender cómo fue que Ni Una Menos llegará a suceder como un hito que significó un antes y un después, un llamado a cientos de militantes, muchas de ellas jóvenes, que se acercaron a los feminismos de manera mucho más activa e incluso orgánica, tiene sus bases fundacionales en una enorme historia y diversidad de organizaciones que fueron dejando huella en la memoria colectiva del movimiento feminista mendocino. Recuperando las palabras de la propia compañera, plasmadas en su artículo "Tramar/urdir/anudar genealogías feministas situadas. Los desafíos del espacio y el tiempo" (2020), podemos dar cuenta de la centralidad que tiene poner nuestros ojos sobre quienes nos antecieron para

comprender los procesos que en los últimos años hemos vivido al interior del movimiento feminista como en relación con el posicionamiento de los feminismos en tanto actor político clave de esta época.

“Ante la enorme complejidad de este momento histórico es preciso atender al entramado de esas experiencias singulares y sociales procurando mirar en una dirección doble: hacia el presente con vistas a reflexionar sobre sus dilemas y desafíos; hacia el pasado a fin de recuperar hilos genealógicos que se han hecho visibles a partir de las iluminaciones que sobre ellos arrojan las condiciones del presente (ciriza, alejandra, 2020: 147).”

Al consultarle, entonces, de manera específica sobre cómo ella podría definir esa irrupción ocurrida con la masiva movilización del 3 de junio de 2015 va a poner el foco en la violencia, la violencia ejercida sobre la vida de las personas feminizadas, y la crueldad que los feminicidios expresan sobre nuestros cuerpos.

Dani: “¿Y respecto al 2015, como lo recordás en clave feminista? Bueno, la irrupción del “Ni Una Menos”, ese momento histórico para los feminismos.”

ale: “Mirá, yo creo que... nosotras... los encuentros ya habían empezado a ser una instancia muy masiva, muy masiva. Lo nuevo que 2015 revela es la brutalidad de la violencia patriarcal y cómo nos afecta a todas, y el hecho de que ese feminicidio haya sido sobre el cuerpo de una persona tan joven, tan tan joven, creo que les dio a las adolescentes la medida de su vulnerabilidad.”

Aquel feminicidio cumplió una función expresiva, significó un mensaje escrito sobre el cuerpo de una mujer, una mujer muy joven, sobre lo que el patriarcado puede hacer con nosotras, con nosotres. Como expresa ale, “dio a las adolescentes la medida de su vulnerabilidad”, lo que nos lleva a retomar las reflexiones de Rita Segato en torno a los crímenes cometidos en Ciudad Juárez, donde analiza cómo el cuerpo de las mujeres se convierte en un territorio de conquista, un botín de guerra, un lienzo sobre el cual dejar plasmadas las reglas del patriarcado.

(...) “los feminicidios son mensajes emanados de un sujeto autor que sólo puede ser identificado, localizado, perfilado, mediante una “escucha” rigurosa de estos crímenes como actos comunicativos. (...) La violencia constituida y cristalizada en forma de sistema de comunicación se transforma en un lenguaje estable y pasa a comportarse con el casi-automatismo de cualquier idioma” (Segato, Rita, 2008: 31-32).



Paro Internacional de Mujeres. 8 de marzo de 2021. Fuente: Belén Manino.

La interpelación que significó esa brutalidad, a la que se refiere ale, para las más jóvenes, da cuenta de la incorporación que se dio desde aquel momento de “las pibas” a los feminismos en nuestro país. Este proceso implicó, entonces y aún hoy, un verdadero desafío tanto en términos políticos como teóricos hacia el interior de nuestros feminismos. En relación con lo político, la apuesta es poder construir insurgencias feministas anudando las diversas experiencias de quienes masivamente se han incorporado al movimiento; alcanzar consensos dentro de la complejidad de posicionamientos frente a los debates que atraviesan a los feminismos y la multiplicidad de sujetxs que participan en ellos. En cuanto a los desafíos en términos teóricos, cómo caracterizamos la especificidad de los feminismos locales y, tarea que intentaremos esbozar más adelante en nuestro trabajo, cómo concebimos y a quiénes consideramos parte del(los) sujetx(s) políticx(s) del movimiento feminista.

La irrupción del Ni Una Menos encuentra a Sofi y a Mili con una participación activa y comprometida con las actividades que demandaba la convocatoria. A diferencia de Elsa quien, movilizada fuertemente por la temática de las violencias contra las mujeres, no encontrará en la asamblea Ni Una Menos un espacio de militancia. Respecto a la

participación de ale, la encontrará muy comprometida con las luchas feministas, aunque desde una posición menos orgánica respecto sus compañeras. El Ni Una Menos, se configura como un eje de profundo interés en nuestras cuatro interlocutoras, quienes en diferentes espacios activistas manifestarán sus preocupaciones y demandas por visibilizar las violencias contra las corporalidades feminizadas.

Otra de sus preocupaciones y reivindicaciones que levantarán nuestras compañeras, será la lucha por los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos en nuestros territorios. A continuación presentamos los recorridos y experiencias en torno a la lucha por el aborto legal en Mili, ale, Sofi y Elsa, invitamos a leerlas.

CAPÍTULO 4

La lucha por el Aborto Legal

En la Argentina la lucha por el derecho al aborto es, por así decirlo, plebeya y plural.

alejandra ciriza³¹, 2014

La lucha por el aborto legal es uno de los ejes centrales del análisis aquí realizado. Nuestra decisión de seleccionarlo como orientador de nuestro trabajo se fundamenta en la transversalidad que esta reivindicación ha tenido al interior del movimiento feminista. En palabras de Mabel Belucci, “(el) aborto es el único lugar donde convergen todas las tendencias del feminismo. Sus heterogéneas constelaciones se aúnan siempre allí, y no precisamente, en la identidad “mujer”” (2014: 24). Esta definición del aborto, como el lugar donde los feminismos (remarcamos la “s” que da cuenta de la inconmensurable diversidad que éstos albergan) confluyen, como dice Bellucci, además se aúnan, y no en torno a la identidad “mujer” que resulta para nosotras de interés central para abordar la cuestión del sujetx políticx del movimiento feminista en nuestra investigación. Que sea la lucha por el aborto legal el lugar donde todas, todes, las/les feministas nos encontramos en una enorme fuerza colectiva que pone luz sobre la significación histórica que para los feminismos de nuestro país -y del mundo- que tienen los acontecimientos ocurridos, en particular, en el año 2018, pero en general todo el camino recorrido que desembocaría en aquella “marea verde” y en la posterior legalización del aborto en Argentina en el año 2020.

El derecho a decidir sobre nuestros cuerpos ha sido históricamente una de las principales banderas que el movimiento feminista supo levantar con fuerza alrededor de todo el mundo. Particularmente, nuestra región, estuvo marcada fuertemente por la

³¹ Entrevista realizada a Alejandra Ciriza por Mabel Belucci, publicada en su libro “Historia de una desobediencia” (2014).

exclusión a la información sobre derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos; por el tabú que la clandestinidad obligaba a sostener; por la violencia médico judicial que nos aliena y encarcela dentro de celdas de maternidades no deseadas; profesionales de la salud y organizaciones religiosas que más que defender la vida, patrocinaban la muerte.

“La historiadora italiana Silvia Federici analiza cómo la sexualidad, la procreación y la maternidad se han colocado en el centro de la teoría feminista y de la historia las mujeres. Con un criterio a contrapelo del marxismo ortodoxo, esta pensadora recupera la triangulación necesaria entre las categorías de sexo, raza y clase para reconfigurar el discurso sobre las mujeres, la reproducción y el capitalismo: "las feministas han sacado a la luz y han denunciado las estrategias y la violencia por medio de las cuales los sistemas de explotación, centrados en los hombres, han intentado disciplinar y apropiarse del cuerpo femenino, poniendo de manifiesto que los mismos han constituido los principales objetivos (lugares privilegiados) para el despliegue de las técnicas de las relaciones de poder" (Bellucci, Mabel, 2014: 73-74).



Fuente: Belén Manino

América Latina conoce en carne propia las implicancias de la prohibición del aborto, pero gestó un deseado movimiento de activistas y militantes que entendían de vida, deseos, soberanía, derechos, placer y goce. Es a partir de estas categorías desde donde se articuló una multitudinaria colectiva que traspasó fronteras y exigió que nunca más mujeres y/o personas con capacidad de gestar encuentren el peor de los finales en manos del aborto clandestino.

“Esto es lo que señalan las luchas feministas actuales por el aborto legal, cuya ilegalidad implica la imposición de una maternidad obligatoria. Esto supone que nuestro cuerpo es una máquina reproductora que debe ser controlada por el patriarcado y que, además,

debemos seguir la concepción de maternidad que a éste le conviene” (Franco Maldonado, Carolina, 2019: 50).

La lucha por el aborto legal atravesó generaciones, fronteras, culturas y hasta partidos políticos históricamente opuestos.

“Nos encontramos todas, las viejas, las madres, las abuelas y las pibas que nacieron en este siglo. La lucha que sólo algunas hacían propia se hizo de todas. No fue magia. Fue prepotencia de organización. Años de una metodología de organización transversal y unitaria. Que combinó la movilización callejera, la despenalización social del aborto y el cabildeo parlamentario” (Altamirano, Ayelén, 2018: 45).

El pañuelo verde fue el código de encuentro y reconocimiento que tiñó mochilas, carteras, cuellos y muñecas, bicicletas y balcones. Este código se convirtió también en un escudo de protección. En la soledad de la noche, frente al temor por la amenaza que el patriarcado pone sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas, los pañuelos verdes se volvieron señal de compañía; tan solo ver uno atado de una mochila y cruzar miradas entre compañeros era la activación de una contraseña colectiva: no estás sola. El pañuelo se ha convertido en un símbolo mundial de la lucha por el aborto legal, pero su origen se ubica en el Encuentro Nacional de Mujeres del año 2003 realizado en Rosario. Allí, cuenta Marta Alanis creadora de este símbolo y una de las fundadoras de “Católicas por el Derecho a Decidir”³² en Argentina, fue usado por primera vez:

“Había unas 10 mil mujeres, pero incluso dentro del movimiento no había un consenso en relación al derecho al aborto. Ese año se hacía un taller y decidimos que era un espacio de trabajo entre las que ya estábamos de acuerdo con esa necesidad. En la entrada del aula se repartieron los primeros pañuelos y se vieron ya en la marcha que cierra los encuentros.

(...) Anteriormente habíamos hecho unos triángulos color violeta claro, para llevar a una Asamblea de Naciones Unidas en Nueva York por ahí por el año 2000 e hicimos eso poner sobre el triángulo violeta los derechos sexuales y reproductivos. Pero el violeta representa a todas las feministas y queríamos un color que represente al derecho al aborto. Los grupos antiderechos se consideran “pro vida” y pensamos que no nos podían robar el derecho a la vida. El verde es el color de la naturaleza. Lo usan los y las ambientalistas, ¿no? Así que le pusimos verde sin saber que nos íbamos a adueñar del color a nivel global. (...) Nos inspiramos realmente en los pañuelos de las Madres de Plaza de Mayo. Con la diferencia de que ellas eran las únicas que podían usar ese pañuelo blanco. Tenían dueñas reales. Nosotras pensamos los pañuelos para que los pueda usar cualquiera” (Entrevista realizada a Marta Alanis en Abiuso, Marina, 2022³³).

³² *Somos un movimiento autónomo de personas católicas y feministas, comprometidas en la defensa de derechos de las mujeres y comunidades LGBTIQ+. Trabajamos desde una perspectiva teológica, cuestionando los fundamentalismos religiosos para construir ciudadanías plenas y posibilitar el acceso a derechos y el ejercicio de la sexualidad desde la libertad y el respeto de todas las personas.* Presentación de “Católicas por el Derecho a Decidir” publicada en su página web, disponible en: <https://catolicas.org.ar/>

³³ Nota completa disponible en: <https://tn.com.ar/el-panuelo-verde-fue-creado-en-rosario>



Pañuelo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Fuente: TELAM.

El pañuelo, entonces, está cargado de una parte central de nuestra historia como país y en particular, de la historia del movimiento feminista. El símbolo que representan los pañuelos de las Madres trasciende fronteras en la lucha por los derechos humanos, alcanzando también a una de las luchas que ha significado una de las principales alianzas al interior del movimiento feminista. Nos interesa destacar, en este sentido, cómo en Argentina la lucha feminista se encuentra inexorablemente ligada a la lucha por los derechos humanos, y particularmente a la lucha de las Madres y las Abuelas quienes, en palabras de Elizabeth Jelin, “se convirtieron en símbolo y en emblema: mujeres que, a partir del dolor y el sufrimiento, de su tradicional rol de madres, subvierten el orden social y político y ponen de manifiesto el potencial transformador de las mujeres” (2017: 98).

El año 2018 y la “marea verde” que trajo consigo tiene historia, potenciada por la multiplicidad de encuentros donde activistas y militantes estaban convencidas de que una de las estrategias fundamentales para una vida libre de violencias era la legalización del aborto. Los treinta años de Encuentros Nacionales de Mujeres; la declaración del Día por la Despenalización del Aborto en América Latina y el Caribe, en el V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe realizado en la Argentina en 1990; y la experiencia de la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito son parte de los cimientos de una gesta histórica para el movimiento feminista internacional.

Sofi, ale y Mili, tres de nuestras protagonistas aportaron y participaron de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (espacio que se constituiría en síntesis de la lucha por el aborto legal en la Argentina) en Mendoza. La Campaña

está conformada por la potencia feminista de movimientos sociales, políticos, sindicales, de derechos humanos, cooperativas, centros de estudiantes, universidades, jóvenes, mujeres, trans, lesbianas, bisexuales, gays, queer, y más activistas que encontraron en el pañuelo verde la clave política fundamental. En este sentido, traemos las palabras de Nora Llaver (en adelante “Norita”), una compañera por la cual tenemos también profunda admiración y cariño. Militante pionera en el movimiento feminista de nuestra provincia, Norita es una de las compañeras fundamentales de lucha y encuentros de Sofi, ale, Mili y Elsitita. Por ello recuperamos sus palabras respecto de la lucha por el aborto legal, plasmadas en una memoria escrita por ella para la presentación del libro de Dahiana Belfiori, “Código Rosa, relatos sobre abortos”³⁴. Dice Nora:

“La nuestra es una alianza, plural, federal, heterogénea por el derecho al aborto en la Argentina. Su sello de origen, ampliado a través de los años -pluralidad política, ideológica, generacional, religiosa, sexo-genérica- la distingue como una expresión política incomparable y diversa cuya complejidad es irreductible a las necesidades de un solo partido, organización o intereses personales. En ello radica su capital político, su potencia en las modalidades de intervención, y el alcance de sus acciones” (Llaver, Nora, 2018: 1).

El aborto se constituye como síntesis de experiencias personales y posibilidad de alianzas colectivas. La Campaña ha sabido confluir estos aspectos, generando un espacio potente, masivo, diverso y consolidado al interior del movimiento feminista, construyendo redes que fueron sostén de quienes transitaban un aborto, pero también de quienes se comprometían con la lucha por su despenalización y legalización.

“Allí donde una mujer interrumpe un embarazo se condensa un tejido de emociones y experiencias tan divergentes que escapan a cualquier tipo de caracterización; sin embargo, el feminismo ha ido resignificando este momento como parte de su lucha y generando comunidades de acompañamiento y afecto entre hermanas, amigas y anónimas que reviertan la clandestinidad y el secreto” (Bellucci, Mabel, 2014: 19).

En las próximas líneas recorreremos la trayectoria militante de nuestras compañeras, ale, Sofi, Elsitita y Mili, con relación a la lucha por el aborto legal retomando sus sentires, palabras, experiencias, memorias.

³⁴ Con relación al libro de Dahiana Belfiori, Nora agrega: “desde una perspectiva feminista y una prosa única, recopila experiencias de mujeres que decidieron abortar y lo hicieron acompañadas por las socorristas”. La presentación fue organizada por la Campaña Regional Mendoza, en los días posteriores a la media sanción en Diputadxs del proyecto para la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), el 14 de junio de 2018 y antes de su tratamiento en la Cámara de Senadorxs.

ale: El aborto clandestino es un crimen de clase

La lucha por el aborto legal atraviesa directamente la trayectoria militante de ale. Recuperamos sus palabras, plasmadas en “Historia de una Desobediencia” de Mabel Belucci (2014), sobre el anudamiento entre historia personal y lucha colectiva:

“Esta lucha me atraviesa de manera doble: como experiencia singular y como experiencia colectiva, como nudo entre lo personal y lo político, como punto de politización del derecho a decidir sobre el propio cuerpo, como negativa a la expropiación y la explotación de esas que somos como nuestros cuerpos vivientes, sintientes, pensantes, actuantes. Las experiencias singulares de aborto me fueron convenciendo de que había algo de siniestro en la prohibición de abortar legalmente. Cuando la clandestinidad impregna la experiencia, cuando los abortos son practicados por médicos o parteras, que lo hacen por fuera de la politización que el acto implica, un aire turbio y siniestro rodea la llegada a los sitios, los interrogatorios, la práctica, el pago. El miedo persiste incluso tiempo después” (ciriza, alejandra en Belucci, Mabel, 2014: 473-474).



Convocatoria por el Día de Acción Global por el Derecho al Aborto Legal. 28 de septiembre de 2018. Plaza Independencia, Mendoza. Fuente: Fede Nicastro.

En todas las instancias de organización en torno a la lucha por el aborto legal ale estuvo presente. Su historia militante imprimiría en ella una particular forma de concebir el mundo, y así también, las luchas con las que se comprometía -y compromete- y en las que ponía el cuerpo. Señala su militancia setentista como central en cuanto a cómo, para ella y todas las compañeras que iniciaron sus recorridos militantes en aquellos años (ale destaca su afinidad en este sentido, particularmente, con Sofi y Norita) el aborto clandestino se constituye como un crimen de clase.

ale: “La impronta de nosotras, que dejó la lucha política de los 70, que no es tan... eh...no es tan, tan fácil para la gente de otras generaciones, ¿no? O sea, el no perder de vista la clase nunca. El saber que el aborto clandestino es un crimen de clase. Ese tipo de cosas, digamos, las aprendes cuando estás muy marcada por... por la lucha de clases. Cuando sabés que puede ser que el patriarcado sea un sistema relativamente autónomo pero no lo es en realidad, y que tiene muchísimo que ver con el... en este territorio con el racismo y con la clase social”.

La categoría propuesta por María Lugones (2008) con relación al entretramado de los sistemas de dominación / opresión nos permiten pensar en el sentido de las palabras de ale. Definir al aborto clandestino como crimen de clase es la posibilidad de comprender la inseparabilidad de dichos sistemas de dominación / opresión: género, clase y raza no pueden ser abordadas en su complejidad si lo hacemos de manera aislada. Como dice ale, “puede ser que el patriarcado sea un sistema relativamente autónomo pero no lo es en realidad”. La trascendencia de la lucha por el aborto legal radica en el alcance de la clandestinidad, es decir, cómo atraviesan a las personas con capacidad de gestar las marcas de dominación a partir de verse obligadas a abortar en esas condiciones. Así también, la lucha de nuestras compañeras y la reivindicación por el aborto legal, ha sido central en la construcción de nuestros feminismos, los cuales no podemos pensarlos sin posicionarnos desde una perspectiva crítica, de clase, antirracista, situada territorialmente, y disidente en términos de identidad sexo-genérica. Desde los primeros pasos que fueron gestando lo que desembocaría en la conformación de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal en 2005, ale fue parte. Participó del Encuentro Nacional de Mujeres (en adelante ENM) de Rosario en 2003 donde se realizaron por primera vez los talleres de Estrategias por Derecho al Aborto legal en el marco de un ENM. Además allí, se llevó adelante la Primera Asamblea Autoconvocada por el Derecho al Aborto, organizada al margen del cronograma oficial del Encuentro. En palabras de Nora (2018), se preanunciaba la Campaña.

“Una multitudinaria marcha, miles de mujeres de todas las edades, alzó con una fuerza inédita las consignas por nuestro derecho a decidir, y el color verde de los pañuelos tiñó las calles rosarinas, así surgió nuestro símbolo, el pañuelo verde” (Llaver, Nora, 2018: 3).

En el mismo sentido se refiere ale a lo sucedido en Rosario en 2003:

“En 2003, los tiempos se condensaron y aceleraron dando lugar a la celebrada marcha verde, al cierre del XVIII Encuentro de Rosario. A partir de entonces la palabra aborto se instaló con más frecuencia en los debates públicos. Las feministas logramos abrir una brecha, reconstruir su historia, arrancar el tema del orden de lo ominoso, señalar su acento político y a la vez personal” (Entrevista realizada a Alejandra Ciriza en Belucci, Mabel, 2014: 475).

En relación con aquella asamblea autoconvocada, nos interesa destacarla como ejemplo de cómo al interior de los feminismos se han brindado disputas y han existido tensiones en torno a las reivindicaciones, demandas y luchas que se constituyen en

cada época de forma hegemónica; en este sentido nos permitimos anticiparnos a un eje que abordaremos más adelante y que tiene que ver con el cambio de nombre del ENM por Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries, y cómo en el 2019 en La Plata se dio una organización paralela, en los márgenes de la agenda “oficial” del Encuentro, organización que estaba dando la batalla por el reconocimiento de la amplitud que significa ese «cambio de nombre».

Volviendo sobre el recorrido de ale con relación a la lucha por el aborto legal, cabe mencionar su participación en el Encuentro organizado en nuestra provincia en el año 1988 donde un grupo de feministas, “Alieda Verhoeven, junto a Dora Coledesky, Safina Newbery, y otras históricas, impulsaron un taller sobre aborto” (Llaver, Nora, 2018: 3). Esta instancia, también realizada en los márgenes del ENM, es percibida por ale como uno de los primeros registros de tensiones al interior del movimiento feminista.

Dani: “Respecto de esta colectiva que vos nos vas relatando de compañeras que se iban encontrando en distintos marcos, más coyunturales, y después de encuentros que ustedes iban generando para encontrarse justamente, ¿qué tensiones existían? Si es que existían.
ale: Mirá, el primer lugar donde tengo registro de tensiones es por el taller, el famoso taller por el aborto, que se hizo por fuera de la programación oficial del encuentro en el año 88. La idea de que hablar de esos temas era pianta votos, ¿no? Hablar de aborto era pianta votos, y hablar de lesbianas era pianta votos”.

Ese registro de tensiones que reconoce ale por el taller organizado en el Encuentro del 88 no va a quedar ahí. Tras aquel significativo Encuentro en Rosario, definido por ale como uno de los hitos más importantes de nuestros feminismos, llegaría el XIX ENM a Mendoza en 2004, donde la organización estaría en manos de compañeras con quienes aún hoy, a nosotras, nos ha tocado compartir las calles. En el relato de Norita sobre la historia de la Campaña, aparecen esos roces y tensiones que se dieron en torno a la organización del taller sobre aborto del ENM del 2004.

“Hacerlo fue complejo y en la discusión en torno al debate del aborto y la inclusión de talleres sobre aborto y estrategias particularmente, no faltaron confrontación y tensiones” (Llaver, Nora, 2018: 3-4).

Con relación al Encuentro del 2004, fundamental en la gesta de la Campaña y un hito clave en la lucha por el aborto legal, realizado en nuestra provincia, ale sería parte de la comisión organizadora y coordinadora de un taller.

ale: “En el XIX (ENM) coordiné talleres, puse el lomo, organizamos el encuentro, fue...
Dani: ¿Qué temática tenía el taller que coordinaste?”
ale: “¿Qué va a ser? Estrategias para el aborto (risas) legal en la Argentina. Digamos, ese que se nos llenó de fundamentalistas y... una imagen del encuentro que muchísima gente recuerda, es en la imagen de la Nora Llaver y yo subidas arriba de una mesa... (risas)”
Dani: “Es “la” foto”.
ale: “¡Es “la” foto, “la” foto del encuentro! Las dos viejas locas, que en ese momento no éramos tan viejas, pero bueno...”

Avanzando en su relato, ale se detuvo en los debates que los feminismos comenzaron a tener al regreso de la democracia.

ale: “O sea... más en ese momento, digamos, los 80 fueron años muy complejos. Porque empezó a aparecer otra versión de los feminismos, ¿no? O sea, una versión de los feminismos, primero más ligada a las políticas públicas, a la aparición del Estado, y además de eso, mucho más ligada a los derechos individuales, a los derechos ciudadanos, que es algo que a mí como vieja setentista no se me hubiera cruzado jamás por la cabeza como alternativo, como devenir político posible”.

La cuestión del aborto, la lucha por su legalización, los discursos que se comenzaban a formular en torno a esta demanda y el rol que el Estado pasaba a cumplir en la interlocución con el movimiento feminista ocuparía parte de la escena política a partir de los años 80. El regreso de la democracia influiría en este sentido. La lucha por el aborto legal se teñiría en clave de derechos humanos, lo cual vemos reflejado fuertemente en los discursos producidos años más tarde desde la Campaña y en los proyectos presentados desde el año 2005 en adelante hasta su aprobación en 2020. En este sentido, las reflexiones de ale dan cuenta de cómo se fue construyendo esta demanda con relación al Estado, es decir, la lucha por el aborto legal nos brinda un ejemplo concreto de cómo éste aparece como interlocutor en las reivindicaciones de los feminismos, sobre todo cuando se trata del acceso a derechos. Asimismo, la brutalidad bajo la que se vivió en la Argentina durante la última dictadura cívico-eclesiástica-militar también coloca al Estado democrático en un lugar de deudor, encontrándose obligado a garantizar derechos y condiciones de vida digna para toda la población.

“(...) el período posdictatorial en Argentina se presenta como un terreno fértil para que las mujeres presentemos nuestras demandas, que amplían notablemente los derechos democráticos que se estaban restableciendo. Así no solo se discuten el divorcio y la patria potestad, sino también el derecho a una sexualidad plena y al aborto legal” (Tarducci, Mónica, 2018: 426).

En sintonía con Mónica Tarducci, recuperamos las palabras de Bárbara Sutton:

“En un país que vivió bajo un estado dictatorial que brutalmente reprimió, censuró, torturó y asesinó masivamente a miembros de su propia ciudadanía, la militancia por el derecho al aborto demanda que el Estado democrático no solo se abstenga de infligir violencia ilegítima, sino que también garantice los derechos humanos de las mujeres, ampliamente definidos. De este modo, la Campaña ha afirmado que la legalización del aborto es una “deuda de democracia”” (Sutton, Bárbara, 2017: 5).

El compromiso con la lucha por el aborto legal de ale continuó con el correr de los años. Tras el ENM de Mendoza en 2004, llegaría la conformación de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en el año 2005. A partir de entonces mantendría una militancia activa, hasta el día de hoy, al interior de la Campaña Regional Mendoza. En nuestro encuentro, reflexionó sobre la potencia de las plenarias nacionales de la Campaña en tanto momentos importantes para los feminismos de nuestro país.

ale: “Lo que te dan, lo que te daban esas plenaria de la Campaña, además de tener que fumarte la violencia de las porteñas, lo que es uff, no es un detalle menor. Pero al mismo tiempo era darnos cuenta de nuestra... de nuestra fortaleza nacional. Que la Campaña no éramos las locas que activábamos acá en Mendoza, y que no éramos tantas, porque no éramos tantas, eh.”

En este punto nos parece necesario detenernos en dos aspectos del relato de ale. Por un lado, resulta relevante la fortaleza nacional a la que se refiere en relación con las plenarias federales de la Campaña. En este sentido, la lucha por el aborto legal nos da un ejemplo del alcance nacional -y también internacional- de la organización feminista. Por otro lado, cómo define los encuentros con las compañeras de Buenos Aires en términos de “violencia”. Aparece aquí la influencia de la pertenencia territorial en tanto militante feminista, nos permite pensar en el entretramado de las relaciones de poder y cómo operan al interior de una organización de las dimensiones que tiene la Campaña, con su enorme potencial para generar articulaciones federales y, al mismo tiempo, las tensiones generadas por las desigualdades territoriales que han generado disputas en la Argentina en términos de federalismo versus centralismo. Entendemos que, a pesar del objetivo común que aglutinaba a más de 400 organizaciones al interior de la Campaña y de las nuevas formas de hacer política desde una opción feminista, las tensiones históricas de nuestro país se hacen visibles. Este punto es significativo también porque nos deja ver las disputas al interior del movimiento feminista, producto de su masividad, diversidad y complejidad, dadas por las múltiples opresiones que entran en contradicción a partir de las experiencias de lxs militantes que participan de los feminismos. Estas disputas generan discusiones, tensiones, roces entre las compañeras, no solo en espacios masivos como puede suponer una plenaria nacional, sino también entre compañeras de un mismo territorio y una misma organización. En este sentido reflexiona ale, con relación a la importancia de esas discusiones con compañeras como instancias de aprendizaje. Como en cada momento de su relato, ale pone en valor a sus compañeras, fundamentales en todo su recorrido militante.

ale: “Pero bueno, también está eso, ¿no? El tema de cómo te nutre, cómo te estimula, cómo te... el tener compañeras, compañeras con las cuales discutir en serio, con las que sabes que te puedes agarrar de las mechas y a los dos minutos estás cogote cruzado llorando juntas. Y bueno, yo creo que para mí la Nora y la Sofi son eso.”



Nora, Sofi y ale en la marcha del 8 de marzo de 2019. Fuente: Sara Gutiérrez.

Sofi: Ha sido absolutamente increíble, emocionante, loco, el haber podido conseguir el aborto legal

Al consultarle a Sofi por su participación en la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal reflexionó acerca de los primeros pasos que la gestaron. En primer lugar, trajo a la memoria el taller de Mujeres y Salud del Encuentro de Mendoza en 1988 donde sería introducido el tópico del aborto en clave de derecho y no, como remarca, en torno al planteo de su legalización. A partir de entonces, comenta, existieron en cada Encuentro compañeras que dieron la discusión en torno a este tema. Así, remarca la tarea que se dieron compañeras como Dora Coledesky, Nina Brugo, Martha Rosemberg y, particularmente en Mendoza, Alejandra Ciriza.

Luego de los Encuentros de Rosario (2003) y Mendoza (2004), llegaría la creación de la Campaña en el año 2005. Recuperamos las palabras de la compañera Nora Llaver al respecto:

“A pesar de todo les hicimos el Encuentro y ratificamos en Mendoza, la voluntad de crear una Campaña Nacional. Decisión que se concretará en la reunión del 14 de mayo de 2005, en Córdoba, promovida por Católicas por el Derecho a Decidir, a la que asistieron por la Campaña Nacional en Mendoza, Claudia Anzorena, Susana Tampieri y Ana María Gil de Mujeres Pobladoras de la Fundación Ecuménica de Cuyo. Así, en 2005, lanzamos la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, bajo la consigna:

*Educación Sexual para decidir. Anticonceptivos para no abortar. Aborto legal para no morir*³⁵ (Llaver, Nora, 2018: 4-5).

Sobre aquel momento Sofi recuerda el impacto que tuvo la creación de la Campaña sobre la organización de la que formaba parte, “Las Juanas y las Otras”:

Sofi: “Cuando ya se armó la Campaña (...) al poco tiempo, en estas idas y venidas que hacían las compañeras, hubo una propuesta de la Campaña de que las organizaciones se adhirieran como tales a la Campaña, y “Las Juanas y las Otras”, de la que formábamos parte unas cuantas compañeras que luego van a ser activistas de la Campaña en particular, otras que integrábamos “Las Juanas y las Otras”, por supuesto estábamos comprometidas con la legalización, pero a lo mejor tomamos otras actividades”.

En cuanto a esa forma en que tomaron distintas actividades Sofi recuerda la manera en que se organizaron al interior de las Juanas en relación con la Campaña y las actividades en las que ella se enfocó en particular.

Sofi: “Ustedes recordarán que la Campaña por el Derecho al Aborto tenía como lema “Educación Sexual para decidir, Anticonceptivos para no abortar, Aborto Legal para no morir”. Entonces se fueron como perfilando, dentro de “Las Juanas y las Otras”, quiénes iban a estar en contacto con las compañeras a nivel nacional para trabajar. De hecho hubo... los proyectos de ley que se presentaron, que empezaron a presentarse ahí no más después de que la Campaña... uno o dos años después del inicio de la Campaña por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito había un proyecto de ley que se intentaba meter al Congreso para que sea tratado³⁶. Bueno, y por supuesto había reuniones a nivel nacional y, específicamente con el tema del aborto, como les digo, estaba Rosana Rodríguez muy comprometida, la Claudita Anzorena, la Alejandra, ellas tenían más los contactos con Buenos Aires, y trabajaban más en coordinación con esto. Pero bueno, la Campaña tenía como consigna “Educación Sexual para decidir y Anticonceptivos para no abortar”, entonces algunas de nosotras medio que tomamos estas consignas para trabajarlas a nivel provincial”.

³⁵ La cursiva es de la autora.

³⁶ La Campaña presenta de manera simbólica, por primera vez, un proyecto de ley para legalizar el aborto que no logra estado parlamentario. Fuente: <https://www.telam.com.ar/notas/cronologia-legalizacion-aborto>



Sofi con el pañuelo de la Campaña. Fuente: Morena Esquivel.

De esta manera, a partir de la “división de tareas / roles” al interior de las Juanas en relación con su participación en la Campaña, Sofi junto a otras compañeras, estuvieron al frente de las actividades organizadas a nivel provincial y fundamentalmente con relación a dos de los lemas centrales de la Campaña, “Educación Sexual para decidir, Anticonceptivos para no abortar”. Nos cuenta al respecto:

Sofi: “En cuanto a mi participación recuerdo muy bien haber trabajado en los registros de la provisión de anticonceptivos en distintos centros de salud de la provincia. Hemos hecho un trabajo así de investigación, digamos, con la población usuaria de los servicios de salud estatales, en relación a la provisión de anticonceptivos. Y recuerdo muy bien también que con la Sofía da Costa trabajamos en la época de Jaque, en el gobierno de Jaque³⁷, que era un, era evangélico y muy oscurantista en relación a los derechos de las mujeres, y trabajamos el tema de la educación sexual, porque ya estaba la Ley de Educación Sexual³⁸

³⁷ Celso Jaque, gobernador de la provincia de Mendoza durante el período 2007-2011.

³⁸ El 4 de octubre de 2006 se sancionó la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) que tiene como objetivo garantizar la ESI de todos los niños, niñas y adolescentes. El artículo 1 de la ley establece que: “Todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. A los efectos de esta ley, entiéndase como educación sexual integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos”. (...) la ley crea el “Programa Nacional de Educación Sexual Integral” que nace en el año 2008 a cargo del Ministerio de Educación de la Nación. En este marco, en el año 2009 se redactan los “Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral”. Este documento está dirigido a los educadores y expresa de manera introductoria cuáles serán los parámetros de trabajo en el marco de la ley. Obtenido de: <https://identidadydiversidad.adc.org.ar/normativa/ley-26-150-de-educacion-sexual-integral-2006-2009/>

y todo el material que habían sancionado en la Ley de Educación Sexual para ser incorporada a la Educación común. Entonces, en ese momento nosotras nos pusimos a trabajar con la Sofía, a chequear de qué manera se implementa en la educación pública de la provincia la Educación Sexual Integral. Hicimos una serie de presentaciones, que me acuerdo, entrevistas (*se ríe*) en Casa de Gobierno y que se yo, tratando de impulsar la incorporación de la Educación Sexual, porque realmente era ignorada, apenas por ahí. Dependía más de la voluntad de los Directivos, o del interés de algún Directivo en particular, de ponerla en funcionamiento, tenía más que ver con eso, más que con una política clara en relación a la Educación Sexual Integral”.

Al día de hoy, en nuestro país y particularmente en nuestra provincia, la Ley de Educación Sexual Integral no es implementada en su totalidad ni de la manera que dispone la ley, es decir de manera integral y transversal a la currícula de las escuelas, en todos sus niveles. A pesar de la lucha brindada por compañeras como Sofi, la Educación Sexual Integral continúa siendo una deuda; aún después de la aprobación de la Interrupción Voluntaria del Embarazo, este lema de la Campaña es una batalla que continúa.

En relación con las actividades que nos comenta Sofi que llevaban adelante entonces desde la Campaña en Mendoza, nos cuenta aquellas que tenían que ver particularmente con los proyectos que año tras año eran presentados en el Congreso de la Nación con la esperanza de que fuera tratado y que el aborto fuera ley.

Sofi: “Recuerdo de la Campaña acá en Mendoza, recuerdo muy bien que hubo una campaña de firmas, “las mesitas” para firmar por el tratamiento y aprobación de la ley que había presentado la Campaña en el Congreso. En 2010 creo que se han hecho en el 2009, 2010 se han hecho campañas importantes para conseguir firmas, y actividades especiales para eso. Pero en cuanto a lo que a mí respecta, esto quería decirles, que como estábamos dentro de las Juanas, mientras las Juanas estuvieron a full, a pleno, trabajamos mucho en coordinación con la campaña, y en sus distintos aspectos, no solamente para la aprobación de la ley, sino por el cumplimiento de este lema, que era el lema de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto”.

Continúa con su relato contándonos que “Las Juanas y las Otras” luego se disolverían, como vimos capítulos atrás, porque las compañeras irían tomando distintos rumbos tanto personales como militantes. Sin embargo, Sofi recuerda que nunca dejó de acompañar las actividades organizadas por la Campaña y de comprometerse con la lucha por el aborto legal, aunque su militancia feminista se viera más volcada hacia su participación en el Ni Una Menos Mendoza.

Sofi: “Año tras año, además del Día de la Salud de las Mujeres que era el 28 de mayo, recuerdan que había un Día de Acción Global por el Acceso al Aborto Legal³⁹, que fue dispuesto en un congreso feminista de los años 90, si no recuerdo mal. Y se fijó ese día,

³⁹ Esta iniciativa surgió en Argentina en 1990, en el ámbito del V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, y después se extendió por todo el planeta, siendo celebrada por asociaciones feministas a nivel internacional. La propuesta fue presentada por la delegación brasileña, que propuso la fecha del 28 de septiembre por ser el aniversario de la promulgación en Brasil de la Ley de Libertad de Ventres (1871) por la que se consideraron libres todos los hijos e hijas nacidos de mujeres esclavas. Obtenido de: <https://www.diainternacionalde.com/ficha/dia-accion-aborto-legal-seguro>

el 28 de septiembre, cada 28 de septiembre había movidas. (...) en el 15-16 se hacían actos, pañuelazos. Ya después que me retiré de las Juanas me volqué más al Ni Una Menos que a la Campaña. He acompañado las acciones de la Campaña, pero más activamente he participado de las asambleas del Ni Una Menos. Por supuesto que cada vez que había un pañuelazo como siempre hemos acompañado la legalización. Por supuesto que ha sido absolutamente increíble, emocionante, loco el haber podido conseguir el aborto legal... primero esa media sanción que hemos conseguido en la época del macrismo que por supuesto la hemos acompañado con toda pasión, y después lo que finalmente nos sucedió en el gobierno de Fernández, ¿no? que ya la ley se aprobó. Ahora el gran desafío es que se aplique efectivamente y que las mujeres no tengan que padecer, o andar errando de un nosocomio a otro porque en algunos no tienen muchas ganas de aplicar la interrupción voluntaria del embarazo, que la IVE está medio mal vista en algunos centros. Acá nosotras teníamos muchos problemas por la puesta en práctica de la ILE⁴⁰, en la puesta en práctica en el (*Hospital*) Lagomaggiore. A pesar de que la ILE debía practicarse hemos tenido también batallas con el (*Hospital*) Lagomaggiore particularmente. Recuerdo que cuando no estaba legalizado el aborto había que recurrir al hospital de Maipú que eran los que tenían más o menos onda para que se diera. Bueno, en fin, hemos acompañado entre 2000, 2010, 2011 antes que fuera algo muy masivo la participación de las mujeres en la Campaña, hemos tenido que acompañar e intervenir en casos de embarazos de niñas que se encuadraban... que eran por violación, que se encontraban en la ILE. Y bueno, la Pato González, que era abogada, me acuerdo que con otras compañeras han intervenido en casos donde no le querían practicar la interrupción del embarazo. Esa vigilancia sobre la práctica de la ILE fue uno de los motores de las Juanas y de algunas compañeras”.

A pesar de no haber orientado su militancia feminista específicamente hacia el interior de la Campaña, sino hacia el NUM Mza como dijimos, su compromiso con la lucha por el aborto legal y las acciones que se llevaban adelante en este marco se mantuvo intacto con el pasar de los años. Durante la vigencia de la ILE recuerda como acompañaban casos que se enmarcaban en las causales contempladas en ese entonces por el código penal para la interrupción del embarazo, enfrentándose a las resistencias institucionales y particulares de profesionales de la salud que se negaban a practicar abortos, incluso, en casos de violación -como, tristemente, tanto hemos visto en nuestro país, no solo en nuestra provincia-. La vigilancia sobre la práctica de la ILE que menciona Sofi se traslada, en algún punto, a la implementación efectiva de la IVE hoy, donde el desafío se encuentra en que desde la militancia feminista logremos su plena aplicación.

⁴⁰ *La Interrupción Legal del Embarazo (ILE) es un derecho desde 1921, contemplado en nuestro código penal. Las causales que habilitan a solicitar una ILE son: que el embarazo constituya un peligro para la salud o la vida de la persona gestante, o que haya sido producto de una violación.* Obtenido de: <https://unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2021/04/Recurso-IVE-ILE.pdf>



Homenaje y reconocimiento a personas enormes y mujeres que nos salvan. Dentro de la exposición "Mon petit coin insoumise" (mi pequeño rincón insumiso). En Bruselas, Bélgica. A mi madre la queridísima ginecóloga Alicia Wernicke de Motta, a nuestra querida y enorme Nora Cortiñas, a nuestras queridísimas militantes feministas y por los DDHH: Alejandra Ciriza, Sofía D'Andrea, Nora Llaver, a nuestra querida y hoy tan extrañada Miriam Dg, y al queridísimo Dr. Carlos Cardello. ESTE DIBUJO lo realicé el 14 de junio, -dentro de una serie de tres dibujos- donde nos representé A TODAS (y todas las generaciones) Festejando el feliz logro por la media sanción de ley. A este dibujo lo acompaño con presentaciones individuales de cada una de las retratadas y retratado, en reconocimiento a SUS INMENSOS APORTES POR LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LA MUJER. Sigo brindando por ustedes y por todes les que son como ustedes, les imprescindibles para abrir el camino. Ilustración y texto de Alicia Motta Mower. Fuente: Facebook personal de Alicia Motta Mower.

Así llegamos a la aprobación de la ley de interrupción voluntaria del embarazo, entonces le preguntamos a Sofi sobre su participación en las vigiliadas por el aborto legal realizadas, primero en el año 2018 cuando la ley alcanzó media sanción en Diputadxs para luego ser rechazada en el Senado de la Nación, y luego en el 2020 cuando finalmente conseguimos arrebatar de una vez y para siempre el aborto de la clandestinidad a la que se vio sometido y nos vimos sometidas durante más de un siglo.

Dani: "Bien. Llegando ya a lo último, Sofi, ¿preguntarte si participaste de las vigiliadas del 2018 por el aborto legal? ¿Estuviste presente?"
Sofi: "Estuve presente, no en todas. Algunas en Buenos Aires. He estado, ahí tengo una foto, en la vigilia de junio fue y luego en agosto cuando se... la segunda, estaba en San

Pablo y estuve en el consulado argentino con las argentinas. No “en” el consulado, manifestando en el consulado argentino, acompañadas por las brasileras”.

Dani: “Bien, ¿y en el 2020?”

Sofi: “Y en el 2020...”

Dani: “¿Estabas acá en el 2020?”

Sofi: “¿Adónde estaba el 2020?”

Maca: “El año de la pandemia.”

Sofi: “Sí, es el año que me caí. Yo tuve una fractura de columna. No estuve, no estuve porque tuve una fractura de cadera.”

Dani: “Bueno, ¿pero lo seguiste? ¿Estabas informada?”

Sofi: “¡¿Y cómo no lo vas a seguir?! Por supuesto. ¡Vos sabés qué cosa tan hermosa! ¡Ay -decís- no lo puedo creer... tenemos aprobado (el aborto legal)!”

Maca: “A veces nos olvidamos, parece...”

Sofi: “Claro (exclama) ¡imagínate! Vos sabes que... ¡ahh que cosa tan hermosa! No, no, no... Sí, lo disfruté, el 2020”.



Sofi junto a su hija María en la vigilia por el aborto legal. Buenos Aires, 13 de junio de 2018. Fuente: Facebook de María.

En este sentido, cabe destacar cómo las vigiliass por el aborto legal han sido una de las estrategias más masivas y populares en la historia del movimiento feminista. Mientras el debate ocurría al interior del Congreso de la Nación, las vigiliass copaban las calles de todo el país. Largas horas de preparativos, decoración y carpas invadían las plazas. Cientos de organizaciones de todo el espectro social, cultural y político-partidario acompañaban las jornadas, donde el principal objetivo era escuchar en la voz de nuestrxs legisladorxs que el aborto era legal. Enormes pantallas transmitían en vivo el

debate sucedido dentro del recinto a lo largo de larguísimas jornadas que dibujaban dos bandos opuestos: quienes estábamos a favor de la vida y la soberanía de nuestros cuerpos; y quienes auspiciaban la clandestinidad y la muerte. Todas las apuestas pretendieron ampliar la realidad en favor de un derecho fundamental para las personas con capacidad de gestar. El aborto en las calles estaba despenalizado solo faltaba la mayoría legislativa que avalara tal avance social. El rostro de Sofi y su hija, la emoción capturada en una foto que eternizaría el momento en que el aborto fue ley, es un ejemplo de lo vivido por todas y todes en aquel momento.

Elsa: He estado siempre presente, siempre. Siempre estaba por ahí

“En las historias feministas, en su narración, la experiencia está en el centro como búsqueda de un hilo narrativo, ya no de la memoria del yo, sino de la memoria y la construcción de un lazo que pone en evidencia el doble mecanismo de enlace y separación, de atadura y corte, de identidad y diferencia. Somos feministas porque no estamos solas, pero somos feministas también porque alguna vez estuvimos solas o creímos estarlo. Buscamos un lazo que se teje resistente para hacer red entre cuerpos con potencia de enjambre” (Dillon, Marta. 2019: 21-22).

Nos reflejamos en estas líneas de Marta Dillon, defendemos la memoria como trinchera, cuando recordamos revivimos aquello que nos conmueve y nos construye como sujetxs activxs de la historia. Poner en valor los recuerdos de nuestras compañeras históricas nos enriquece y nos demuestra una vez más que los feminismos son voces, pluralidad y experiencias que se encuentran para potenciarse.

“El feminismo internacional se constituye como un antecedente relevante y complejo que permitió comprender la política del cuerpo y, por consiguiente, el aborto”, así lo sostiene Mabel Bellucci (2014), militante y escritora feminista que nos inspira en la reconstrucción de la genealogía del activismo feminista y la lucha por el aborto legal de Elsita. La autora continúa profundizando el aporte del activismo internacional el cual, argumenta, le permite a las mujeres profundizar “la fractura con la reproducción compulsiva en tanto mandato de la heterosexualidad como régimen político” (Bellucci Mabel, 2014: 11).

La lucha por el aborto legal encontró a Elsita desde el primer momento. Ella siempre entendió la necesidad de avanzar en el análisis de las violencias ejercidas sobre mujeres, particularmente su interés y preocupación porque estas no mueran más a causa de prácticas clandestinas. Esta sensibilidad ante el tema lo encontramos producto, en parte de su “viaje militante” de donde se “lleva consigo un cúmulo de conocimientos previos -lecturas, criterios, imágenes, contactos, presunciones- para

alcanzar el propósito, luego ratificarlo o corregirlo por las nuevas experiencias” dice Bellucci (2014). Aquel viaje a la URSS, como ya desarrollamos anteriormente, la marca profundamente y le permite configurar su horizonte militante, la sensibilidad por una temática que abordará durante el resto de su vida.

La generación de las pioneras sentó las bases de discusión y organización para que la futura Marea Verde se abra paso en la historia del movimiento feminista, pintando de violeta y verde el camino de liberación y emancipación que conquistaría el derecho al aborto con la ley 27.610. Particularmente nuestra “Viajera Militante”, Elsitita, quien fue una adelantada a su tiempo, evidenció la presencia del feminismo internacional en los debates y desarrollos del movimiento en Argentina, especialmente con el debate en torno al aborto. Comprendió el derecho de las mujeres sobre el control de su cuerpo y la reproducción acorde con los planteos de los feminismos occidentales. Sus travesías y vínculos con personalidades del exterior las supo aprovechar para tender puentes de acercamiento y familiarización con las luchas por el Aborto Legal que desarrollaban sus pares en el extranjero. Lejos de una suerte de colonización, Elsa supo capitalizar las vivencias a partir de aprendizajes y formaciones para ella y sus compañeras. En términos generales, las compañeras que conocieron experiencias fuera de Argentina “(i)mportaron la premisa del aborto legal y del derecho a decidir como una conquista a lograr por parte de las mujeres organizadas y la situación entre el listado de reivindicaciones del feminismo local” (Bellucci, Mabel. 2014: 100-101).

Nora sintetiza en claras líneas este momento:

“La nuestra es una larga historia forjada por miles de mujeres, acá y en el mundo, porque la lucha feminista es internacionalista, es política, es histórica y supone genealogías indispensables que dan forma a esta extraordinaria cartografía: aquellas que nos precedieron y la hicieron posible, y aquellas que hoy -sobre todo las pibas, hijas y nietxs de las brujas que no pudieron quemar- sostienen y llevan con orgullo y poderío adelante” (Llaver Nora, 2018: 1).

Cuando le consultamos a Elsitita sobre sus primeras experiencias en los Encuentros Nacionales de Mujeres con relación a los debates sobre aborto, recuerda que durante los primeros encuentros la discusión no se dio. Durante el primer Encuentro en la provincia de Buenos Aires y segundo en la provincia de Córdoba, el taller sobre dicha temática no existía. El primer taller se desarrolló recién en el año 1988 en nuestra provincia. Momento en el que el aborto se constituye como un tema de interés de la mano de Alieda Verhoeven y Dora Coledesky, dos de las pioneras en la lucha por la legalización del aborto en Argentina. Sin embargo Elsitita recuerda que el tema era bastante polémico entre las activistas y militantes, situación reflejada en el sentimiento de miedo al proponerlo en el Encuentro, como ella lo explicita, ya que generaba

divisiones al interior del movimiento. Sin embargo nuestras precursoras feministas estaban convencidas de que el debate había que darlo. Al respecto Elsita nos cuenta:

Elsa: “Cuando los Encuentros pregunto: “¿cómo les va? ¿Cuál es el temario?” pues me acuerdo que para organizar los temarios... ustedes no saben chicas lo que era, la discusión de los primeros... “¿vas a poner este tema?, ¿cómo vamos a hablar del aborto?”

Dani: “Bueno, ¿qué tema recordás que se trató?”

Elsa: “En el primero aborto no, nosotros ya el tercer encuentro... En el nuestro un poquito, porque teníamos mucho miedo de enfrentar ese tema porque los dividía. En el tercero, en el cuarto, que fue el de Rosario ahí sí ahí se habló realmente. Sexo y el aborto fueron los temas fundamentales y empezaron las mujeres ver que lo necesitábamos (...) El tema del aborto tenía que manejarlo muy bien porque era muy muy discutible”.

Sofi, Elsita, ale, nuestras compañeras cuyos itinerarios militantes hemos elegido reconstruir en este trabajo son parte de aquellas feministas que dieron los primeros pasos, que sentaron las bases fundacionales de lo que luego sería la Campaña.

“Por esos años, muchas de nosotras nos habíamos organizado y la mayoría de nosotras participamos activamente en Rosario. Así, la decisión de arrancar con el próximo encuentro en nuestra provincia nos encontró organizadas y con mucho empuje y decisión: las Juanas y las Otras, la Red de mujeres Solidarias. Mujeres feministas Alieda, Elsa Pizzi, Sofía, Alejandra, encuentreras que traían la experiencia de haber participado en aquel lejano encuentro nacional de 1988, las que provenían del GEM (Grupo Ecuménico de mujeres), las Mujeres Pobladoras de la FEC, Anita Gil, Nancy Tovares, Mari Machín, partidos políticos de izquierda como el PCR, Tere Castrillejo, Susana Demartini y muchas otras muy jóvenes” (Llaver, Nora, 2018: 3).

Elsita nos cuenta al respecto:

Dani: “Si avanzamos hacia el 2018, ¿te acordás las vigilias por el aborto legal?”

Elsa: “Aquí en la plaza independencia...”

Dani: “¿Cómo lo viviste?”

Elsa: “Más alejada, yo no formaba parte de los grupos de lucha, ya me encontraba un poco más grande. Pero he estado siempre presente, siempre. Siempre estaba por ahí, siempre estaba por ahí. Y así invitando a la gente a participar, por supuesto. Las mujeres del Foro muchas participaron todo el tiempo, participaban. Es más Ana Criscitelli y algunas otras mujeres estaban siempre en esos grupos de mujeres que eran nuestras... y ella representaba. En el Foro yo personalmente no tanto, ya decía que a la movilizaciones ya no, no voy tanto porque no me sentía tan fuerte como para pasar tantas horas fuera de la casa a una vigilia ni pensar no, pero no porque no quisiera, sino que ya no me sentía tan ni tan útil, podía estar y acompañarlas mientras podía.”



Afiche de la campaña por la adhesión de Mendoza a la Guía Técnica para la Atención Integral de Abortos No Punibles. 12 de noviembre de 2012. Fuente: Blog de “Las Juanas y las Otras”.



Elsa en la conferencia de prensa en el Salón Azul de la Legislatura de Mendoza. 12 de noviembre de 2012. Fuente: Blog de “Las Juanas y las Otras”.

La militancia por el aborto legal desplegado a partir del 2018 encuentra a Elsita con avanzada edad, lo cual es solo un impedimento físico para hacerse presente en las vigilias organizadas en las plazas de Mendoza. Su compromiso con el tema continuaba intacto. A lo largo de las conversaciones con Elsa, ella nos contó cómo siguió de cerca los debates alrededor de la legalización del aborto desplegados en los medios de comunicación, pues no concebía no ser parte de la coyuntura histórica que atravesaba nuestro país, y concretamente nuestra provincia.

Conocer y poner en valor su vasta experiencia militante nos permite avanzar en la reconstrucción de las huellas feministas que recorrieron plazas y calles en Mendoza. En épocas donde los feminismos se acuerpaban en encuentros, viajes y talleres protagonizados por el cara a cara; en épocas donde lo vivencial aún eran los ejes de encuentro, se sumarán luego las estrategias de las políticas 2.0 (redes sociales y los *flyers*) ampliando las formas de construir redes.

Mili: Para mí la posta estaba en las calles

Luego de 35 Encuentros de Mujeres, de las masivas marchas exigiendo Ni Una Menos, y tres Paros Internacionales, a las mujeres, trans, travestis y personas no binarias no nos basta con que nos vean y escuchen, queremos decidir y construir el mundo que queremos habitar.

Las movilizaciones masivas en defensa del derecho a la interrupción voluntaria del embarazo, que coparon las calles de todo el país principalmente durante el año 2018 colocaron a los feminismos populares en la esfera pública y en el debate acerca de la igualdad como objetivo de toda reivindicación política.

“La participación de más de 800 representantes de la sociedad en el debate parlamentario y público fue un motor que permitió profundizar y fortalecer los argumentos jurídicos, éticos y sanitarios a favor del derecho a decidir sobre el cuerpo. (...) Los feminismos han interpelado las bases del sistema de salud poniendo en cuestión el modelo basado en la jerarquía del saber, el biologicismo y una concepción binaria y heteronormativa de los cuerpos” (Balaña, Sabrina. 2019: 2).

Es aquí donde la militancia de Mili se gesta. La misma está atravesada fuertemente por la lucha por la soberanía del cuerpo y los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos. Como desarrollamos anteriormente, ella se ve fuertemente atravesada por la temática, viéndose su relato marcado por el fuego verde de la lucha por el aborto legal, aspecto que veremos en la extensión del presente apartado, donde hemos decidido respetar la centralidad del aborto en el itinerario militante de Mili y en su narrativa, sin efectuar injustos recortes arbitrarios.

En particular, ella estuvo muy comprometida con lo relacionado a la Educación Sexual Integral y el Aborto Legal, dos de las tres consignas que embanderan la Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Estos lemas acompañan el pañuelo verde, símbolo por excelencia de la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito, y fue tan importante el aporte de las Católicas por el Derecho a Decidir en este aspecto, que configuraron de la mano con la Campaña, la clave internacional que abrió la puerta a millones de activistas a reconocerse, encontrarse en clave de complicidad feminista.

Añorando su pañuelo verde, dado que recientemente se mudó de casa, una reciente mudanza habitacional la separó de su primer pañuelo, Mili nos cuenta con explícita emoción la primera vez que recibe uno, el cual se convertirá en su confidente, acompañándola en todas sus andanzas feministas.

Mili: “En una marcha, creo que fue ya 2017, tuve mi primer pañuelo del aborto. No lo tengo acá lastimosamente, no está acá, pero bueno ahí fue donde tuve mi primer pañuelo del aborto. (...) Y me acuerdo que me dieron el pañuelo, antes de la marcha en ese momento me acuerdo que no se hacía el intercambio por el pañuelo te lo daban”.

Históricamente las revoluciones han construido sus narrativas y sus símbolos. Si el “Ni Una Menos” fue la consigna con la que el movimiento feminista ingresó a los hogares, el pañuelo verde fue la clave de lucha de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Es por todo lo anterior que el pañuelo adopta una carga emocional y simbólica trascendental para el movimiento feminista local, regional e internacional. “Aquel invento de Católicas por el Derecho a Decidir en 2003, que años atrás se usaba sólo en los Encuentros Nacionales de Mujeres o en alguna que otra marcha, se tornó un grito visible, una identificación, un guiño colectivo” (Altamirano, Ayelén, 2018: 58-59). En las palabras de Mili encontramos ese poder simbólico al recordar cuál fue su primer momento con el pañuelo que la acompañaría en las calles, en la escuela, en sus viajes y asambleas feministas. Y tal fue su poder, expresado en un pedazo de tela atado por doquier, que los grupos y organizaciones antiderechos tuvieron que recurrir a un pañuelo de color celeste para distinguirse.

“Acá estamos, somos mayoría” parece decir cada trozo de tela atado en las muñecas o en las mochilas, colgado del cuello. Llegó a las escuelas, se volvió “pañuelazos” en edificios públicos y lugares de trabajo, tuvo tiempo en el prime time y hasta se convirtió en producto de vendedors ambulantes. No es casual tampoco que el ícono de esta Ola sea un pañuelo, el mismo objeto que Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, mujeres fundamentales en la genealogía del feminismo popular argentino, usan como identificación” (Di Titto, Julia en Altamirano, Ayelén, 2018: 59).

El debate por el aborto iba de a poco cooptando medios de comunicación y encuentros feministas, sin embargo su abordaje no era sencillo. Nunca fue fácil enfrentarse al poder

eclesiástico, jurídico, social y cultural que disciplinó históricamente nuestros cuerpos, nuestros proyectos de vida y nuestros deseos; ¿por qué lo sería en los 2000?

Durante sus primeras experiencias Mili notaba tensión cuando se hablaba al respecto. Sin embargo la visibilización de la demanda y la fuerte militancia en torno a la exigencia por aborto legal fue dando sus frutos. Al respecto Mili nos cuenta:

Mili: “Siempre para mí fue como algo bastante polémico en realidad, escuchaba decir... Bueno, feminismo como que ya estaba más ameno, se hablaba más. Pero sí, el tema aborto era más polémico hablar. El 2017 fue más hostil”.

Históricamente el aborto se vio relegado en un tabú del que todes sabían pero que, por fuera del activismo feminista, nadie quería abordar, queríamos abortar pero no se podía abordar, todavía no están dadas las condiciones de decibilidad. Porque implicaba exponer no solo las atrocidades que se ejercían sobre los cuerpos de las personas con capacidad de gestar, sino además se discutían las formas de habitar las sociedades contemporáneas sin necesariamente hacerlo desde la imposición de la heterosexualidad obligatoria, ni el deseo de la maternidad como único proyecto de vida.

Como Mabel Bellucci:

“(h)ablamos de las maneras más diversas para instalar el debate, sus contiendas, sus entradas y salidas de la órbita pública y de los modos en que ciertas feministas nos proponemos visibilizar lo que se mantiene entre cuatro paredes de lo íntimo y provoca tanto escozor con solo nombrarlo” (2014: 24).

El tiempo no iba transcurriendo inocentemente, Mili se convencía de su interés por participar de la Campaña. Dicha organización es para ella un espacio de mucha potencia que anidó su principal reivindicación política, pero que contenía una característica fundamental: la riqueza de la pluralidad.

Mili: “Fui a esa marcha y en el lugar que quise marchar fue con la Campaña del Aborto, donde sentí como un espacio que incluía mucha diversidad. O sea que no necesariamente tenías que pertenecer a un espacio político partidario o distintas ramas del feminismo más marcada, sino que era un espacio que reunía muchas personas. Entonces bueno, ahí fue donde empecé a marchar”.

Tal apertura y diversidad de participación de activistas y organizaciones fue la clave para que Mili, junto con sus compañeras, comenzaran a compartir concentraciones y marchas con la Campaña, volviéndose las más jóvenes de la columna. Este carácter transversal es una de las potencias con las que la Campaña cuenta, la cual responde a años de articulación y coordinación con múltiples espacios que adhieren a las consignas y al objetivo principalmente.

Continuamos en conversación con Mili sobre su trayectoria durante 2018 vinculada a la militancia por los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos. Contextualizado en un momento histórico donde el debate por la legalización del aborto había cooptado

prácticamente todos los espacios. El aborto durante el 2018, aún no tenía la habilitación legal, pero sí estaba despenalizado en amplios sectores de la sociedad⁴¹. Tal avance se logró por la multiplicidad de militancias que hasta no lograr el objetivo no íbamos a parar.

A respecto Mili nos cuenta:

Mili: “El 2018 como que el tema estaba hablado, más saldado y aparte se venía el debate entonces era un tema que se hablaba en todos lados. Para mí fue el tema de 2018. O sea, en todos lados donde iba era una pregunta que salía en todos lados. Y 2018, bueno, nos empezamos a ir organizando y hacer actividades en conjunto con las escuelas sobre todo de la UNCuyo, del centro, porque era donde teníamos más cercanía. Organizamos sentadas en conjunto, a la misma hora con las mismas consignas, pañuelazos dentro de las escuelas, y bueno también charlas. Pedir a las autoridades que nos dieran charlas y que se cumpla sobre todo, que también fue un eje muy importante en las escuelas secundarias, que era lo que estaba a nuestro alcance y que era un derecho que no se estaba cumpliendo, que se proporcionara Educación Sexual Integral. Como tenía que ser, no una charla cada 3 años y de 10 minutos, y básicamente cómo usar un preservativo, que bueno sí, es necesario, pero es algo que ya más o menos estaba y se tenía saldado... que se diera desde otro lugar. Fueron los reclamos más importantes, (...) todo eso en los recreos. Entonces bueno, fue como que estábamos demandando y era lo que nos correspondía en realidad. Porque sí es en la escuela... si no es en la escuela donde trataremos los temas que nos estaban pasando como sociedad, ¿dónde lo íbamos a tratar? Era nuestro espacio más fuerte, donde más tiempo pasamos fuera de nuestra casa... era la escuela donde nos encontrábamos. Entonces bueno, fue muy muy importante toda la presión que hicimos.

(...) Y dentro de las escuelas algo muy bueno que pasó, por lo menos en el Magisterio, de tanta presión que hicimos, fue que desde la Dirección, o sea desde las autoridades de la escuela, mandaron un mensaje a través de las plataformas oficiales de la escuela que el día del 8A⁴², en las materias afines a Ciencias Sociales, se iba a tratar el tema del aborto. Porque creían que era algo importante que estaba pasando en la sociedad (...) y qué mejor manera que se propulsara el debate desde la escuela de alguna manera sana y construida desde ese lugar. (...) Y también para nosotras y nosotres fue como una victoria eso de que mandaran un mensaje y que se hablara este día de todo lo que venía siendo tema aborto. Y que a la vez también se pudiera revisar qué plan de estudios se estaba dando sobre la Educación Sexual Integral, porque hubo un cambio también sobre eso. O sea llamó a otras personas que eran especializadas en Educación Sexual Integral y género para que nos dieran esas clases antes que la profe de biología que estaba, que no sabía mucho”.

La organización para les jóvenes era la clave que les acercaría a poder gozar de manera efectiva de sus derechos. Se encontraban en torno al colegio, espacio del que podían disponer sin correr riesgo de agresiones o maltratos por su visible militancia, pero principalmente porque era el espacio que habitaban cotidianamente y que se configura como lugar de referencia para ellos. Fue el Parque Cívico, dada su cercanía a los

⁴¹ Entendemos por despenalización social en consonancia con lo planteado por Ayelén Altamirano (2018) respecto de esa apertura social que habilita la instalación en el espacio público de la problemática del aborto como un asunto de salud pública y de justicia social, creando las condiciones de decibilidad y audibilidad para los testimonios de mujeres y personas con cuerpos gestantes en prácticas de abortos en contextos de clandestinidad y de rechazo social.

⁴² “8A”, hace referencia a una jornada histórica cuya fecha corresponde al 8 de agosto de 2018. Afuera del recinto una marea de militantes se apropiaban de las calles con sus cantos, bailes y banderas. Adentro del Congreso de la Nación, 38 senadores votaron en contra del proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Lejos de convertirse en una derrota, fue el caldo de cultivo del proyecto aprobado por la misma cámara en 2020.

colegios de la UNCuyo ubicados en la ciudad de Mendoza, donde se gestaron las reuniones con pares de las escuelas, las sentadas, charlas, pañuelazos y conversatorios exigiendo derechos sexuales reproductivos y no reproductivos; específicamente: la plena implementación de la Educación Sexual Integral (ESI), tanto como la despenalización y legalización del aborto. Nos resultan pertinentes las palabras de Ayelén Altamirano, quien pone en valor el rol político social de las instituciones educativas con relación a las adolescencias y juventudes:

“La Cuarta Ola feminista, con esa fuerte presencia de la juventud que la distingue y caracteriza, también ve a la escuela y a todos los ámbitos educativos como espacios de disputa gracias a la lucha de quienes defendieron la ESI (Educación Sexual Integral). La normativización y estigmatización en las escuelas ocurre desde muy temprana edad, pero también sostenemos la importancia que estos espacios pueden tener en la construcción de ámbitos libres, transformadores y por qué no, disidentes” (Altamirano, Ayelén, 2018: 71).

Producto de tal organización se conformó la Coordinadora de Estudiantes Secundarios por el Derecho al Aborto, la cual aglutinaba a cientos de estudiantes mendocinos en permanente organización. Mili relata lo sucedido en esos momentos:

Mili: “Y ya más a mitad de año, donde se sabía que se iba a tratar fuertemente el debate del aborto, creamos la Coordinadora de Estudiantes Secundarios por el Derecho al Aborto. Nos juntábamos mucho en el Parque Cívico porque estábamos cerca. Eran las escuelas casi siempre lo que nos quedaba más cerca y no estaba tan a la vista de toda la gente. Porque también era eso, era una cosa que íbamos a lugares con el pañuelo y todo y por ahí nos increpaban bastante, sobre todo la gente que pasaba, era como muchas veces el adultocentrismo en todos lados... Era como: “¿qué van a hacer ustedes?”, “¿Cuántos años tienen?” Y entonces bueno, era como un lugar, un espacio seguro que habíamos adoptado, por eso ahí. Nos empezamos a organizar, tuvimos una bandera de Estudiantes Secundarios por el Aborto Legal y empezamos a hacer actividades en conjunto. Y a la par también, que no tiene que ver de lleno con la militancia feminista pero sí tuvo que ver mucho la participación de las pibas del feminismo, ahí tomando la posta en ese momento que históricamente fue más de varones o más de Centro de Estudiantes en sí, pero ahora fue como las pibas a la cabeza, fue la lucha docente por la educación pública, porque estuvimos como un mes seguido sin clases, entre todo lo que se juntó en el año habíamos tenido como dos meses sin clases. Entonces bueno, estaba a la par como toda la lucha por la educación. Entonces bueno, como que hubo mucha organización ese año. Y más cercano al debate ahí nos empezamos a vincular con la Campaña por el Aborto, ahí fue un acercamiento. La Dani fue la primer persona de la Campaña que me habló a mí particularmente. (...) hicimos varias actividades, fue conversatorio creo... un conversatorio y lo hicimos en la Facultad de Educación de acá del centro, en la sede del centro. Donde hicimos como un conversatorio entre estudiantes de secundaria de varias escuelas para ver cómo estaban las situaciones que reclamábamos, cómo nos podían ayudar desde la Campaña del aborto y de los Profesionales de la salud que estaban en ese momento. Eso fue como la primera actividad organizada que hicimos y en conjunto con la Campaña (...) que para nosotros era un montón, cómo se movía esa organización”.



Mili junto con compañeras de los colegios secundarios en la conferencia de prensa en el Salón del anexo de la Legislatura de Mendoza. 15 de agosto de 2018. Fuente: registro propio.

Las consignas impulsadas por la Campaña fueron las que marcaron a fuego una generación que tomó las herramientas de las pioneras y las adultas para reversionarlas en contexto de redes y plataformas 3.0. Frente al silenciamiento histórico de las mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries accionamos desde los feminismos, apropiándonos masivamente de las redes sociales, no solo como medio para transmitir un mensaje sino como un acto de rebeldía histórica. Ahora que podemos decir, cuestionar, enredarnos con otras y otros que nos “megustean” y replican; nos “viralizamos” juntas y así potenciamos nuestra voz. En una acción política escribimos nuestra historia, escuchamos nuestras voces, y logramos así quebrar la jerarquía patriarcal que nos pretende calladas.

En palabras de Julia Di Titto, esta joven grupalidad organizada que se estaba conformando al calor de la lucha por el Aborto:

“Son esxs mismxs pibxs que acceden por Instagram a *stories* de famosas hablando de aborto, que pelean por la aplicación efectiva de la Educación Sexual Integral y que experimentan el haber crecido en una sociedad que cuenta con derechos adquiridos como el matrimonio igualitario o la Ley de Identidad de Género, quienes hoy se vuelcan al feminismo como gran marco interpretativo y transformador del mundo que lxs rodea” (Di Titto, Julia en Altamirano Ayelén, 2018: 60).

El encuentro y la organización alrededor de estas consignas fue la manera de posicionarse políticamente ante la sociedad mendocina, que de a poco iba percibiendo como les jóvenes empatizaban cada vez más con el rol de sujetxs activxs que

disputaban sentido, derechos y espacios públicos para manifestarse. Con estrategias novedosas supieron captar la atención de les adultes y transmitir sus convicciones. En este sentido, traemos las palabras de Florencia Alcaraz y Julia Di Titto:

“Desde 2015 a esta parte se viene fortaleciendo y refundando constantemente una alianza entre tecnología, redes sociales y cuerpos en las calles” (Alcaraz, Florencia en Altamirano, Ayelén, 2018: 62).

En este contexto los pañuelazos fueron una de las estrategias por excelencia que contaron con el protagonismo de Mili. Organizados y convocados desde las redes sociales de la Campaña, las masivas movilizaciones que supieron pintar de verde varios de los espacios públicos de la provincia se constituyeron como la herramienta de encuentro y visibilización de los feminismos, que buscaban que el aborto fuera legal.

“(…) que es una de las claves para entender el auge del feminismo en la actualidad y su potencialidad transformadora. Palabras, pañuelos, retuits y brillos, las armas de un movimiento que se planta por igual en las calles y en las redes. Una marea que se propone transformar integralmente políticas públicas y formas de nombrar. Que busca crear un relato sobre el mundo que estamos forjando con nuestra propia voz y con nuestras propias narrativas” (Di Titto, Julia en Altamirano Ayelén 2018: 62-63).

La Plaza Independencia, plaza principal de la ciudad de Mendoza, las escalinatas de la Casa de Gobierno, las escuelas, clubes, recitales, como cualquier espacio que contase con la presencia de un grupo de feministas. La efervescencia abortera se cristalizaba en las “propuestas artísticas” que acompañaban la lucha, tanto el *glitter*, característico de las jóvenes promotoras por excelencia de los brillos en la cara, como los pañuelazos, fueron la apuesta vanguardista de una lucha histórica.



Mili cantando durante el Pañuelazo Federal en Plaza Independencia. 19 de febrero de 2020. Fuente: Fede Nicastro.

En contexto de emancipación de los feminismos, los pañuelazos fueron mucho más que levantar al aire nuestro símbolo de lucha. Con cada pañuelo flameando en el aire se estaba disputando la apropiación del espacio público como escenario preferido para la visibilización de nuestro deseo y la correspondiente lucha por nuestros derechos. La alegría invadía las plazas, los pañuelos vestían las mochilas y los brillitos en los rostros de las compañeras, evidenciaban las nuevas narrativas que se iban esbozando de una lucha que generaba alegría y entusiasmo. Con todo este bagaje y aprendizajes Mili inicia su etapa de intensa militancia en la Campaña. Junto con sus compañeras de la escuela comienzan a organizar de la mano de la Campaña diversas actividades correspondientes al aniversario de las fechas feministas en primera instancia, para luego sumarse de manera permanente. Sobre ese momento recuerda:

El 2018 para la Campaña fue un año “bisagra”, coincidimos en esta caracterización con Mili para describir un periodo de importantísimo avance en términos de organización del movimiento feminista, pero principalmente se configuró la puerta de entrada de una generación que se vio profundamente interpelada a partir de los debates que caracterizaron al movimiento feminista en esa coyuntura histórica. Nos identificamos con las palabras de Victoria Freire cuando sostiene que “el 2018 propició el encuentro de la lucha feminista con las protagonistas de este tiempo, las pibas” (2018: 91). Es en este contexto cuando Mili empieza a participar y protagonizar un momento histórico en la lucha por nuestros derechos sexuales reproductivos y no reproductivos de manera organizada en Mendoza. Tras comenzar a caminar las calles con la Campaña en su rol activista feminista, ella deseaba ser parte de su construcción, de su mística y aprendizajes desde adentro.

Tras el histórico debate en la Cámara de Diputados del 13 de junio de 2018, y gracias a la inagotable lucha en las calles, las escuelas y las plazas de todo el país, se logró la media sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Para celebrar el histórico avance y con los pañuelazos como estrategia principal, estudiantes de varios colegios secundarios de la provincia organizaron junto con la Campaña un Estudiantazo en la Plaza principal de la capital mendocina.

Esta vasta experiencia durante 2018 tuvo para Mili una implicancia emocional importantísima. En su relato aparece de manera clara y visible su emoción y felicidad alimentada por una enardecida militancia, y producto de su participación en la Campaña. Las palabras de Mili que se repiten a lo largo de sus recuerdos por esos días permiten ver esto, nos dice:

Mili: “Muy feliz, muy, muy, muy feliz, emocionadísima. Bueno, yo siempre me voy a llorar a los lugares cuando estoy en esos lugares. Me voy un ratito y voy a llorar de emoción y

vuelvo, pero estaba demasiado feliz (...) A mí me gusta hacer algo... mucho siempre. En las marchas o donde sea. En la Plaza Independencia me subí en ese momento... estaba sentada arriba de la fuente... pero yo me ponía ahí arriba y miraba toda la gente... guau guau (asombro) sacaba fotos, era como momentos muy sentimentales (...) varias nos enteramos que ya se aprobaba a las 22:00hs de la noche y yo me acuerdo que fui y me largue a llorar como loca. Estaba llorando como loca, que me vio todo el mundo, me decían “¿pero qué te pasa? seguro se aprueba” y era como si: ¡es que se aprueba! ¡Se aprueba! Ya estoy llorando de emoción, estaba llorando desde las 22hs. de la noche hasta las 5:00 hs de la mañana (...) creo que fue uno de los momentos más emocionantes de mi vida ese”.

La emoción de Mili responde a uno de los legados del feminismo, el transitar la alegría y la emoción como parte de los procesos políticos. Desde los feminismos sostenemos firmemente la alegría como trinchera, la alegría como revolución y parte intrínseca de la lucha. Frente al dolor y el cansancio, los feminismos supieron proponer otros vínculos políticos. Al poder encontrarse con les compañeres, sentir los cantos y el glitter en la cara, se pinta de fiesta las marchas feministas. Las ancestras nos marcan el pulso con sus ritmos tamboriles que nos han permitido pisar las calles de otra manera, con cantos y bailes, y menos miedo.

En este marco es inevitable no recordar la alegría que invadía en cada una de las vigiliass y encuentros. Como sostiene Victoria Santesteban:

“Una militancia que sonríe. Entre la lista sinfín de ítems a deconstruir, está la tarea de romper los muros que separan la alegría y el disfrute del compromiso y el reclamo de justicia. La alegría también nos libera y es la bocanada de aire para seguir la marcha. Una lucha que denuncia pero que también celebra cada conquista, consciente de los sinsabores, que transforma el dolor y la bronca en amor y baile es parte de desacomodarlo todo” (Santesteban, Victoria, 2020⁴³).

Dicha emoción responde también a que Mili se va doblemente interpelada: por un lado, como militante feminista ante tal avance histórico; y por otro, como piba, formando parte de estas juventudes que tomaron las historias de luchas de las pioneras y las adultas, para aportar su inagotable energía y estrategias de organización vanguardistas⁴⁴. Dando paso a la llamada “Cuarta Ola” o la “Revolución de las nietas”, graficando la masiva participación juvenil en las luchas en ese momento ocurridas.

Mili: “(...) Para el 8A ya estábamos dentro de la Campaña del Aborto. (...) Estar dentro de lo que era la organización de la Campaña fue para mí una locura. Me acuerdo que estaba re emocionada, muy feliz. (...) Estoy siendo parte desde adentro de algo muy gigante, o sea como algo que mueve millones de personas en todo el país y en todo el mundo. ¡Mirá estoy siendo parte! (...) La cantidad que estaban ahí en la plaza, porque la mayoría eran pibis y entonces fue como toda una locura... Nos dieron también las pecheras: decía

⁴³ Disponible en: <https://www.laarena.com.ar/opinion/2020-10-5-21-48-57-la-alegria-es-feminista>

⁴⁴ “Ellas cambian el mundo” forma parte de una exposición virtual del Fondo para Jóvenes de Centroamérica y México (Fondo Camy) de la Fundación Internacional de Seattle en alianza con el Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET). En ella retratan la experiencia militante de Mili en una galería donde se reivindicaron las historias de militancias de 14 feministas latinoamericanas, que iniciaron sus procesos de luchas durante su infancia y adolescencia. Disponible en: <https://seaif.org/ellas-cambian-el-mundo/>

“logística”, y todo eso fue un montón, fue como algo muy hermoso. (...) Bueno sabemos que el 8A no se aprueba, pero bueno si se hubiese aprobado en ese momento no sé si hubiese habido tanta construcción como ahora y todo lo que sería ahora el avance del feminismo.

Dani: ¿Y cómo lo viviste? A pesar de que el resultado no fue el que deseamos, ¿cómo viviste vos en términos personales y en términos de esa organización que ibas viendo, una lista de 60 pibis, “menores de edad” y demás que se estaban sumando a algo que estaba surgiendo?

Mili: Sí, sí, yo creo que soy muy romántica de las luchas sociales (risas). Tipo que se me da el amor romántico con las luchas sociales, pero me encanta. Me acuerdo que yo lloraba durante todo el día. No puedo creer que esté pasando esto, cuántas personas somos hoy, yo me acuerdo que me dejaron tirar una bengala.

Dani: Tu foto...

Mili: Claro que fue ahí donde me empezaron a dar más bengalas de repente (risas) pero fue como faaa (asombro)... Era como fuego verde de repente, como por ahí vas haciendo metáforas o analogías, a veces me gusta escribir también... Como ese fuego... y aprendiendo en cada persona, y no era un fuego común, sino que era un fuego verde por la lucha, la libertad, la autonomía. Y también fue como una motivación muy grande eso que no se haya aprobado en este momento porque fue como... Fue también un hincapié muy muy importante para otras luchas, o sea no solo para el feminismo o aborto, sino por todo lo que podíamos movilizar les pibis y las pibas al frente. Loco estamos moviendo muchísima gente, estamos por lo mismo, te organizamos las escuelas, todo, tenemos mucho poder”.



La foto a la que hace referencia Mili, elevando la bengala del fuego verde por el aborto legal. 19 de febrero de 2019. Fuente: Instagram personal de Mili.

Para Mili esta foto condensa el sentido que tiene para ella su militancia en torno a la lucha por los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos, específicamente por el Aborto Legal. Esta foto, que recorrió el mundo, fue el *Photovoice* que seleccionó la más contemporánea de las compañeras cuyas trayectorias hemos puesto en valor. Cuando le propusimos la técnica, Mili se detuvo unos momentos a pensar, tomó su celular, ingresó a su Instagram y buscó la foto.

Autoidentificada como ciberactivista, Mili centró su búsqueda en sus redes sociales, siendo éstas su espacio y estrategia preferida de militancia, junto con las calles por supuesto. Al encontrarla se sonrojó y nos la mostró. En ella se sintetizan los sentimientos, acciones, y deseos que la movilizan. Esa foto se convirtió, junto con el pañuelo, en su símbolo de militancia por excelencia. Mili recorre la explanada de la Casa de Gobierno provincial invadida de emociones, rodeada de sus compañeras y compañeros, siendo parte de la organización con la que más se identifica, alzando el fuego verde, como ella define, que encarna la lucha, la libertad y la autonomía, valores que Mili defendió desde sus comienzos como militante feminista. Ese momento en particular la marca fuertemente, ya que explicita la movilización de miles de pibas y pibis por la defensa del derecho al goce, posicionándose como sujetxs políticamente activxs, encontrándose y luchando por lo que consideran es una causa justa.

El 2018 condensó la suma de centenares de años de lucha por la soberanía de nuestros cuerpos. Por primera vez en la historia de nuestro país, el Congreso de la Nación fue testigo de un debate sin precedentes. Sin embargo, faltaría un tiempo aún para que sea ley el aborto en Argentina. Llegado el 2019 Mili continúa relatando sus experiencias como integrante de la Campaña.

Mili: “Y en 2019 también me pasó que fueron las primeras dos veces que fui a una Plenaria de la Campaña, el 28 de mayo que es una fecha importante. Fui a una plenaria en Córdoba donde se había hecho el proyecto nuevo de la Campaña y para mí fue un montón, o sea como “¡no puedo creer que yo esté en este lugar que están las históricas de la Campaña! O sea, histórica vamos a decir Nelly Minyersky, o sea como gente así que está discutiendo de cuál va a ser el próximo proyecto que vamos a presentar al Congreso, o sea directamente era como muchísimo. Y fue como... una locura directamente. Fue como conocer a las compañeras desde adentro, de otro lugar quienes estábamos en vinculación a nivel de todo el país, pero fue como conocerlas cara a cara, a las históricas, las no tan históricas, las chicas de mi edad, fue como una locura todo eso y estar en la creación del proyecto... el proyecto que en 2020 fue con modificaciones obvio, fue el que se aprobó entonces era como una locura para mí estar ahí. (...) Y después a fin de año también, diciembre, después de las elecciones ya fue la otra plenaria que fui también a la Ciudad de Buenos Aires”.

Con la llegada de la pandemia se vieron afectadas de manera considerable la vida de todes en general, y en particular las instancias de organización colectivas. Las militancias no quedaron fuera de este contexto, Mili nos cuenta cómo lo vivió remarcando la necesidad de replantear las estrategias de encuentro y cuidados feministas. Era impensado dejar el acompañamiento a las personas con capacidad de gestar que estuvieran en procesos de aborto. Como también era imposible abandonar la disputa de sentido en favor de la autonomía y la soberanía de nuestros cuerpos. Se hacía evidente la necesidad de repensar las estrategias, y los feminismos entendieron dicha urgencia y se abocaron a utilizar las redes sociales como herramienta principal de

vínculo, comunicación y difusión, ante la imposibilidad de salir a las calles como históricamente había sucedido. En este sentido sostiene Laudano que:

“...las ciberacciones feministas espontáneas en torno a los *hashtags* feministas #AbortoLegal y #Soyfeminista durante enero de 2018 constituyeron un factor desencadenante fundamental para el tratamiento legislativo del proyecto por la legalización del aborto, en tanto lograron repercusiones mediáticas y un desarrollo televisivo inesperado, que realimentaron a la vez el proceso de discusión en redes”(Laudano, Claudia, 2019: 364).

En ese contexto Mili era la responsable de las redes sociales de la Campaña Regional Mendoza, redes que compartían vivos a cargo de las compañeras de la Campaña, convocatorias, videos con información, entre otros contenidos. Materiales audiovisuales que tenían como principal motivo mantener activo el contacto con el movimiento feminista, y con la sociedad en general, así como divulgar información en relación con los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos.

Sobre su militancia en el 2020 Mili nos cuenta:

Mili: “Lo viví... fue como... la calle siempre para mí... a pesar de yo ser muy, muy militante de las redes y todo pero para mí la posta estaba en las calles. En algunos lugares sé que llenamos todo en las redes sociales, pero bueno la calle era... ¡Loco acá estamos! Se ve todo esto, cómo movilizamos, entonces fue cómo cambiar un poco de paradigma de lugar, de cómo empezar a militar. Fue un reto obvio, fue un reto para cualquier cosa que existió en 2020 pero bueno (...) es un contexto mundial que para la agenda... para quiénes eran los responsables. En realidad para nosotras siempre, siempre fue un tema de agenda, y uno de los temas principales obvio. Y yo ya manejaba las redes de la Campaña, las redes sociales de la Campaña de Mendoza. (...) Las redes sociales en la pandemia tomaron un papel fundamental porque fue el lugar donde teníamos para militar, o sea en el que militaba fuerte (...) Era como lo que teníamos que hacer”.

Esta responsabilidad se vería potenciada con el ofrecimiento de manejar también las redes de la Campaña Nacional, lo cual implicó para Mili otro de sus momentos inolvidables invadido de emoción y responsabilidad. Como ella lo describe, la militancia pasaba fuertemente por las redes sociales que permitía graficar la situación vivida a lo largo de todo el país. En particular las redes de la Campaña fueron el cristal que reflejó el camino que la lucha iba transitando. Estas redes, que excedieron las fronteras locales alcanzando medios internacionales, con el protagonismo de los pañuelos verdes recorriendo el mundo, fueron el medio por excelencia para mostrar la revolución que sucedía en relación con la lucha por el aborto legal en nuestra provincia, país y el mundo.

En palabras de Mili:

Mili: “Y en ese momento me propusieron para manejar las redes de la Campaña a nivel nacional. Fue un reto de militancia bastante grande porque era manejar una cuenta con 300.000 seguidores y que era todo lo que salía para afuera, al exterior, que levantaban los diarios, que veía la gente (...) entonces todo lo que era comunicación pasaba por acá por Mendoza, por mí. ¡Y las pibas que me ayudaron! Porque estaban tan saturados los celulares que no se podía subir nada, entonces toda la comunicación de ese día me encargué yo. Me pasaban todas las cosas y todas las subía a las redes y las consignas y

recibir el contenido de las compañeras de Tierra del Fuego, de Tucumán, de Córdoba de Buenos Aires, de acá de Mendoza de San Juan en todos lados (...) estoy subiendo de todo el país para que se entere el mundo básicamente (...) Y yo siempre muy agradecida hacia y para con mis compañeras por haberme propuesto en ese lugar, porque sé que era mucha responsabilidad. Confiar en mí para eso fue un montón, no solo las compañeras de acá de la Campaña de Mendoza o Cuyo, sino también a nivel nacional, porque bueno conocí un montón de pibas y bueno como que era una tarea muy importante. Reuniones hasta las 5 de la mañana, cuatro reuniones por día. Más cercano al debate del aborto, no dormíamos directamente, o sea era toda la estrategia comunicacional, era lo que estaba saliendo, era lo que lo que hacíamos. Porque las intervenciones callejeras se empezaron a realizar pero en septiembre, octubre, antes no, porque no podíamos salir, porque fase 1. Me acuerdo que hacíamos (...) un *meet* con Eli Gómez Alcorta, y decir estoy en un *meet*, en el mismo que los funcionarios. O sea estamos hablando de esto con funcionarios (...) como que decía: ¿yo quién soy para hablar con los funcionarios? De repente yo estar planeando esto en un vivo que estaban viendo como 100.000 personas y yo estaba ahí hablando o gestionándolo de atrás, haciendo no sé, filtros de Instagram que lo usaba absolutamente todo el mundo”.

Este lugar que tuvo Mili en la gestión de las redes sociales de la Campaña, tanto a nivel provincial como nacional, la colocaron en una posición de muchísima visibilidad y políticamente con un fuerte protagonismo. Una piba de 20 años supo demostrar la energía y la potencia de su generación a la hora de la lucha y defensa por los derechos de los que pretendían / pretenden privarnos. Las calles fueron su casa y las redes sociales su medio de comunicación para una lucha que se exportó sin mediaciones⁴⁵. El Congreso fue el ámbito donde se trató el proyecto de ley para despenalizar y legalizar la interrupción voluntaria del embarazo y ponerle fin al aborto clandestino. Fue la respuesta a las demandas y reivindicaciones del movimiento feminista que luchó hasta conseguirlo, con miles de mujeres, lesbianas, trans, travestis, intersexuales, bisexuales y no binaries en las calles con sus pañuelos verdes como bandera, símbolo que traspasó fronteras y graficó la imponente marea verde.

⁴⁵ Una foto de Mili grafica la lucha por el Aborto Legal en Argentina en un portal de noticias alemán. Disponible en: <https://www.dw.com/el-aborto-profundiza-las-brechas-en-argentina>



Mili junto a Carlita y Sol, compañeras de la Campaña Regional Mendoza, atentas al resultado de la votación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en 2020, cuando el aborto en la Argentina se hizo ley. 20 de diciembre de 2020. Fuente: Cari Estenopo

De esas niñas
tomadas del brazo
pintándose unas a otras
la espalda con marcador indeleble
los pómulos con glitter
acomodándose el pañuelo
verde entre la marea
con o sin permiso de sus padres
cantando a viva voz
gritando a viva voz
¿cuál de ellas será
mi presidenta?⁴⁶

Nuestras cuatro compañeras, protagonistas de la presente investigación, supieron defender desde sus comienzos en la militancia feminista el derecho a politizar nuestros cuerpos y nuestro deseo. Fueron fundamentales sus luchas en este sentido ya que dejó en evidencia que las instituciones en su mayoría han demostrado estar alejadas de

⁴⁶ Henderson, Daiana en Altamirano, Ayelén, 2018: 92.

nuestras necesidades y reclamos. Fue evidente también la necesidad de combatir las fuertes resistencias por parte de la sociedad sobre nuestros deseos de habitar vidas libres de violencias. Estos sectores, explícitamente conservadores, representan una fracción de la política antiderechos con fuerte interés en el retroceso de derechos que perpetúa la clandestinidad. El neoliberalismo junto con el patriarcado representan proyectos marcados por la muerte y las violencias, proyectos a los cuales nuestras compañeras supieron ponerle el cuerpo y enfrentar, con múltiples aprendizajes, estrategias y articulación feministas. Lo que permitió levantar alta la bandera del Nunca Más. Una fecha que en nuestra historia estaba marcada por la tragedia, en 2020 el feminismo logró resignificar el 20 de diciembre en la memoria del pueblo, pintándola de un verde de la victoria.

¡Aborto clandestino, Nunca Más!

CAPÍTULO 5

Sujetx(s) Políticx(s) de los feminismos, desde las voces de nuestras compañeras

Despatriarcalizar el feminismo es entonces, volverlo a lo plural de los territorios y a lo diverso de las vidas de las mujeres, pues así, habrán tantos feminismos como formas de entenderse mujer dentro una clase o de un pueblo y habrán tantas estrategias y tácticas como problemas que agobian a la vida de las mujeres y por ende, es un tanto difícil y arrogante imponer agendas de luchas o calendarios de movilización a quien no lo siente como urgente y prioritario, por eso es tan dulce y desobediente renunciar al ideario colonial y abandonar las ganas de que todo se vuelva homogéneo, incluso nuestro Movimiento, pues nuestra heterogeneidad surge como la rebeldía.

Claudia Korol, 2019

En el presente apartado abordaremos el eje central que ha orientado nuestra investigación: la cuestión del sujetx políticx de los feminismos. Se trata no solo del eje, quizás, principal de nuestro trabajo, sino de uno de los motores que nos llevó a emprender esta tarea.

En 2020, cuando comenzamos a pensar en realizar juntas nuestra tesina de grado, hubo ciertos discursos que tomaron gran preponderancia en los círculos que nosotras habitamos, discursos que no eran para nada nuevos. Redes sociales, grupos políticos, grupos de la facultad, y otros espacios de similares características en cuanto refiere a capital cultural, social y en algunos casos, económico, se hicieron eco de preocupantes y peligrosos discursos de odio que aseveraban, con pretendida fundamentación científica (acudiendo fuertemente al respaldo de la biología y la ciencia médica, haciendo uso de argumentos típicos de la ciencia moderna que considera como válidos únicamente aquellos conocimientos “comprobados científicamente” desde las metodologías positivistas), la propiedad del movimiento feminista en manos, exclusivas,

de las “bio-mujeres”. Particularmente hubo un video que se hizo viral en abril de ese año -en el marco del aislamiento social, preventivo y obligatorio, donde la circulación de contenidos en redes sociales había tomado un centralidad considerable en los consumos de gran parte de la población mundial-, donde una militante *radfem*⁴⁷, como ella se define, esgrimió una serie de argumentos con relación a por qué las personas trans y travestis no son parte del feminismo, y que “tienen su propio movimiento” (el de la diversidad), por lo que no deben “invadir el nuestro”. Una multiplicidad de respuestas, debates, y críticas se desplegaron en redes sociales y grupos de *whatsapp*. Recuperamos, en relación con aquel video, algunas reflexiones publicadas en una nota de *Filo.news*⁴⁸:

“El argumento TERF⁴⁹ está claro: distinta violencia vivida, distinta lucha. ¿Pero es realmente distinta? ¿No son en esta sociedad todes los cuerpos identificados por lo femenino oprimidos? "Recuerdo haber leído en *Whipping girl*, de Julia Serano, una argumentación bastante sólida acerca de que la transfobia es en realidad una forma más de misoginia (tanto cuando se dirige a mujeres trans como a hombres trans). Si el mundo está organizado en términos binarios (y donde encima los términos de un lado siempre son 'superiores' a los del otro) tanto la transfobia como la opresión a mujeres cis (y también la homofobia, el desprecio de lo que se ve como femenino en hombres cis) tendrían un origen similar. Mantener esa diferencia, preservar el binarismo, es humillar y disciplinar a cualquier individuo que no acepte pertenecer a uno de esos extremos", explica la bióloga⁵⁰ (Giménez, Paula, 2020⁵¹).



Fuente: *Filo.news*

Lo peligroso de pretender excluir sujetxs de un movimiento emancipatorio, como es el feminista, no es menor en un contexto de avanzada de las derechas y conservadurismos

⁴⁷ Expresión tomada del inglés para referirse a las feministas radicales.

⁴⁸ Portal de noticias *online*. Enlace de acceso: <https://www.filo.news/>

⁴⁹ "Trans-Exclusionary Radical Feminist", en español "Feminista Radical Trans-Excluyente"

⁵⁰ Alejandra Petino Zappala, bióloga especialista en género.

⁵¹ Nota completa disponible en: <https://www.filo.news/genero/Desarmando-el-discurso-TERF>

a nivel mundial. En aquel momento, como ahora, nos preguntamos si sostener posturas transexcluyentes puede ser comprendido como parte de los feminismos que elegimos militar y construir. En este sentido, resulta necesario repensar, cuestionar y realizar un ejercicio de revisión permanente acerca de quiénes son consideradxs como parte integrante del(lxs) sujetx(s) políticx(s) del movimiento feminista.

“Quizás el pánico de retroceder como movimiento nos enfrenta hoy con la paradoja de que en el feminismo se discuta si se aceptarán o no travestis y personas trans que se definan como mujeres para participar en los Encuentros Feministas. Como si alguien en el feminismo tuviera la regla falométrica de los cuerpos o las subjetividades aceptables; o lo que es peor, como si fuera deseable tenerla. La discusión retrocede hacia el más crudo biologicismo, el que nos dijo a las feministas cómo ser mujeres y del que tantos sufrimientos y sujeciones derivaron” (Maffía, Diana 2009⁵²).

Estas reflexiones, creemos, deben hacerse siempre desde una perspectiva interseccional, como ya hemos mencionado en el presente trabajo. La trama de las opresiones y las relaciones de poder que entran en juego en la configuración de la realidad social en la que vivimos supone una compleja imbricación de sistemas de opresión que nos obligan, como militantes y futuras científicas sociales, a posicionarnos, pensar y actuar desde lugares conscientes de nuestros privilegios de género, raza, clase, localización territorial, de acceso a la educación, entre otros factores que, a nosotras como a quienes hemos seleccionado para reconstruir sus trayectorias militantes, nos han permitido desarrollarnos y vincularnos en ámbitos feministas, críticos, como también amorosos y potentes para proponernos transformar la sociedad en la que vivimos.

Asimismo, entendemos, que la descripción de este sujetx políticx no puede ser realizada de manera abstracta, separada de las experiencias militantes de las y les protagonistas del movimiento feminista. La voz de quienes día a día luchan, se comprometen, se organizan, se forman y brindan las batallas en cada espacio que habitan, son la clave para intentar esbozar algún tipo de descripción, o comprensión, en relación con dicho sujetx. La riqueza que encontramos en la puesta en diálogo con nuestras compañeras es inconmensurable. El propio cuestionamiento al que nos han llevado con sus relatos y preguntas ha sido fundamental para el desarrollo de este apartado en particular, pero de todo nuestro trabajo en general. También aquí nos permitiremos traer las voces de todas y todes les compañeres que han aportado de alguna manera en nuestras reflexiones. Esas personas con las que hemos elegido transitar nuestros caminos, militantes y de vida, que han sido fundamentales en nuestra construcción como sujetas. Tal como expresamos en el capítulo que dio inicio a este trabajo, donde pudimos

⁵² Recuperado de: <https://www.cotidianomujer.org.uy/la-imposible-referencia/>

exponer brevemente algunas de las lecturas que han dado sustento a nuestra investigación y que han guiado nuestra perspectiva, los feminismos del sur son la propuesta epistemológica desde la que hemos elegido desarrollar nuestra tesina.

“Una de las principales características del feminismo, en particular de los feminismos que se construyen desde el Sur, es que profundizan su reflexión desde lo concreto; es decir, desde las condiciones específicas de subordinación de las mujeres, en particular desde las más excluidas. En ese sentido, se reconoce que las mujeres no son un grupo homogéneo o estable en el tiempo y en el espacio” (Sagot Rodríguez, Montserrat, 2017: 10).

La comprensión de la heterogeneidad entre las mujeres (utilizando la categoría en este caso en un sentido amplio, no biologicista ni esencialista) es fundamental para nosotras ya que nos permite dar cuenta de la complejidad que supone el(lxs) sujetx(s) políticx(s) de los feminismos. Colocar esa “s” entre paréntesis no es casual; pretendemos dar cuenta de la multiplicidad y la pluralidad, pero al mismo tiempo del debate abierto en torno a esta cuestión. No existe un sujetx únicx. No existe un sujetx homogéne. No existe una perspectiva unitaria en relación con quién o quiénes conforman este sujetx. Tampoco existe, ni pretendemos que exista, una definición cerrada, exclusiva ni final con relación al sujetx(s) de uno de los movimientos políticos y sociales más grandes, masivos y heterogéneos de la historia, sin caer en posiciones occidentalistas, mundial de los últimos siglos.

En la tarea de indagar las maneras en que emerge y se manifiesta la pluralidad del sujetx de los feminismos a partir de las experiencias y trayectorias de nuestras cuatro compañeras cuyas trayectorias militantes hemos querido recuperar, la perspectiva decolonial ha sido central para tensionar con aquellas posiciones que pretenden definir grupos poseedores del movimiento feminista. Como Adriana Guzmán Arroyo creemos que:

“Las luchas no son propiedad privada, las palabras tampoco, el feminismo no nació en Francia, nació y nacerá en todo territorio donde enfrentemos el sistema patriarcal de muerte, las palabras no se privatizan, los sentidos se construyen y se disputan, eso también es autonomía, eso es descolonizar nuestros cuerpos y nuestros pensamientos, por eso nombramos y ponemos en palabras escritas esta lucha” (Guzmán Arroyo, Adriana, 2019: 3).

Al mismo tiempo consideramos importante cuestionarnos la perspectiva que tomamos con relación a los “avances” del movimiento feminista, tanto en nuestro país como en el mundo. Revisar la noción de avance para pensar en las acciones, conquistas y adquisición de derechos por parte de un movimiento político y social es central para no caer en concepciones evolucionistas. Parte de descolonizar los feminismos es romper con todas aquellas perspectivas epistemológicas, teóricas y políticas que suponen la existencia de procesos lineales, progresivos, que se direccionan hacia “estadios

superiores”, donde siempre esa utopía se ubica en el norte.

“Cuando hablamos de descolonizar la temporalidad estamos denunciando que existe una temporalidad colonial, una concepción “única” y lineal del tiempo, que se impone como un hecho colonizador recurrente que nos arrebató la memoria y nos fija en el futuro. Esta mirada lineal de tiempo incorpora en sí la idea de evolución y del progreso, de pasar de peor a mejor, de involucionados a evolucionados, de incivilizados a civilizados, de subdesarrollados a desarrollados, una carrera por la “evolución” o más bien por la dominación” (Guzmán Arroyo, Adriana, 2019: 14).

Para nosotras se trata, entonces, de describir las concepciones del sujetx políticx a partir de las experiencias de nuestras compañeras, que nos llevarán ineludiblemente a una comprensión sobre el movimiento feminista mismo, porque no sería posible pretender abordar su sujetx políticx sin abordar el movimiento en su complejidad. En este sentido, como dijimos, no podemos realizar una descripción separada de las experiencias que le dan cuerpo al sujetx de los feminismos. A decir de Sara Ahmed:

“Las ideas no deberían ser algo que se produce en la distancia, una forma de abstraer algo de algo, sino a partir de nuestra participación en un mundo que a menudo nos deja, francamente perplejas. [...] Cuando intentamos describir algo que es difícil, que se resiste a ser comprendido por completo en el presente, producimos lo que yo llamo “conceptos sudorosos” (Ahmed, Sara, 2017: 27).

El surgimiento del feminismo como movimiento emancipatorio, desalambrió los cuerpos, trabajó la autonomía sobre las corporalidades, concibiendo como uno de sus grandes temas los derechos sexuales y reproductivos, reivindicaciones que cooptaron las movilizaciones más recientes. Este contexto posiblemente habilitó que las corporalidades feminizadas se propongan como el sujetx políticx más activo, más visible, en el último tiempo. Exponiendo como demanda el derecho a decidir sobre el propio cuerpo, como así también poder transitar vidas libres de violencias, el fin “de la obligación de gestar y parir, el fin de las subordinaciones hetero-cis-patriarcado; el fin de la heterosexualidad obligatoria, muchos finales de determinismos de los cuerpos (Maffía, Diana, 2019⁵³).

En este sentido, cabe mencionar las características particulares que ha tomado el movimiento feminista en nuestro país, así como actoras fundamentales que han sido parte fundamental de la gesta de los feminismos de estos sures. Los feminismos en Argentina han presentado un carácter plebeyo, popular, diverso; sería injusto, poco preciso y nor-eurocentrado, analizar nuestras experiencias a partir de categorías importadas. En este sentido, la existencia de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en la lucha por la recuperación de sus hijos desaparecidos y nietes apropiados, mujeres

⁵³ Ideas planteadas por Diana Maffía en el ciclo "La Asamblea de las Mujeres", conferencias y lecturas llevadas a cabo en el Teatro Cervantes, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KBjd4jQ0BS0>

que salieron del ámbito de lo privado para dar una batalla en lo público-político, la cual sería fundante de una parte central de nuestra historia, que debe ser recuperada y puesta en valor a la hora de pensar en les sujetxs del feminismo. Asimismo, las historias y participación de compañeras como Lohana Berkins, nuestra “travestiarca”, Diana Sacayán, Marlene Wayar y tantas otras sin-nombre que sentaron las bases para construir un feminismo travesti, villero, indio, negro, disidente, y fundamentalmente popular. Creemos que es nuestra obligación recuperar sus historias, sus voces, y su influencia en la construcción de nuestra propia historia feminista porque sus vidas quedan, muchas veces, cercenadas a un rincón oculto de la Historia con mayúsculas, aquella que escriben “los que -siempre- ganan”. Hoy, las y les que ganamos, en voz, en visibilidad, en poder popular y feminista, somos nosotras y nosotres. Queremos traer a nuestra memoria, a nuestro escrito, a nuestra propia historia a las y les sin-nombre, a quienes nos devuelven la primavera, a quienes -parafraseando a la Berkins- en un mundo de gusanos capitalistas tienen el coraje de ser mariposas⁵⁴, o como dice Camila Sosa Villada: “Las travestis trepan cada noche desde ese infierno del que nadie escribe, para devolver la primavera al mundo” (2019: 17).



33° Encuentro Nacional de Mujeres. Trelew. Octubre de 2018. Fuente: Ele Visciglio.

⁵⁴ “En un mundo de gusanos capitalistas, hay que tener coraje para ser mariposa”, era la frase que seguía a la firma de Lohana Berkins en sus comunicaciones. Así se presentaba, con tanta ideología como poesía; con garra y humor. Peker, Luciana, 2016. Nota completa disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-291969-2016-02-07.html>

Elsa: Cada feminista con su feminismo

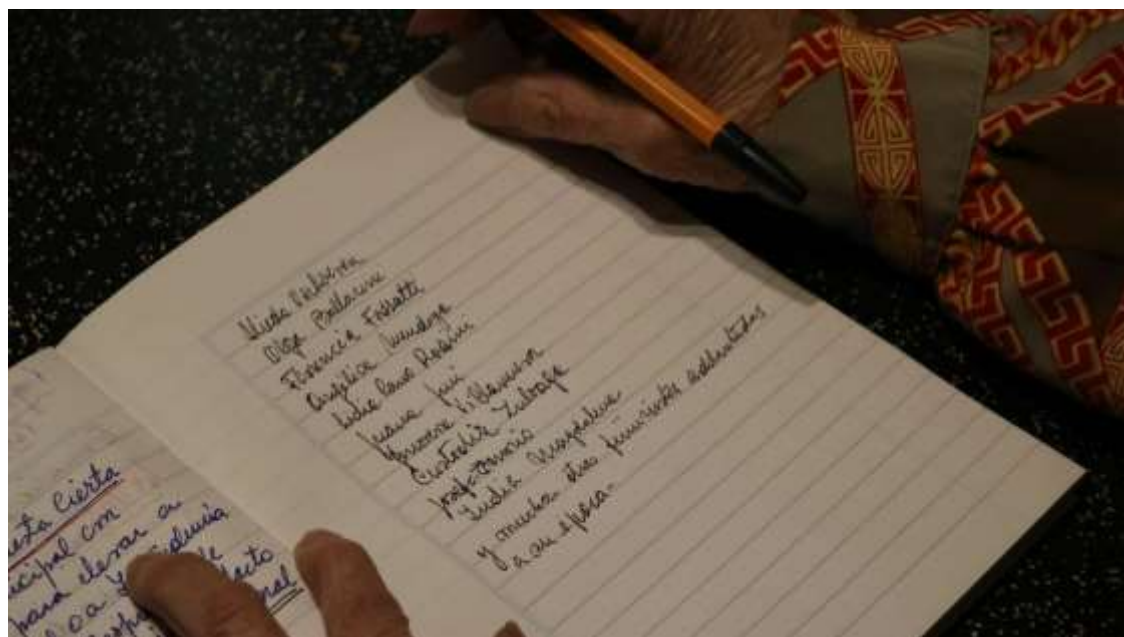
En esta investigación nos propusimos dar cuenta de que el movimiento feminista no se define unívocamente, sino que está tejido por una red alimentada de experiencias, sentires y construcciones que nos potencian como militantes por la emancipación, la soberanía y la autonomía. Dicha amplitud se configura como una de las principales fortalezas, sostenida por una pluralidad vanguardista en términos políticos, desde donde se construye el lugar desde el que elegimos posicionarnos. Este movimiento no podría gestar la épica que lo caracteriza si no fuera por la fuerza de generaciones de activistas y militantes feministas.

A lo largo de estas páginas hemos puesto en valor las voces y trayectorias de cuatro compañeras referentas del movimiento feminista en Mendoza, que seleccionamos para reflexionar con relación al sujetx políticx. Sin embargo, ellas no transitaron solas sus experiencias feministas, uno de los triunfos del movimiento del cual somos parte es que nunca más estaremos solas. Nuestras voces se escuchan porque gritamos con otras y otras; somos visibles porque luchamos con otras y otras; disputamos sentidos porque construimos con otras y otras. A lo largo de nuestras experiencias feministas siempre nos encontramos y pensamos con otras y otras. Es por ello que fue inevitable que en los relatos de las compañeras no se reivindicuen una multiplicidad de nombres y organizaciones de activistas y militantes feministas que acompañaron a Mili, ale, Sofi y Elsitita hasta la fecha. Y este aspecto en particular es el que seleccionó Elsitita para su *Photovoice*, reivindicar y darles voz a esas compañeras que conoció a lo largo de su militancia y que la acompañaron en momentos importantes de su trayectoria. Como sostiene Elsitita: “son las que hicieron historia, pero las que nunca están en la Historia”. Cuando nos comparte sus sentires sobre su elección, nos propone:

Elsa: “(...) conocer la historia de todas esas mujeres mendocinas fundamentalmente invisibilizadas, maltratadas. Las historias de nuestras abuelas y bisabuelas abusadas, explotadas, silenciadas. Esas mujeres que no tienen rostro ni nombre, y muchas no tienen ni siquiera una tumba. Aquellas mujeres que nunca pudieron cantar “oíd el ruido de rotas cadenas”. Y muchas que hoy son objeto y sujeto de maltratos y femicidios. Esas mujeres que los mendocinos no conocen su historia, sus luchas, y muchas veces sus tristes vidas. Algunas de ellas tengo una listita yo... separé, hay muchas, pero separé algunas de las que más me han emocionado, las que más conozco, de las que investigamos porque muchas no tenían una historia más que la leyenda, lo que comentaban, lo que alguien escuchó alguna vez”.

En el discurso de Elsa el plural aparece protagonizando sus relatos. A lo largo de su relato siempre trajo a la memoria a esas otras compañeras con las que empatizó, motorizó y militó temáticas que afectaban la vida de las mujeres. Cuando ahondamos en esos nombres Elsa recuerda en voz alta:

Elsa: “Ellas son: Alieda Verhoeven. Olga Ballarini. Florencia Fossatti. Angélica Mendoza. Lidia Cano Rosini. Juana Juri. Genoveva Villanueva. Custodia Zuloaga. Josefa Tenorio. India Magdalena... y muchas otras feministas adelantadas a su época”.



Elsa registra en su cuaderno de militancia los nombres de las compañeras que eligió reivindicar en su *Photovoice*. 12 de octubre de 2022. Fuente: registro personal.

Poner en valor las historias de las compañeras, teniendo en cuenta la multiplicidad y diversidad de orígenes, trayectorias, militancias, es una decisión política en la que también nos encontramos, colaborar en la construcción de nuestros propios archivos. Este es un aspecto fundamental en la concepción de Elsa en relación con el sujetx políticx de los feminismos: para ella la pluralidad y la heterogeneidad enriquecía las discusiones que ocurrían en la militancia feminista, pero al identificar un objetivo común, esas diferencias pasaban a un segundo plano. Nuestra compañera esboza algunas ideas al respecto:

Elsa: “distintas fracciones de mujeres, de distintos orígenes políticos o sociales. Eso es lo que fue natural... nunca nos abrimos sino que peleábamos y discutíamos pero terminamos acordando (...) sobre todo muy heterogéneo todo fue muy importante”.

A partir del análisis en profundidad de sus relatos, observamos que Elsa engloba sus intereses en torno al feminismo bajo la categoría de “mujeres”, casi no menciona al movimiento feminista como tal; de la misma manera denomina tanto su interés temático militante como a sus compañeras de militancia. No desliza en sus relatos a otrxs sujetxs, ni menciona a los feminismos. De igual manera sus espacios de militancia se han denominado e identificado como tales. El uso de esta categoría lo entendemos como un aspecto generacional, ya que ella no desconoce la existencia de otras subjetividades

sino que atribuye a las mujeres, de forma prácticamente exclusiva, todas las luchas, temáticas, que tienen que ver con la opresión del sistema patriarcal, así como la organización del movimiento feminista.

Al abordar nuestro interés investigativo sobre la conformación del sujetx políticx de los feminismos, Elsa nos sugiere que es una respuesta muy compleja para ella y que por lo tanto no podría precisar tal análisis. Esta imposibilidad la asocia a la distancia suya respecto de los activismos y militancias feministas actuales. Así fue que le propusimos conversar sobre el movimiento feminista en general, atendiendo a la dificultad planteada por Elsa.

Maca: “Bueno, el sujeto político del feminismo, esta cuestión plural ¿quiénes son? ¿Cómo se constituye?”

Elsa: “No te puedo decir realmente, no estoy capacitada como para definirlo, pero me parece que es muy amplio, que debe ser muy difícil militar en este momento. Porque debe haber muchas posturas. Bueno, es como si analizáramos que el feminismo es cada mujer que lucha por los derechos de la mujer, es una feminista. Pero cada feminista con su feminismo, y yo creo que eso mismo debe pasar en esto. Cada uno lucha desde el lugar donde está y ver cómo puede mejorar eso en forma colectiva o en forma individual. Yo no sé cuál de las dos es la que está primando, si es más el trabajo colectivo, el trabajo en equipo o el trabajo individual de grupos más chiquitos, eso no te lo puedo decir. Yo estoy más lejos, ya lo veo como si fuera una cosa más lejana a mí. Y no quiero analizar y no quisiera ni decir que es excelente ni que es malo porque, ¿quién soy yo para calificar? De ninguna manera”.

A pesar de considerar que no tiene los elementos necesarios para responder al análisis planteado sobre los feminismos en la actualidad, Elsa caracteriza de manera amplia al movimiento feminista actual, y advierte que la complejidad de definir un únicx sujetx políticx, ya que identifica una multiplicidad de subjetividades que lo constituyen. Además agrega que para ella los feminismos se construyen desde el lugar que habita cada unx, es decir, el movimiento feminista se constituye en las luchas y posiciones que adoptan quienes las encarnan en términos colectivos o singulares.

Al abordar los feminismos, Elsa distingue diferencias en relación con las características del movimiento en el que comenzó su militancia. Le atribuye especial peso al componente generacional, expresa un estado de pérdida de adhesiones de la mano de los cambios generacionales ocurridos, los cuales le impiden comprender a fondo qué es lo que sucede al interior del movimiento, pero también considera que no dan lugar a la participación de su generación.

Elsa: “La palabra feminista también está perdiendo... el feminismo está perdiendo su origen primario, pero porque los tiempos cambian a lo mejor. Las que éramos antes, muchas no entendemos todo este movimiento, no estamos de acuerdo en todo o no están, no encuentran un espacio donde participar. Es muy difícil de explicar porque yo noto que hay muchos avances, pero en algunos me gustaría que hubiera más, que fueran de otra manera, pero el mundo cambia y yo no lo puedo cambiar. Además no es el mundo que yo conocí. Cuando empecé, era más fácil porque no había nada, entonces lo que logramos era todo un éxito tremendo. Ahora es mucho más difícil, mucho más difícil. Y ustedes han

vivido otras experiencias que nosotras no hemos vivido. Lo nuestro ha sido la fundación y ustedes la continuidad, y mantener algo es muy difícil, fundar es fácil mantenerlo... mantenerlo igual no se puede... mantener nunca porque si no, no hay cambios (...) Porque yo hablo con mi nieta y las dos queremos lo mismo, pero tenemos unos vocabularios muy distintos, entonces me dice vos sos una vieja forra (su nieta es porteña y su decir se da en una relación de mucha confianza y de manera irónica) me dice, ya me calificó (risas)".

Elsa hace hincapié en los cambios generacionales con relación a los diferentes contextos que marcaron al movimiento feminista. Según nuestro análisis, los mismos se configuran para ella como obstáculos interpretativos, y señala las diferencias entre un feminismo de las pioneras que se presenta como fundacional y un movimiento feminista actual que tiene como protagonista principal a las pibas, cuya lucha implica un gran desafío para el sostenimiento de los derechos ya conquistados.

El análisis temporal del estado del feminismo actual ocupa en Elsa un interés particular. Aquí advertimos esta diferenciación de experiencias que plantea varias veces en relación con la militancia de las pibas. Elsa encuentra cierta incomodidad en este diálogo intergeneracional con las feministas contemporáneas, a pesar de compartir intereses y problemáticas. Comparten temas comunes pero hay perspectivas de vida y estrategias de organización distintas.

Dani: "Respecto al feminismo de tu primera época, con relación al de hoy, ¿ves transformaciones? ¿Qué observas?"

Elsa: "Sí, pero no suficientes, no suficientes".

Maca: "Pero respecto del feminismo, más allá de las transformaciones en la sociedad, el movimiento feminista, el termino feminismo en particular".

Elsa: "Ha cambiado muchísimo".

Dani: "¿Qué cambios notas?"

Elsa: "Mirá, yo noto que debe tener un número grande de adhesiones pero también hay mayor número de rechazos. Hay mujeres que ya no... porque rechazan un poco esa confrontación tan, tan, tan de frente, por miedo o por vergüenza o porque no están de acuerdo (...) Aquí en Mendoza hay momentos en que hay menos participación, cuando es más enfrentada...cuando se está enfrentando más la lucha. Me parece que eso ha cambiado (...) nosotras teníamos que armar todo. Incluso todas querían que saquemos la personería jurídica. Todo en esa época".

Dani: "¿Era más institucional?"

Elsa: "¡Claro! Queríamos que todos tuviéramos una cara legalmente interesante, que nos aceptaran".

Esta diferencias en las estrategias utilizadas por el movimiento feminista, tanto de disputa de sentidos como de organización, responde a momentos de implementación de acciones más directas para Elsa, a diferencia de las estrategias institucionalistas que ellas prioriza (Incidieron en los debates legislativos, en leyes en favor de los derechos de las mujeres, la oenegeización como herramienta de organización).

Avanzando en sus reflexiones analiza el presente del movimiento feminista identificando ciertas tensiones al interior, dicha situación la relaciona con, además de la pluralidad de

subjetividades, la presencia de movimientos y organizaciones políticas dentro del movimiento feminista:

Dani: “¿Si tuvieras que decirnos, respecto al movimiento feminista, qué tensiones o cómo lo caracterizarías hoy al movimiento feminista?”

Elsa: “Muy partidista, me parece, está muy dividido en partidos. A nosotros nos costó, nos costó pero no tanto. Me parece que ahora es más difícil, yo no te puedo decir porque yo no estoy dentro de la organización ni nada, sé que debe ser muy difícil la organización, porque hay muchas tendencias, muchas. Ha habido grietas que no se han cerrado, a mí no me gusta ese término pero de todas maneras es real, entonces yo creo que el consenso es más difícil también (...) A nosotros también nos costaba, me acuerdo que queríamos hacer una reunión preparando el Encuentro en la sede del Partido Socialista, que antes era muy fuerte en Mendoza, y había gente que no quería ir a la sede del partido, y mujeres que después salíamos juntas a preparar, a invitar gente, a vender, a conseguir. Bueno, siempre es difícil... Y ahora debe ser mucho más porque hay más muchachas activando muy jóvenes, nosotros no empezamos a activar con muy jóvenes tampoco y cuando uno es joven es un poco más peleadora. Nosotros queríamos consensuar, para lograr algo tuvimos que convencer para lograr, ahora no, ahora lo tienen y quieren superar eso que me parece que está bien”.

Elsa concibe que el contexto actual del movimiento feminista es un terreno más complejo de organización y construcción de consensos, respecto a sus momentos de activismos y militancias. Reconoce una partidización del movimiento lo que hace difícil alcanzar acuerdos. Recuerda cuando, en el marco de la organización del Encuentro Nacional de Mujeres del año 88 en Mendoza, pretendieron hacer una reunión en la sede del Partido Socialista y recibieron la negación por parte de varias mujeres que se oponían a reunirse allí, pero los consensos para llevar adelante el Encuentro eran alcanzados igualmente. En relación con la pregunta sobre la conformación actual del movimiento feminista, nuestra interlocutora hace mención a la presencia de las pibas como protagonistas en este momento. Al pensar en ellas, las identifica directamente con la utilización del lenguaje no binario, bandera que defienden por excelencia las pibas, al llamarlas las “chicas del todes”.

Dani: “¿Y si nos tuvieras que decir quién / quiénes para vos conforman hoy el movimiento feminista o cómo está integrado, por quienes, por quién?”

Elsa: “Yo conozco nada más que a las que salen más a la luz que son las “chicas del todes” y todas esas. Aquí en Mendoza no conozco a quienes están, no sé si serán muchas o pocas... conozco algunas hijas de algunas amigas o cosas así, pero muy en el plano más amistoso, más doméstico digamos”.

Maca: “Más allá de quiénes son en términos de personas, ¿cómo vos, desde tu trayectoria, tu perspectiva, definirías al sujeto político de feminismo? ¿Para vos quién o quiénes son esas personas? ¿Quiénes encarnan la lucha del feminismo?”

Elsa: “Yo creo que son luchas y que son todas, porque por ahí escucho hablar algunas chicas, converso con ellas. Sí me doy cuenta que están dentro del movimiento (...) Sé que tengo gente que dice... mi hija, mi nieta está ahora... Es decir, yo creo que está muy amplio, con un movimiento amplio y que abarca todas las mujeres, ¡muy jóvenes! Eso es lo más importante, mujeres muy jóvenes. Ahora políticamente no las puedo identificar, porque tampoco... no me interesaría mucho eso. Me interesa, claro, que vaya a lo que es el tema”.

Dani: “Pero si ves el protagonismo de las chicas más jóvenes...”

Elsa: “Sí, eso sí. Eso me llama la atención. Muy joven y que conocen bien el tema”.

Dani: “O sea, que militan con argumentos...”

Elsa: “Sí, sí, muy personales eso sí, me parece demasiado personal, pero también es otra mirada, otra mirada. Nosotros mirábamos mejorar el mundo y creíamos que con leyes mejorábamos, mejorábamos el mundo. No era tan fácil. No lo logramos tampoco”.

Elsa continúa desarrollando este punto planteando que para ella quienes encarnan el sujeto político de los feminismos son quienes luchan por los derechos y en contra de las violencias hacia las mujeres, las cuales pueden desarrollarse en contextos diversos. Para ella el foco de la constitución del movimiento feminista está en librar la batalla en el lugar que te toque y también destaca que se trata de un feminismo demasiado personal e incluso resulta complejo establecer su lineamiento político.

Elsa continúa desarrollando:

Elsa: “Siempre le digo a la gente: “el feminismo es como cada uno lo enfoca”. (...) Además, ahora hay que permitir que todo el mundo tenga visibilidad que es muy importante. Es decir, cada una también enfrenta desde su historia personal, que también es muy importante. Pienso que lo mejor sería que todas pensáramos igual pero no, no es fácil. Nunca, nunca hemos pensado igual de ninguna manera”.

Coincidimos con Elsa en la importancia de la visibilidad de las subjetividades en las construcciones del movimiento feminista, en esa pluralidad resultan pertinentes las palabras de Ayelén Altamirano al respecto:

“El movimiento no tiene una sola referencia ni un solo discurso, la amplitud desde donde construimos sigue siendo nuestra mayor fuerza y la estrategia de visibilizarnos es sin lugar a duda la tarea de ampliar el horizonte de lo posible. Aprendemos a nombrarnos y a reconocernos dentro de un feminismo que tuvo mucho de conservador y elitista, pero la militancia de Diana, de Lohana y de tantas otras que estuvieron antes que nosotras nos exigen la construcción de un feminismo amplio y disidente, necesariamente popular y profundamente antineoliberal” (Altamirano, Ayelén, 2018: 73-74).

Para finalizar este eje, Elsa reflexiona con relación a la situación actual de los feminismos dejando ver su fuerte impronta internacionalista.

Dani: “¿Crees que creció el Movimiento Feminista?”

Elsa: “No lo sé. Yo por ahí me enoja y digo: “no debe estar creciendo, debe haber corrido a mucha gente”, y a lo mejor no es así. Porque yo veo, me siento y miro mi pasado... y después veo y digo: “está creciendo, de distinta manera, por otros caminos, pero está creciendo”. Y ahora en otros países está pasando lo mismo, porque nosotros tenemos contacto sobre todo las brasileras que eran tan peleadoras, ahora tienen otra mirada. En Europa también, en Europa está más tranquilo, todavía tienen otros problemas y otras inquietudes. De África y Asia nunca hemos tenido demasiada información de ellas... Asia en manos de muchas religiones y África hay mucho hambre, están en otras... en otro problema y en otra etapa”.

En todo momento, a lo largo de nuestros encuentros, Elsa traía a la memoria sus experiencias en relación con las feministas del mundo. Nuestra “viajera militante” construye su relato, reflexiones e interpretaciones de los distintos ejes abordados en nuestro trabajo desde la construcción de alianzas con compañeras de otros países y con un ojo puesto en el análisis de la situación de los feminismos alrededor del mundo.

Sofi: Estar dispuesta a dar la pelea para hacerse valer (...) para mí eso es una feminista

El eje del sujetx políticx de los feminismos estuvo presente a lo largo de nuestros encuentros con Sofi, como con todas las interlocutoras con quienes hemos trabajado en esta investigación. Reconstruir una idea sobre el sujetx de los feminismos, como dijimos, es en sí mismo pensar al movimiento feminista. La tarea que nos propusimos, como la que le trajimos a nuestras compañeras, es de una enorme complejidad y abre a la posibilidad de una diversidad de posiciones. Como vimos, este es uno de los debates centrales que hoy en día priman al interior de los feminismos alrededor del mundo. Así, las reflexiones compartidas en este proceso de investigación han estado marcadas por las diferentes improntas de cada una de las trayectorias militantes que hemos reconstruido.

En este sentido, toma nuevamente relevancia hacer mención a la importancia que tiene para nosotras la recuperación de las experiencias, los sentires, los caminos transitados por estas cuatro militantes, ya que son estos los que han dado forma a las definiciones sobre el sujetx políticx de los feminismos. De esta manera, las palabras de Sofi al tratar este último eje dan cuenta de su historia militante, de los aspectos que han sido y son relevantes para ella, y cómo ese recorrido ha configurado su concepción con relación a los feminismos.

“Es complejo” fue la primera respuesta de Sofi cuando le preguntamos si podría definir al sujetx del movimiento feminista, sostiene que esta pregunta cambia si en vez de preguntarle a ella se lo consultamos a una compañera trans. A continuación se queda en silencio algunos segundos y comienza a esbozar su definición del sujetx políticx de los feminismos:

Sofi: “Para mí las, les feministas, feministas/tes, tiene que ver con la persona que se planta como sujeto de derecho en condiciones de igualdad con cualquier otro u otra, ¿no es cierto? La que se planta en condiciones de igualdad, ¿no es cierto? Y es capaz de... ya que siente que tiene derechos, que es una igual de la humanidad, de quienes sean, y es capaz de sostenerlo. Estar de diferentes maneras y que, de alguna manera, requiere, dado el contexto en el que se da eso, requiere de una actitud de lucha para... para conseguirlo. Sostenerse en eso”.

Tras esa primera aproximación a lo que ella entiende ser feminista, y antes de continuar con su planteo, nos interpeló a nosotras respecto de cómo lo entendíamos, quiénes son las sujetas de derecho. Cabe detenernos en este punto, respecto de la importancia que tiene en la constitución del sujetx políticx para Sofi la noción de derecho, de ser sujetx de derecho. Esa importancia, deviene de su impronta militante en materia de derechos humanos. Una compañera, sobreviviente de la dictadura, ex-presa política, exiliada, que

gran parte de su vida y sus años de militancia han estado abocados a la lucha por los derechos humanos, la memoria, la verdad y la justicia.

Volviendo sobre la interpelación que nos hace Sofi, significó un momento de explícita co-producción de los conocimientos. Rompiendo con todas las normas positivistas de distanciamiento y pretendida objetividad como investigadoras, se dio un momento de enriquecedor intercambio, donde nosotras intentamos aproximarnos a algún tipo de definición -a partir de nuestro sentido inicial respecto del sujetx políticx-. El conocimiento que aquí pretendemos construir no puede ser separado de las experiencias, ni disociado del diálogo con nuestras compañeras. En este sentido, las palabras de Donna Haraway nos permiten echar luz sobre el intercambio que se sucedió al desafío en que nos colocó Sofi tras su interpelación: "(la) objetividad feminista trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto" (Haraway, Donna, 1995: 327).

Entonces, continuó ampliando su construcción sobre cómo entiende al sujetx de los feminismos:

Sofi: "Esto sí creo que es abarcador, porque una trans o una lesbiana o una compañera... podría decir: es el plantarse como sujeto de derecho, y desde ese lugar poder mirar de igual a igual al resto del mundo. ¿No sé si está? Hacerse, y tener una actitud... dada la situación de subordinación... estar dispuesta a dar la pelea para hacerse valer, no sé si... para mí eso es una feminista. Claro, podría ser... no es específico de la mujer, de la mujer o de las disidencias. Por eso también podría decir alguien, que desde el punto de vista de clase, no es... por eso... y que se afirme en su en su condición de género. Todo eso. Es: igualdad desde, afirmada sobre su condición de género. Porque esto que te dije yo podría pensarse de un pobre también, cuando un pobre considera que es revolucionario, transformador o que se yo... No, es que afirmada su condición de género, su condición genérica, de género. Así que ahí podemos, entramos con las trans, diversidad, las mujeres también. Desde ese lugar siente, se planta como igual al resto de las personas que... o de los sujetos que deambulan por la sociedad. Y dada su situación, en el caso de las mujeres y las disidencias, dada su situación subalterna está dispuesta a hacer valer su condición, a pelearla, a luchar. Porque el feminismo no se entiende sin lucha. Porque es una... es una... es una lucha permanente. El sentido común está con el patriarcado. Entonces la verdad es que, en una sociedad patriarcal, tenés que tener una disposición de lucha para poder hacer valer esto que te digo. Si me quiero plantar como una igual, voy a tener que pelear. Pienso que eso es muy importante. No es una cosa de me planto y listo, porque ya los derechos los tengo, no los tengo".

Dani: "Y ahí ¿crees que la organización es importante?"

Sofi: "Sí, creo que sí. La organización claro que es importante".

"(...) La sociedad es patriarcal. Y realmente para ser feministas y no estar dispuesta a pelearla, dejá de serlo. (Es) asimilarse al patriarcado. (...)"

La condición de subalternidad en la que nos encontramos mujeres, lesbianas, travestis, trans, intersexuales, bisexuales, no binaries, no es condición suficiente para constituirse como sujetx del movimiento feminista para nuestra interlocutora. Para ella, lo fundamental se encuentra en la lucha, en la organización, en el plantarse para hacer valer nuestros derechos. No obstante, esta tampoco es una condición suficiente para

considerarse sujetx de los feminismos ya que la disposición como sujetx revolucionarix o transformador se trata de una característica que puede ser compartida con quienes hacen valer sus derechos en relación con la clase, o la raza. En este sentido, la conformación del sujetx feminista para Sofi se da en la articulación de dos aspectos: por un lado, la “condición de género”; y por el otro, la disposición de lucha para hacer valer los derechos.

“El feminismo no se estudia, se hace. Nos definimos feministas para enfrentar el patriarcado de las calles, los gobiernos y las casas, decidimos llamarnos así porque entendimos que la lucha no es biológica sino política, no todas las mujeres quieren acabar con el patriarcado, y las feministas asumen la responsabilidad de hacerlo, después nos enteramos que no todos los feminismos luchan contra el patriarcado, pero eso fue después” (Guzmán Arroyo, Adriana, 2019: 1-2).

Llegadas a este punto de nuestro encuentro, percibimos en su relato, en la forma en que construye su visión del mundo en tanto militante, un retorno a algo que nos dijo al inicio de la entrevista: la importancia que tiene para ella la organización. Si bien para Sofi la existencia como feminista en el mundo está, inexorablemente, atada a la acción política, es decir, a poner el cuerpo en la lucha, ésta no puede darse de forma aislada, individual. Durante su militancia feminista fue muy leal a sus convicciones, transitó sus experiencias más significativas siempre rodeada de otras, siempre organizada. Estos espacios fueron su potencia en la lucha feminista: el Grupo Ecuménico de Mujeres; Las Juanas y las Otras; la Asociación de ex presas y ex presos políticos de Mendoza; el Colectivo Juicios Mendoza⁵⁵, espacio conformado en 2010 por iniciativa de los Organismos de Derechos Humanos para la cobertura del primer juicio por delitos de lesa humanidad de la Ciudad de Mendoza, donde Sofi junto a otras compañeras dieron la enorme batalla para que la violencia sexual cometida contra las víctimas de terrorismo de Estado fuera contemplada en su especificidad como crimen de lesa humanidad durante los juicios.

Así, las reflexiones a las que arriba Sofi nos permiten decir que su concepción del ser feministas es en tanto luchamos por nuestros derechos y en tanto nos organizamos por conquistarlos.

Mili: El sujeto político son las identidades que estén sufriendo la opresión del patriarcado

El movimiento feminista en Argentina reúne una multiplicidad de perspectivas, ambivalencias, avances, retrocesos, fragmentaciones y masivos encuentros, de ahí

⁵⁵ Más información en: <https://lesahumanidadmendoza.com/quienes-somos/>

nuestra defensa de nombrarlo en plural. Es una necesidad denominarlo en colectivo para así intentar abarcar todas sus perspectivas y sujetxs. Como tal se constituye con una impronta política y dinámica, que potencia las batallas en el terreno de las disputas de sentidos en relación con las subjetividades. De esta manera defendemos la posibilidad de generar el espacio propicio para la construcción de materialidades alternativas que sean disidentes a lo establecido.

A partir de la experiencia de Mili, esbozaremos sus perspectivas en torno a quien(es) encarna(n) el sujetxs políticx del feminismo. Como primer aspecto a analizar le consultamos a Mili su opinión acerca del cambio de nombre de los Encuentros Nacionales de Mujeres. Al respecto nos cuenta:

Maca: "(...) respecto del cambio de nombre del encuentro y demás, ¿qué proceso histórico reconoces en el movimiento feminista detrás de la discusión sobre el cambio de nombre del Encuentro Nacional de Mujeres?"

Mili: "y yo creo que es un debate que se viene dando hace un montón de tiempo y que me sorprende para mal que no esté saldado todavía. O sea cuestiones sobre cómo estamos invisibilizando un montón de identidades, un montón de identidades, pertenencias, de territorios, un montón de compañeras y compañeros que no se sienten parte de algo nacional ni de un género. (...) Es invisibilizar gente, como históricamente el feminismo... o sea a las mujeres, bueno vamos a decir "mujeres". Históricamente el patriarcado nos ha invisibilizado y el machismo. Estamos haciendo lo mismo desde un feminismo blanco, nacionalista y binario, o sea estamos haciendo lo mismo, exactamente lo mismo, repitiendo las lógicas, esas lógicas de poder bastante nefastas (...) ¿qué más querés discutir? ¿Cómo vas a invisibilizar cuestiones? ¿O sea cómo? no se puede (...) es como tantas cosas charladas y que eso no se pueda saldar... la mayoría o la gran mayoría, por lo menos la gente de mi edad (...) o de gente más chica (...) es un tema que ya lo tenemos muy saldado, muy charlado (...) decir como ¿para qué vamos a hablar de esto si ya está todo dicho? Es como no está dicho nada, siempre hay algo más para construir, siempre algo más para replantear, para pensar y por el cual luchar y en ese sentido me parece como bastante estancamiento".

Mili comienza explicitando la sorpresa ante la continuidad de un debate que tiene una larga historia dentro del movimiento feminista. Además identifica el mecanismo de invisibilización y ocultamiento del patriarcado con ciertas corporalidades, que para ella es el resultado del nombre que el encuentro más importante del país ha tenido hasta el momento. Dicho proceso encubre bajo una sola categoría una multiplicidad de subjetividades, razas, clases, géneros, entre otros, que han permanecido políticamente ocultas. No podemos desconocer el carácter complejo que componen nuestros feminismos, por nombrar solo algunas de las subjetividades que aquí pretendemos visibilizar. Nuestros feminismos se caracterizan por ser lesbianos, negros, gordos, peludos, subalternos, comunitarios, *warrior*, pobres, trans, travas, estudiantiles y populares, indígenas, campesino, mestizo. Ante la diversidad de subjetividades, el cambio de nombre del Encuentro viene a habilitar perspectivas amplias y plurales.

"Asumir lo plurinacional es asumir todas las luchas, más allá de las fronteras, es cuestionar la hegemonía del feminismo, porque aunque hablemos de los feminismos, sigue habiendo

un feminismo hegemónico que es blanco, eurocéntrico, que está ligado a los partidos o a las instituciones, que siempre ocupa los espacios, las direcciones, que hace de la lucha casi una propiedad privada. Es un desafío para romper esas lógicas que se reproducen de un mundo patriarcal, el asumir lo plurinacional como palabra, como nombre, el ir construyendo lo plurinacional entre feminismos y feministas diversas, de distintos territorios, clases sociales y luchas. Es un desafío para los feminismos en el mundo, que podría empezar por la discusión que se ha dado en la Argentina” (Adriana Guzmán, 2019: 130).

Continuamos abordando con Mili, las características del movimiento feminista, ella percibe el contexto actual como un momento de estancamiento en el movimiento feminista, específicamente en la movilización popular y en los debates ocurridos al interior del movimiento.

Maca: “y si tuvieras que caracterizar al movimiento feminista en la actualidad pensando en este proceso y también todo el post aborto legal

Mili: caracterizarlo en este momento yo siento que ha habido como un parate, como que hay bastante estancamiento de la movilización. Copar calles todo eso o sea que para mí es algo fundamental porque es como la lucha... es donde se va gestando o sea si se puede gestar en las redes sociales, en el espacio universitario de partidos políticos y todo... pero la calle es lo que llama, donde se junta toda la gente en el espacio... es tomar las calles y hacer nuestros los espacios”.

Este estado al que hace referencia Mili, podemos atribuirlo a varios factores. Con relación al proceso que identifica a partir de la lucha por el aborto legal, Mili agrega:

Mili: “(...) esto de que la Campaña ya al tener... al ya haber cumplido su propósito su objetivo principal, que era la legalización del aborto, ya empezó a tomar como otro rol, otro papel dentro de lo que es la organización. Me refiero a convocar y todo eso... era un espacio bastante importante que reunía gente que no estaba agrupada en algún otro espacio y la Campaña era cómo ese el lugar donde se agrupaba toda esa gente que no se sentía parte de un partido político, de alguna organización más establecida. Así que bueno yo creo que faltan espacios de diálogo, de espacios de intercambio, espacios donde se reúnan. Falta mucha construcción y también bueno, es entender los contextos”.

Esta situación que percibe Mili refiere al momento histórico situado pos conquista de un derecho clave como lo es el derecho al aborto legal seguro y gratuito, implicó un repliegue, una intermitencia en los vínculos consolidados por parte de los activismos y las militancias feministas a través de la lucha. Esta situación la comprendemos a partir del alcance de la ley que posibilitó la ampliación de los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos en Argentina. Lo que señala Mili es esa retracción por parte de los feminismos luego de la intensa efervescencia producida por la Ola Verde.

En este sentido proponemos reflexionar en torno a un sentimiento de anestesiamiento social. Tomando como referencia las palabras de Byung-Chul Han “sin sentir dolor por el otro no tenemos forma de acceder al dolor del otro” (2020: 82). En el contexto neoliberal, lxs sujetxs desarrollan una postura de rechazo al dolor, dado que este carece de sentido y utilidad. Para el autor, se trata de una despolitización del dolor producto de la anestesia social, y en este punto resulta relevante la percepción que Mili tiene sobre

la insensibilización social en torno de los femicidios ocurridos en nuestra provincia, máxima expresión de violencia sobre la vida de personas feminizadas, violencias patriarcales que supieron encontrar a miles de personas movilizadas por la rabia en 2015, por ejemplo. Sin embargo identifica un momento completamente distante a ese convulsionado contexto de Ni Una Menos, Mili sostiene al respecto:

Mili: "(...) hasta en los femicidios ha sido muy fuerte, cómo se han naturalizado los femicidios sobre todo acá en Mendoza. Han habido muchos femicidios este año (2022) y ni siquiera han habido marcha por los últimos dos o sea si han habido marchas. Pero donde sucedieron en Rivadavia, San Martín... que también son otro problema como sigue siendo todo muy céntrico y en los lugares más lejanos del Gran Mendoza que no se le pasa tanta cabida, no se le da tanta importancia. Pero a la vez hay una piba desaparecida en Mendoza hace más de un año y más era una puja de poder de qué organización tomaba ese caso, antes de ir a la marcha por la piba. O ver muy poca personas, muy pocas personas en las convocatorias por feminicidios (...) después de la pandemia yo creo que fue como un efecto (...) que para mí dejó la pandemia (...) como que la gente no sé si está tan preocupada por el la otra o el otro (...) se generó una individualización bastante grande y siento que en el feminismo también pasa eso (...) es muy importante la lucha trans pero hay gente que dice bueno no soy trans, no me interesa (...) bueno no me está pasando, entonces no me involucro".

Además resalta esta percepción de reflujo y repliegue frente al cansancio producido por la intensidad de las luchas también en relación con la participación en el Encuentro Plurinacional ocurrido este año en San Luis.

Mili: "Y de cara al Encuentro de San Luis, lo que he hablado con gente no hay mucha emoción por el Encuentro. ¡Después de 2 años vamos a volver! Y hay gente que dice: "¡pero es que el feminismo ya no me representa!" Y es como es muy fuerte que gente que estuvo muy desde adentro que te diga pero el feminismo no me representa. (...) Hay que repensar porque no representa. Pero a la vez como la representatividad no te la va a dar a alguien más, sos vos quien tiene que buscar esa representatividad adentro".

Continuamos la conversación abordando la conformación del sujetx políticx del feminismo, sobre ello Mili desarrolla:

Maca: "¿Si tuvieras que definir el sujeto político del feminismo cómo lo definirías quienes lo conforman y conformaron? ¿Crees que el mismo se ha transformado? ¿Qué tensiones observar en el debate respecto al sujetx políticx del feminismo?"

Mili: "¡Qué difícil! re complicada esta pregunta, con razón es la última uff. Yo siento que sí que en este poco tiempo... que en este poco tiempo de vida que tengo, siento que ya ha cambiado en estos años el sujetx políticx. Históricamente hablando, sí también ha cambiado. Yo creo que bueno se relaciona bastante con lo que hablábamos recién, de cómo se debería ya llamar "Encuentro Plurinacional de mujeres, travestis, trans, no binarias", o sea relacionándolo con eso, el sujetx políticx ya no sé si son las mujeres en un término binario. Yo creo que la palabra mujer en sí, es una palabra que para mí no hay que dejar de usar obviamente, que hay que reivindicar un montón todavía-. Pero siento que la imagen "mujer" como sujetx políticx del feminismo... cuando se habla de mujer deja por fuera un montón de otras identidades de otros grises, de otros matices... Cuando se dice la palabra mujer, me imagino una mujer treintañera, blanca, con privilegios. La palabra mujer me remite a eso más".

Las palabras de Mili se potencian a la luz de Diana Maffía sobre el agotamiento en la utilización de las categorías dicotómicas, que excluyen y ocultan la multiplicidad de subjetividades que Mili identifica en el movimiento feminista:

“Las identidades van a estallar, van a surgir la pluralidad de consideraciones con respecto a las identidades. Esto no solo abarcará a las identidades de los géneros, sino a muchas otras identidades. Toda esta emergencia de los múltiples géneros, que en la actualidad todavía estamos procesando, tiene que ver con la ruptura de las dicotomías. Por ejemplo con respecto a las categorías femenino-masculino, hoy estas categorías quedan chicas, ya que no hay ninguna línea que permita dividir en dos a la sociedad” (Maffía, Diana, 2004: 9).

Mili continúa poniendo en valor el carácter plural de los feminismos en clave de riquezas, esa heterogeneidad constituida políticamente que sienta las bases de un movimiento feminista que intenta contener.

Mili: “También no voy a hablar de feminismo sino de feminismos, en ese sentido del sujetx políticx del feminismo... los feminismos (...) van a tener que ver con los contextos, con las experiencias de vida, las trayectorias, los privilegios o los que no tengamos. Me cuesta bastante situar a un sujeto político en sí, porque siento que hay varios sujetos políticos dentro del feminismo”.

Maca: “¿Cómo lo definirías vos?”

Mili: “Ahí va más por quienes son ese sujetx políticx (...) no existe uno en los feminismos, sino hay una interrelación entre esas mismas identidades que van a sentirse parte de los feminismos. (...) Para mí es una responsabilidad y un compromiso decir sí soy feminista. Para mí también conlleva otras cosas, pero a la vez siento que quienes se involucran, quienes están dentro de ese sujetx políticx son todas las entidades y personas que están sufriendo presión por el patriarcado directamente. En ese sentido siento que son la anciana que toda su vida trabajó de ama de casa y ahora no puede cobrar la jubilación, la niña que tal vez no está en la escuela recibiendo Educación Sexual Integral como tiene que ser, la piba de secundaria que tiene una relación tóxica con su novio, una piba de 30 años que no le alcanza la plata y tiene que tener un montón de trabajos y sus sueldos no son iguales a los de su hermano varón, entonces bueno yo creo que o van a conformar al sujetx políticx las identidades que estén sufriendo la opresión del patriarcado”.

Lo planteado aquí por Mili, se relaciona con las palabras de Sayak Valencia cuando desarrolla la forma que adopta la violencia en términos estructurales que tiende a reforzar un modelo sangriento, de padecimiento, donde ya no solo el sistema capitalista gore se basa en una necropolítica que se propone la mercantilización de los cuerpos sino que sostiene además la mercantilización de la muerte, al respecto Sayak sostiene:

“Las mujeres, junto a todos aquellos sujetos entendidos como subalternos o disidentes de las categorías heteropatriarcales, hemos vivido a lo gore a través de la Historia. En la violencia extrema tanto física como psicológica -y más recientemente la violencia medial-, pues éstas han sido parte de nuestra cotidianidad, de nuestra educación” (Valencia Sayak, 2016:188).

ale: El feminismo en este país (...) siempre ha sido una experiencia muy belicha⁵⁶, muy mezclada

Hacer genealogías ha sido una de las estrategias preferidas en nuestros feminismos para reconstruir la historia, los caminos recorridos por otras. Esta tarea ha sido central para comprender el lugar en el que hoy estamos, tanto con relación a las luchas, los derechos conquistados, como respecto de los debates y las diversas posiciones que atraviesan al movimiento feminista. Ese reconocimiento de quienes nos co-constituyen como sujetas es fundamental, para nosotras, en la propuesta por definir -o construir colectivamente una aproximación- al sujetx políticx de los feminismos. La pluralidad de éstos se traduce en la heterogeneidad de sujetxs que han construido las tramas de nuestras experiencias como feministas de los sures de este mundo.

ale reflexiona sobre estas andanzas; sobre la conformación de la complejidad que hace a nuestro movimiento feminista; sobre la larga historia que nos ha constituido.

ale: “Les sujetos de los feminismos se van complejizando, Maca, eso es así. Digamos, al principio quienes éramos visibles éramos mujeres, que nos reconocíamos a nosotras mismas como mujeres. Lesbianas, muchas lesbianas. En el origen de los feminismos está el lesbianismo y la experiencia del lesbianismo político. O sea, reconocernos en ese *continuum* que nos ha sido negado a lo largo de los siglos no era... no había... Digamos, eso que desde un punto de vista, es un pésimo nombre “diversidad”, no eran visibles cuando Lohana apareció. Empezaron a ser visibles... escuchame, el Encuentro Nacional de Mujeres de Mendoza (con relación al ENM del 2004) no hubiera sido posible sin la defensa traba. No hubiera sido posible sin las compañeras de la CCC⁵⁷ y de los movimientos piqueteros poniéndole el pecho a la cosa y a los machos espantosos de la iglesia católica y romana. Entonces creo que hay una diferencia entre ser sujeto, reconocerse como sujeto de los feminismos y la visibilidad, ¿no? Porque la historia de Lohana con los feminismos en Argentina es una historia que viene desde los 90, o sea... ¿De qué novedad me hablan? O sea aparecieron, digamos, las personas intersex se hicieron visibles a inicios del 2000 con Mauro Cabral. Hay un texto de Mauro, un libro que editó Diana Maffía, que se llama “Sexualidades Migrantes”, digamos, desde el 2000 que andan dando vueltas con el tema de lo *queer* pero antes estuvo la CHA, y antes de la CHA estuvo el Frente Homosexual, el Frente de Liberación Homosexual en los años 70; y estuvo Héctor Anabitarte, y estuvo Néstor Perlonguer. Digamos, la historia, nuestra historia, es una historia complejísima, larguísima, mucho más larga de lo que nos quieren hacer creer. Entonces eso de los nuevos sujetos de los feminismos a mí me suena a... un problema clasificatorio que creo que tiene que ver con esto de la occidentalización, ¿no? Y con esto de la dificultad para entender algo que... algo que en buena medida me enseñó mi hijo, que es historiador, y que es por dónde vas a ponerle el corte al paño de la Historia, ¿por dónde? ¿Por dónde se lo vas a poner? Una de las cosas que a mí siempre me han resonado en la cabeza es una cosa que dice Gramsci, ¿no? Que las clases dominantes ocupan el Estado y tienen constantemente la iniciativa sobre subalternos y subalternas, y que tratan de hacernos olvidar nuestra historia todo el tiempo, ¿no? Y tratan que pensemos siempre que empezamos desde cero. Nosotres no hemos empezado desde cero. Estamos allí desde el inicio de los tiempos. Y somos invencibles como las hormigas. Y si no les gustamos no nos importa nada, como las hormigas volveremos a hacer el hormiguero en

⁵⁶ Según el diccionario de americanismos, belicha/belicho: referido a un ave o a su plumaje, que presenta grandes manchas irregulares de color gris sobre fondo blanco.

⁵⁷ Corriente Combativa Clasista. Sitio web: <https://cccnacional.com/>

el verano (risas). (...) Me cuesta mucho pensar en esta cosa clasificatoria, “aparecieron estas y aparecieron las otras”, porque cuando vos charlás con las compas tortas (...) escuchás historias larguísimas. No se si han visto ustedes el preciosísimo documental que hizo Liliana Furió (...) cuando una ve ese documental se da cuenta que hay mucho pa’trás. Ilse Fuskova es una mansa privilegiada (...) o sea ¿cuánta torta anónima? ¿Cuánta torta anónima, eh? Entonces a mí lo que me parece es que no tenemos que partir del supuesto de que las tortas empezaron a existir cuando se hicieron visibles”.

Observamos en el relato de ale cómo la heterogeneidad de los feminismos, de su sujetx políticx, se encuentra presente en la construcción de los mismos. Se trata de “historias larguísimas” como ella dice, de sujetxs que han sido protagonistas de las luchas del movimiento feminista. Igualmente, es importante resaltar aquí el enfoque fuertemente orientado a la cuestión sexo-genérica que da ale para hacer referencia a esa pluralidad de sujetxs que han sido parte de los feminismos. En su relato, hace referencia a la diferencia entre reconocerse como sujetx y la visibilidad, insistiendo en esta idea de que lesbianas, travestis y otras subjetividades de la disidencia sexo-genérica siempre han conformado al movimiento feminista “desde su origen”. Asimismo, hace referencia a la importancia que han tenido organizaciones de corte clasista en hitos de gran importancia para la historia de nuestro movimiento. En este sentido, amplía la pluralidad de esos sujetxs, ya no solo en clave de género, sino también de clase. Sin embargo, esa visibilidad ganada por ciertxs sujetxs antes subalternizados también al interior de los feminismos puede ser interpretada como una transformación del sujetx de éstos, ya que existe una irrupción en la arena política que antes no había, una conquista de espacios que antes no se tenían, una voz que antes no se escuchaba.

ale: “Hay un momento de visibilidad y de irrupción que fue conocerla a Lohana. Para mí conocer a Lohana fue una iluminación digamos, encontrarte una traba feminista fue... (...) Lohana era una persona que venía a revelarme a mí cosas que yo no había podido ver, que sin ella no hubiera visto jamás. Igual que Yu (por Yuderkis Espinosa Miñoso), digamos, Yu me reveló la cara de la negritud y la manera de construir una relación en la cual... que te muestra la brutal violencia de la conquista, de la esclavización de personas. Que te revelan experiencias que realmente vos no has tenido, entonces... el poder abrirse a la escucha de esas experiencias para mí fue maravilloso. No hay unos nuevos sujetos, ¡no los hayyy! (Exclama) Están entre nosotras, nos han ayudado a pensar y a crecer desde hace muchos años. Entonces... yo lo que creo es que los feminismos más hegemónicos los han negado, las han negado, les han negado. (...) Para mí francamente depende de tu capacidad de escucha, de tu capacidad para escuchar... para escuchar y tratar de hacer espacio a lo que las clases dominantes, que son burguesas, racistas, heterosexistas y... misóginas, muy misóginas. Tratan de imponer como sentido común, todas en este país... muchas personas en este país, no venimos de los barcos de la inmigración. Tenemos raíces negras, tenemos raíces nativas, y tenemos que ser capaces de hacer lugar a eso en nuestras vidas. Construir sobre la renegación sobre el nombrar como campaña del desierto, lo que no fue una campaña del desierto sino una brutal expropiación de tierras y seres humanos que habitaban esos territorios desde hacía siglos. Yo creo que es un buen ejercicio. El 40 % de la población argentina era negra durante la colonia. (...) ¿De qué estamos hablando carajo? ¿De qué nuevo sujeto? O sea, esas personas construyeron el feminismo argentino con nosotras. Diana Sacayán, Marlene Wayar, y bueno... la matriar-ca en el cielo de las travestiarcas: Lohana Berkins... ¡Hasta la victoria siempre! Absoluta”.

Para ale no se trata de un nuevo sujetx en sentido estricto, sino de una visibilización de quienes fueron borrados de la historia tanto de los feminismos como de nuestro país. Ella entiende que el movimiento feminista argentino fue construido por esa diversidad de sujetxs, por las mujeres, las tortas, las travas, las maricas, las negras, las indias, las trabajadoras. El sujetx feminista se constituye así en la amalgama de la historia argentina, teñida de sangre muchas veces y pintada de blanco para ocultar las verdaderas raíces de nuestras tierras. Las palabras de Yuderkis Espinosa en este sentido, dan cuenta del posicionamiento situado que atraviesa a las palabras de ale:

“(…) el feminismo en su complicidad con la apuesta descolonial hace suya la tarea de reinterpretación de la historia en clave crítica a la modernidad, ya no sólo por su androcentrismo y misoginia, como lo ha hecho la epistemología feminista clásica, sino dado su carácter intrínsecamente racista y eurocéntrico” (Espinosa Miñoso, Yuderkis, 2016: 144).



33° Encuentro Nacional de Mujeres. Trelew. Octubre de 2018. Fuente: Ele Visciglio.

Consideramos que la diferencia que hace ale entre reconocerse sujetx y tener visibilidad cobra sentido también para pensar la composición de clase y de raza de nuestros feminismos, la cual tiene que ver con reconocer además las características que ha tomado en las distintas épocas. Es decir, la masividad que alcanzó en los últimos años el movimiento feminista en la Argentina, llegando a sectores sociales donde antes no estaba presente, da cuenta de la transformación de ese sujetx que previamente presentaba un carácter más académico y de clase media. ale reflexiona en este sentido en su texto “Movimientos sociales y ciudadanía: notas sobre la ambivalencia ante el espejo de lo colectivo”:

“(…) entre la historia del feminismo en los países centrales y la del feminismo en la periferia latinoamericana hay tiempos y ritmos desiguales. En los años 60 y 70 el feminismo fue en

Argentina una preocupación de pocas, de emancipadas, no un asunto de mujeres de sectores populares, y una cuestión sumamente conflictiva para las militantes de izquierda” (ciriza, alejandra, 2007: 28-29).

Sin embargo, y a pesar de que la participación masiva de los sectores populares en los feminismos podemos considerarla como un proceso ocurrido principalmente en los últimos años, lo popular en nuestro país no es algo nuevo para ale, como tampoco lo es en cuanto a la conformación de nuestros feminismos.

ale: “No es que lo popular, apareció. No teníamos palabra, por ahí, para el tema racialización porque la Argentina es un país tan racista... En este país, los feminismos siempre han sido muy mezclados... en mi experiencia... Mi abuela tenía una expresión para las gallinas con plumas mezcladas... Siempre ha sido una experiencia muy belicha, muy belicha, muy muy mezclada, muy mezclada. Donde hemos hecho cosas juntas, mujeres que nos encontrábamos, encontramos para eso, para hacer cosas juntas. (...) esta cuestión que a mí me parece que es muy fundamental...la variopintez del movimiento. (...) Es esa complejidad lo que tenemos que poder pensar como lo propio de estos feminismos, que son así, son mezclados, son difíciles. Para las europeas somos unas retardadas mentales, para nuestras compañeras de Abya Yala muchas veces somos unas burguesas llenas de privilegios. Creo que hay que poder escuchar, hay que poder escuchar por qué las compañeras campesinas no... durante muchísimo tiempo no se pudieron reconocer como feministas. Eso me parece que es un tema. O sea ¿cuán occidentalizadas somos que no podemos entender? Muchas feministas urbanas tienen el feministómetro metido en la pituitaria, digamos, y creen que son algo así como seres superiores frente a las campesinas ignorantas. Y no es así, no es así. Por lo menos en este momento histórico es muy claro, muy muy claro, que la tienen muchísimo más clara ellas que quienes hemos sido tan educadas y occidentalizadas. Porque las occidentalizadas tenemos que tomarnos el trabajo de eso, des-occidentalizarnos. Entonces, a ver, es esa complejidad, esa dificultad”.

Si bien en su relato insiste en la diferencia producto de la visibilidad de lxs diferentes sujetxs, ale reconoce las dificultades dadas por la subestimación de ciertas militantes de los feminismos así como el ocultamiento de esas raíces negras, indígenas, plebeyas, disidentes, que han ido conformando la -en sus palabras- variopintez del movimiento. La profundidad con que ha calado en nuestras subjetividades la modernidad occidental es tan profunda que nos coloca en lugares de negación de nuestra propia historia. En sus reflexiones nos hace ver la importancia de la perspectiva descolonial para pensar este eje, para nuestra investigación, central, el cual es también hoy un debate candente en los feminismos de todo el mundo. Ochy Curiel sintetiza esta necesidad de crítica para romper con las imposiciones coloniales que atraviesan a nuestros feminismos:

“(...) Se trata del cuestionamiento del sujeto único, al eurocentrismo, al occidentalismo, a la colonialidad del poder, al tiempo que reconoce propuestas como la hibridación, la polisemia, el pensamiento otro, subalterno y fronterizo” (Curiel, Ochy, 2009: 3).

ale, también nos introduce en la polémica dentro del feminismos desatada en España en torno de la “ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI” que dividió aguas en el feminismo, entre quienes consideran que esta ley entra en contradicción con la “Ley para la Igualdad

efectiva de mujeres y hombres” y la “Ley de medidas de protección integral contra la violencia de género” y entre quienes sostienen que se trata de una ampliación de derechos.

“(…) Me cuesta mucho pensar en esta pregunta que me has hecho sobre los sujetos del feminismo. Creo que somos sujetos con diferentes visibilidades, distintos momentos históricos. Y bueno, entonces no necesito clasificar, no necesito competir con las travas por el lugar. Porque también su experiencia ha hecho parte de nuestra experiencia nos han enseñado un montón. (...) Mirá si hay algo neoliberal, hasta..., es pensar que el derecho que vos tenés se lo quitas a ellas. (...) Es lógica de suma cero, la lógica del contrato. Lo que yo tengo se lo quito a otro. Entonces ellas que están metidas en esa lógica individualista competitiva que es propia de sus sociedades (la española), piensan que el cargo que ellas merecen como bio mujeres va a ser usurpado por una trava”.

Continuando con nuestro intercambio, le preguntamos a ale de qué manera entiende a los feminismos ya que, como hemos dicho, el sujetx políticx feminista no puede ser pensado separado de una concepción más general con relación al movimiento feminista.

ale: “Los feminismos tienen que ver con la politización de la corporalidad, con eso tienen que ver los feminismos, con poder leer las consecuencias políticas en la corporalidad humana. Uno de los errores graves de los feminismos occidentales y occidentalizados es creer que la única consecuencia política la tenemos entre las piernas. Las consecuencias políticas de la corporalidad son consecuencias de clase y consecuencias de racialización, y no es un tema de interseccionalidad como dicen ellas, es un tema de experiencias corporales”.

Una categoría central en el análisis de ale -así como en su trayectoria como investigadora feminista- es la noción de “experiencia corporal”, central para pensar los feminismos. La politización de la corporalidad es necesaria entonces para comprender la forma en que las relaciones de poder que se entrelazan para ejercer sobre nuestros cuerpos las maniobras requeridas para la conservación de las estructuras patriarcales, capitalistas, racistas. En este punto ale pone en tensión la noción de “interseccionalidad”, ampliamente discutida y superada desde los feminismos del sur - tal como trabajamos en nuestro capítulo inicial-. Las palabras de val flores echan luz sobre las reflexiones de ale en relación con las experiencias corporales.

“Es el cuerpo en la experiencia de la herida, de la ofensa, de la venganza, de la lesión, del terror, de los golpes, de las cicatrices, de los crímenes, de los asesinatos colectivos. En su territorio se despliegan las máquinas de producción de saber/sentir/hacer que modelan una determinada relación entre el conocimiento y la sociedad” (flores, val, 2013: 79).

Avanza en su propuesta sobre cómo entiende a los feminismos y llega a un punto antes abordado en nuestra entrevista: la importancia de la construcción con otras y otros, clave para comprender la complejidad “mezclada” del sujetx políticx feminista. Como así también refiere a la diferencia entre un feminismo popular, clasista y comunitario y un feminismo hegemónico, liberal, blanco, occidental, que también es legalista y academicista a decir de Claudia Korol.

ale: “O sea una aprende quién es con otras, con otras. En el calor de ese dulce montón que somos nosotras, nosotres. Si vos no podés reconocer los conflictos que tenés con vos misma, con tus compañeras, estás al horno. Si vos no podés reconocer ese nudo que nos ata y que nos... o que nos liga tal vez sea mejor decir, porque no nos ata, con las otras, con sus experiencias, con sus padecimientos. Estamos en problemas. (...) Si hacés la biografía de tu cuerpo, tu cuerpo es un cuerpo que tiene continuidad con otros cuerpos de mujeres (...) no sos una individua. Sos una historia hecha de muchas historias. (...) Entonces... creo también que es muy importante el horizonte histórico, digamos, que cuando una tiene esas experiencias una aprende y desaprende, ¿no? El miedo te deja aprendizajes horribles, pero también el saber que yo creo que... que para mí ha sido una de las experiencias decisivas en mi vida, ¿no? El saber de la hermandad con otras, te sostienen la vida... O sea nadie puede luchar sola, ¡nadieeee! (Exclama)
(...) Las feministas siempre hemos tenido vínculos entre nosotras, o sea, siempre hemos buscado, sobre todo cuando éramos tan poquitas, digamos, el saber que hay otra, en otro lugar, aunque no sea tan fácil comunicarte con esa otra. Porque esto es lo que tiene el feminismo, el feminismo es un movimiento colectivo, vos podés hacer resistencia feminista unos años solita, pero no es tan fácil. Siempre necesitás de la otra, de la otra para... porque la batalla feminista es una batalla que se juega en la vida cotidiana entonces es muy difícil de sostener sin otras. O sea... Bueno conocí a Lohana Berkins, ¡que linda, que gorda loca dios mío! A Dora Coledesky... bueno que se yo, a las compañeras a lo largo y lo ancho del país que van tramando la trama de la militancia, ¿no? (...) la Claudia es una genia, la Claudia Korol, realmente es una compañera que me ha enseñado tanto también la Claudia, es una persona importante en mi vida. Porque tenemos, bueno por una parte la proximidad etaria y... y la verdad es que... esta idea de los feminismos como espacio de las pedagogías políticas, de la escucha amorosa de la otra, me parece que es algo muy importante, muy, muy importante porque abre, y lo importante es abrir, abrir hacia el pasado y hacia el futuro, y poder estar en el presente construyendo alianzas lo más fuertes posibles”.

El aprendizaje que implica sabernos “hechas de muchas historias” tiene que ver con la potencia de los feminismos, con su presencia en las experiencias de -parafraseando a Sara Ahmed- vivir una vida feminista. De esta manera, ale da cuenta de su concepción del movimiento feminista como una experiencia profundamente colectiva. Además, recupera la propuesta de Claudia Korol de pensar a los feminismos como espacio de las pedagogías políticas.

“...nuestra pedagogía feminista es cotidiana, atraviesa todos los ámbitos de nuestras vidas, desdibuja los roles impuestos de lo productivo y reproductivo, corre los límites de lo público y de lo privado y de lo organizacional y personal, pues nuestro quehacer pedagógico y rebelde no fragmenta, no separa, vivimos la vida colectivamente y vemos la subversión en una marcha contra una hidroeléctrica, en una asamblea territorial, en el besar a un amantx y en la crianza de nuestrxs hijxs” (Korol, Claudia, 2019: 12).

ale reflexiona con relación a las marcas patriarcales que todas tenemos a través de la metáfora de la esclavitud, para pensar en las marcas corporales que dejó la sujeción esclavista y las consecuencias que esto tiene en la visión del mundo que intentamos construir desde los feminismos. De esta manera, nos permite contemplar ciertas posiciones que pueden ser reproductoras de lógicas patriarcales, y que debemos combatir mediante el ejercicio de revisión crítica permanente de nuestras prácticas y perspectivas, a fin de no convertirnos en agentes -involuntarias- del patriarcado.

ale: “El patriarcado es un sistema milenario, Maca, milenario. O sea, sacarse las marcas patriarcales... Creo que muchas de nosotras todavía tenemos muchas marcas patriarcales. Yo creo que la metáfora de la esclavitud es una metáfora interesante para pensar. Las personas esclavizadas llevaban sujeciones en las esposas, así se llaman (sonríe irónicamente), en las muñecas y en los tobillos. Si vos mirás tus muñecas y tus tobillos seguro tenés marcas de esclavitud. Creer que estamos libres del patriarcado, que por ser mujeres, cosa que mucha gente cree, o por ser feministas no somos capaces de conductas patriarcales es un mito, y no sirve para caminar”.

Por último, ale sintetiza su concepción sobre los feminismos y el sujetx políticx a partir de pensar quiénes serían entonces feministas.

ale: “El tema es que si vos andas patrullando los límites del movimiento estás en el horno, porque no hay ninguna que pegue, porque todas tenemos alguna... Porque de las feministas... yo en realidad no soy una feminista entonces, porque soy una mujer que ha atravesado experiencias de embarazos, partos, puerperios, lactancias, crianza y abortos. Soy una persona racializada que se reconoce como tal y no tiene ningún problema con eso, y no pienso ocultar mis raíces mapuches, huarpes y negras. No sé dónde están mis raíces negras, pero es normal que no lo sepa, porque eso siempre se ha barrido bajo la alfombra”.

Coincidimos con ale en los riesgos de establecer límites a los feminismos, de pretender determinar características aceptables para ser parte ya que en ese proceso no hay quien cumpla con todos los requisitos. En este sentido, esa imposibilidad da cuenta de la enorme heterogeneidad que presenta el movimiento feminista, como dice ale, “los feminismos son mezclados”.

La recuperación de las perspectivas de nuestras compañeras en relación a este último eje nos permitió dar cuenta de la vigencia de los debates en torno al sujetx históricx de los feminismos, como de la diversidad de posiciones que existen en relación a este tema. Por un lado nos encontramos con las reflexiones de Elsa y su relato que dio cuenta de una historia militante de larga data, atravesada fuertemente por la categoría “mujeres” y violencias como central en la construcción de su visión en relación a los feminismos. Sofi trajo su historia militante para esbozar su concepción sobre el sujetx políticx del movimiento feminista, otorgándole centralidad a la acción política transformadora y la organización en la conformación del sujetx feminista.

En coincidencia, ale y Mili construyen su concepción desde la pluralidad y complejidad del sujetx políticx de los feminismos, poniendo foco en la visibilidad de lxs sujetxs como un aspecto fundamental para comprender la conformación histórica del sujetx feminista. Las relaciones sexogenéricas son una categoría fuerte en las perspectivas de Mili y ale, aunque ella otorga igual importancia a la raza y la clase, y cómo éstas han marcado las corporalidades en nuestros sures y la participación de sujetxs disidentes, racializados, de clases trabajadoras y populares, en la construcción del movimiento feminista local.

Las reflexiones de nuestras compañeras enriquecieron nuestra propia perspectiva, brindándonos elementos para esbozar aproximaciones confluyentes sobre el sujetx históricx de los feminismos, como para profundizar en los debates actuales e históricos.

“Tenemos palabra propia, nosotras y nosotres, subjetividades que no estaban y entraron a proponer nuevas formas que terminen con la opresión. Es un tiempo de conversación y empatía. Es un tiempo de acercamiento sensible. Es un tiempo de acercamiento respetuoso para todas las corporalidades: mujeres, trans, travestis, lesbianas, no binaries, intersexuales; y es un momento de construcción colectiva sensiblemente incluyente. Tenemos que estar alertas a que sea realmente incluyente y sobre todo a la construcción polifónica de un nosotres” (Maffía, Diana, 2019⁵⁸).



33° Encuentro Nacional de Mujeres. Trelew. Octubre de 2018. Fuente: Ele Visciglio.

⁵⁸ Ideas planteadas por Diana Maffía en el ciclo "La Asamblea de las Mujeres", conferencias y lecturas llevadas a cabo en el Teatro Cervantes, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KBjd4jQ0BS0>

CONCLUSIONES

Perspectivas propias y en diálogo

La complejidad del sujetx de los feminismos, en el marco de la pluralidad de sujetxs y colectivos que se visibilizan con la masificación de Ni Una Menos a partir del 2015 y el protagonismo que en ese proceso han adquirido las/es activistas jóvenes en la campaña por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito, resultan relevantes para dar cuenta de ciertas continuidades y/o problematizaciones con los procesos políticos propios de los feminismos en décadas anteriores. Ciertas transformaciones de los feminismos - fundamentalmente en el campo de la sexualidad y la articulación con los activismos y militancias LGBT+ son notables las implicancias en la comprensión del sujetx político como en las prácticas políticas que se conciben como emancipatorias.

Cabe destacar que entre las cuatros interlocutoras hay diferencias marcadas por los contextos históricos en sus devenires y prácticas activistas, en las que diversas categorías como la edad no ha sido fundante de una identidad prevaleciente, en cambio otras diferencias identitarias se consideraron más relevantes políticamente, como la militancia previa, la clase, la raza resultan definitorias en la concepción que del feminismo cada una tiene, como en el caso de Sofía, ale o Elsa, donde la tradición política puede resultar central a diferencia de Mili cuya identificación determinante resulta ser la edad.

En torno del devenir feminista, ale y Sofi comparten una experiencia previa que marca su concepción de los feminismos. La militancia orgánica y en particular la organización, pero también el encuentro en el exilio con ideas feministas que resultan ejes centrales en el devenir de Sofi. En ale prima una perspectiva feminista centrada en lo colectivo que se vincula muy tempranamente con su trayectoria política en una organización partidaria de izquierda.

La organización del primer ENM en Mendoza en 1986, constituye un punto de confluencia feminista para Elsa, Sofi y ale. En ese acuerdo se consolidan sus

concepciones en torno del feminismo junto a Alieda Verhoeven. Serán ellas nuestras pioneras, quienes abrirán caminos para las y les que venimos después. Las cuatro compañeras identifican sus devenires junto a otras, nunca solas. En Alejandra, los libros amigas la acompañan a lo largo de su vida como feminista. Las marcas de exilio interno en Ale y externo en Sofi son constitutivas de sus existencias feministas y la forma en que conciben el feminismo. En Elsa como en Mili la visibilización de la de las violencias patriarcales, a partir de las vivencias de mujeres cercanas, se configura como un despertar y un acercamiento a las luchas y reivindicaciones específicas de los feminismos esto las conmueve y las moviliza.

El Ni Una Menos encuentra a Sofía y a Mili en una participación activa y comprometida con las actividades y logísticas. En cambio Elsa, aun cuando tuvo una militancia muy fuerte en relación con la lucha contra las violencias, el espacio de Ni Una Menos no fue un lugar del que ella participe. Ale por su parte, siempre comprometida con las luchas feministas participa desde una posición menos orgánica respecto sus compañeras.

Sin embargo, Ni Una Menos no solo implicó la participación orgánica, sino también una radicalización y masividad de la lucha feminista en nuestro país. “Esa salida masiva como parate a las violencias”, como dice Sofi. Estas características que adquiere el movimiento feminista argentino es el punto de quiebre entre el feminismo que interpela a Mili, y los feminismos de las mujeres piqueteras, de las asambleas de 2001, de las estrategias de supervivencia de muchas compañeras, de las académicas, todos estos lograron mayor construcción bajo la misma bandera. Todas estas organizaciones populares que ya existían se tornan feministas a partir de la emergencia de Ni Una Menos, de la masividad que implicó ese proceso. Ni Una Menos da lugar a la identificación de un feminismo popular, plebeyo y anticapitalista.

Las olas de femicidios, travesticidios, transfemicidios, y las violencias extremas contra las mujeres y otros sujetos no contemplados por el modelo hegemónico de masculinidad, que se expresaron a través del ensañamiento, la magnitud, el aumento de la crueldad, permitió sintetizar los reclamos, las banderas bajo la consigna de Ni Una Menos. Como también fue un llamado de atención a miles de jóvenes que se incorporaron masivamente a la militancia feminista, para luchar contra las violencias patriarcales. En este sentido, recuperamos las palabras de Ale durante nuestro encuentro con relación a lo sucedido con la irrupción de Ni Una Menos:

Ale: “Lo nuevo que 2015 revela es la brutalidad de la violencia patriarcal y cómo nos afecta a todas, y el hecho de que ese feminicidio haya sido sobre el cuerpo de una persona tan joven, tan tan joven, creo que les dio a las adolescentes la medida de su vulnerabilidad”.

Esta interpretación que nos brinda Ale permite pensar la incorporación de Mili a la

militancia feminista, quien relata que Ni Una Menos lo considera como su primera experiencia militante.

Las manifestaciones de NUM traen consigo una expresividad y un sentimiento de rabia imbricado en cada acción feminista. Es a partir de ello que comienzan a realizarse una serie de acciones performáticas que muestran el profundo dolor por la muerte de las nuestras. La performance como ejercicios de reparación y cuidado que recupera los testimonios y las experiencias traumáticas, el sufrimiento, la “doloridad”⁵⁹ en clave de registro colectivo que alimenta el archivo feminista. La voz y la memoria viva sobre lo acontecido se constituyen como acción política.

“Toda mujer posee un nutrido arsenal de ira potencialmente útil en la lucha contra la opresión, personal, e institucional, que está en la raíz de esa ira. Me refiero a la modificación profunda y radical de los supuestos en se basa nuestra vida”...“cuando volvemos la espalda a la ira la volvemos a nuestro conocimiento”...“Mediante la comprensión, la ira de las mujeres puede trastocarse en poder” (Lorde, Audre, 2003: 137-150).

Las acciones performáticas comenzaron a ganar protagonismo en los feminismos a partir de entonces. Masivas movilizaciones ocuparon las calles de distintos países, particularmente en América Latina. Las resistencias de las/es estudiantes y luego el movimiento feminista en Chile, en México y en muchos otros países del continente como las adhesión a nivel global, cuya expresión pone el acento en la dimensión afectiva que se ve condensadas en las experiencias performativas de “lastesis” en Chile con “un violador en tu camino” en el 2019 y la “canción sin miedo” en México en el 2020. Estas performances tendrán su propia forma en nuestro país en el marco de las acciones por el aborto legal desde 2018 en adelante, donde la expresividad desde los cuerpos y el arte tomarán un lugar distintivo en las vigiliadas y pañuelazos por el aborto legal. Las formas de protesta que incluye una “mesitas de glitter” para cubrir los cuerpos muchas veces desnudos y los rostros de verde y brillos que resaltan la alegría del encuentro en la resistencia y alivian el dolor producto de las violencias patriarcales, las desigualdades y las injusticias contras nosotras/es. De este modo las comparsas, la música, los colores violeta y verde tiñen nuestras acciones callejeras.

También, a partir del Paro de Mujeres de 2017, primer Paro Internacional iniciado en nuestro país, cuyo lemas fueron los *hashtag*: #8M #NosotrasParamos #NiUnaMenos, #ParoInternacionalDeMujeres #MujeresEnHuelga, #VivasNosQueremos, el feminismo comienza a tomar ciertos rasgos internacionalistas.

La lucha por el aborto legal trascenderá fronteras tomando como bandera nuestro

⁵⁹ Doloridad hace referencia a Vilma Piedade respecto del dolor que causa el racismo, dolor prieto.

pañuelo, símbolo nacido en Rosario, transformándose en marea verde, extendiendo la lucha por la autonomía y soberanía de los cuerpos en toda la región. Este impacto internacional se verá reflejado en las palabras de Mili cuando relata su experiencia en el Encuentro Latinoamericano y Caribeño por los Derechos Sexuales y Reproductivos.

Mili: "(...) quedé seleccionada de acá de Argentina y fui la persona de más al sur que fue, porque la otra persona que fue era de Paraguay y Brasil (...) de México, Guatemala, Honduras. Bueno, de todos lados. De Bolivia. (...) Yo llevé bolsas de pañuelos verdes para darles y me acuerdo que estaban desesperadas por los pañuelos, era como: "¡no puedo creer que lo tengo!" Era como una locura ser consciente de todo lo que había generado la lucha feminista de Argentina".

La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito condensa una larga trayectoria de lucha en nuestro país. Compañeras feministas a lo largo y ancho de la Argentina se organizaban desde hacía años por la ampliación de nuestros derechos. ale y Mili tendrán una participación fundamental en sus trayectorias dentro de la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Regional Mendoza. Sofi, por su parte, lo hará más activamente en sus inicios pero luego se "volcará" -como ella expresa- a la militancia por los juicios por delitos de lesa humanidad en la provincia. En cambio Elsa expresa que su adultez no le permitió llevar a cabo un activismo tan fuerte en estas instancias.

En los relatos de nuestras compañeras adultas aparecen los ENM de 1988, 2003, 2004, como hitos importantes en la historia de los feminismos y particularmente en la gesta de la Campaña, donde más tarde confluirán nuestras militancias. Elsa, Mili, ale y Sofi expresan que los ENM, se presentaron siempre como espacios multitudinarios de discusión y construcción de agendas feministas, con la mística de una potencia política renovadora que año tras año recupera nuestra historia. Con relación a ello Elsa sostiene que si bien celebra la masividad de los Encuentros, le genera sensación de nostalgia que ya no sean esos espacios para encontrarse con sus compañeras, sus amigas. Para nosotras la magia de los Encuentros radica, entre otras cosas, en ser justamente ese momento de acuerpamiento, de abrazos, de compartir, con nuestras compañeras, aún entre las miles que nos convocamos en los últimos años.

Con la llegada de las y les pibis al feminismo se complejizan los debates de larga historia en los feminismos. Particularmente nos referimos a la cuestión del sujetx políticx feminista y las fervientes discusiones por el establecimiento de quién / quienes se consideran el sujetx históricx del movimiento feminista. Como vimos en esta investigación, una serie de debates en ámbitos académicos, redes sociales, organizaciones políticas, en el movimiento surgieron -y continúan- en relación con la transformación / ampliación / complejización del sujetx feminista.

Nuestras interlocutoras dan cuenta en sus relatos de la diversidad de posiciones que existen en torno a este tema y cómo se trata de un debate que no está saldado, una pregunta que aún no tiene una respuesta única, aunque... ¿Queremos que la tenga?

Al comenzar nuestra investigación partimos de la idea de que en los últimos años las transformaciones del movimiento feminista habían generado impactos en la pluralidad del sujetx políticx de éste, donde una serie de hitos habían marcado fuertemente la forma en que concebimos a los feminismos como a su sujetx. Mili, nuestra compañera más joven cuya militancia está signada por una salida a la acción política antes que la formación teórica -signo de época de las pibas- ya que los hitos aquí trabajados fueron el motor de su devenir feminista para luego encontrarse con la vasta historia de los feminismos alrededor del mundo, sus debates, desarrollos teóricos, políticos y epistemológicos. Esta singularidad de Mili se manifiesta en su relato cuando entiende que no existe un sujetx únicx de los feminismos, pone en cuestión los privilegios que nos atraviesan para pensarnos como sujetxs y la multiplicidad de relaciones de poder que se entrelazan en nuestras existencias y en este punto hay una similitud en torno de la concepción de ale respecto de las diversas experiencias corporales que conforman el sujetx de los feminismo.

Por su parte Elsa, coincidió en la dificultad de definir al sujetx de los feminismos, específicamente al responder a la pregunta por esa complejidad, en su lugar reflexionó con relación al movimiento feminista en general. Resalta una multiplicidad de subjetividades que lo componen, el movimiento feminista para ella se constituye en las luchas y posiciones que adoptan quienes las encarnan en términos colectivos o singulares. Elsa pone en valor las voces de sus compañeras históricas con quienes transitó el feminismo, pero advierte una diferenciación de experiencias en relación con la militancia de las pibas. A pesar de notar cierta incomodidad en el diálogo intergeneracional resalta la coincidencia en los intereses y problemáticas reivindicadas. Sin embargo, en su relato notamos cómo la categoría “mujeres” aparece de forma casi exclusiva para referirse a la militancia y al movimiento feminista.

La acción política se presenta en el relato de Sofi con relación al sujetx de los feminismos como determinante de su concepción en torno de lo que ella considera la “condición de género”. Esta acción política la plantea en términos de lucha por los derechos, apareciendo la centralidad de la ampliación de derechos de su trayectoria, marcada por la militancia en el peronismo primero y por los Derechos Humanos, la memoria, la verdad y la justicia, más tarde. El activismo y militancia en los organismos de DDHH en Sofía manifiesta como las mujeres decidieron involucrarse en otra forma de hacer política,

distinta de la tradicional, y en fuerte vinculación con el feminismo.

ale, nos plantea que no hay un nuevo sujetx de los feminismos, para ella la visibilidad es lo que cambia en el debate. Entiende que la pluralidad de sujetxs ha sido constitutiva en la historia de los feminismos. Mujeres, Lesbianas, travestis, si contemplamos la categoría sexogenérica; mujeres de los movimientos piqueteros y de organizaciones barriales y clasistas, si consideramos como eje la clase; las negras, las indias/indígenas, tomando en cuenta los procesos de racialización; todas/es ellas han sido parte desde el inicio del movimiento feminista en nuestro país. De esta manera, ale plantea que la occidentalización de los feminismos ha llevado a un problema clasificatorio, donde se ha pretendido la generación de categorías de sujetxs y, entonces, la definición de características que determinen quiénes son y quiénes no son feministas. Esta heterogeneidad histórica de los feminismos no significa para ale el desconocimiento de los privilegios portados por unas y las diferentes opresiones que atraviesan a todas, de allí que se refiere a las desiguales visibilidades. Asimismo, entendemos que esa desigualdad en cada momento histórico y el alcance masivo que ha tenido en el movimiento feminista en los últimos años implica una transformación del sujetx de los feminismos, otorgándole un fuerte carácter popular, disidente, plurinacional a los feminismos de nuestros tiempos, sin desconocer la historia de nuestras antepasadas. Coincidimos con Yuderkis Espinosa Miñoso sobre la amplitud del sujetx feminista y las implicancias en el sostenimiento de las desigualdades -y privilegios- que implica la pretensión de unidad de ese sujetx.

“Este ideal de “unidad en la opresión”, sostenido desde la academia hasta amplios sectores del movimiento feminista y de mujeres (a pesar de los embates de feminismo de color, del lesbianismo feminista, del posestructuralismo y la teoría queer), sigue operando como comodín para legitimar cualquier tipo de empresa y objetivos con la ilusión de que sirven a los intereses comunes, incluso cuando estos objetivos muestran como único fin el logro del bienestar y la profundización de las diferencias de privilegios de clase y raza entre ese cada vez más amplio sujeto del feminismo” (Espinosa Miñoso, Yuderkis, 2016: 145).

Para finalizar queremos reflexionar con relación a la selección de nuestras interlocutoras en este trabajo. Nuestra decisión de reconstruir los itinerarios militantes de estas cuatro feministas mendocinas estuvo marcada por el vínculo construido y la militancia compartida. Banderas y reivindicaciones que supieron encontrarnos; consignas que más que palabras fueron potencia y guía; emociones abrazos y marchas que fueron tejiendo el estrecho vínculo que nos une.

Los devenires y trayectorias de quienes escribimos estas líneas son distintas pero nuestras convicciones nos hermanaron. Militantes de la Justicia Social y la soberanía de nuestros cuerpos, atravesamos múltiples experiencias que nos enriquecieron y nos

fueron marcando los caminos que elegimos. Una de nosotras más abocada a la militancia política universitaria, encabezando la defensa por la educación pública con una fuerte impronta antipatriarcal, encontró en la Universidad el espacio propicio para aportar y construir nuevas formas de hacer política. La viajera de este dúo, “tradujo” y compartió la lucha feminista argentina en clave zapatista, cuando un intercambio estudiantil la llevó a conocer las experiencias de las compañeras mexicanas. Viaje que será uno de sus puntos de partida en el interés por conocer los feminismos latinoamericanos y principalmente mendocinos. El 2018 la encuentra en pleno caracol zapatista, aprendiendo e intercambiando experiencias con compañeras que la marcarán de ahí en adelante. La otra también con un perfil militante, encontró en espacios como la Campaña Nacional por el Aborto Legal y la asamblea Ni Una Menos en Mendoza la llama de una intensa militancia feminista, que la llevó a compartir encuentros, viajes y calles con nuestras queridas Mili, ale y Sofi, con quienes construyó aprendizajes que con enorme solidaridad comparte para que todas/todes sintamos que estuvimos un poquito presente allí. Maestra, amiga y hermana, siempre amorosa y comprensiva con las emociones de les otras, su trayectoria está marcada por las vivencias compartidas, construyendo espacios seguros. Su compromiso con las luchas sociales, contra las injusticias y por la construcción de un mundo donde quepan todos los mundos, se traduce en su forma de habitar todos los ámbitos de la vida. Nuestras luchas y pañuelos ya son uno, símbolos que nos unen profundamente y confluyen en nuestros lemas de vida, aquellos que han forjado múltiples encuentros y que son los cimientos de esta “FemiAmistad” que hoy nos hace confluir en el último trayecto de uno de los momentos más importantes de nuestra vida, compartir el interés por conocer y aportar a los feminismos.

También somos conscientes de los lugares privilegiados que ocupamos. En este sentido, la perspectiva crítica debe estar presente tanto en relación con nuestras decisiones en el proceso de investigación, como en cuanto a quiénes poseen la mayor visibilidad en el movimiento feminista. Consideramos que este trabajo es un aporte a los estudios feministas y a los feminismos de la provincia, que esperamos forme parte del archivo feminista local por recuperar las voces de quienes día a día luchan por un mundo mejor. Sin embargo, creemos que es una deuda con todas y todes les compañeres que ponen el cuerpo todos los días, cuyas caras y voces no siempre están en las historias que elegimos contar.

“(…) propongo pensar lo que he denominado como racismo del género: “Una imposibilidad de la teoría feminista de reconocer su lugar de enunciación privilegiada dentro de la matriz moderno colonial de género, imposibilidad que se desprende de su negación a cuestionar

y abandonar este lugar a costa de “sacrificar”, invisibilizando diligentemente, el punto de vista de “las mujeres” en menor escala de privilegio, es decir las racializadas empobrecidas dentro de un orden heterosexual” (Espinosa Miñoso, Yuderkis, 2013 en Espinosa Miñoso, Yuderkis, 2016: 154-155).

Coincidimos con Yu como le dice ale, respecto del sujetx del feminismo(s) no en contra de las alteridades, sino como capaz de aglutinar subjetividades subalternizadas, racializadas y desigualadas, en un sentido complejo y plural incluso con nuestras especies compañeras creando nuevos parentescos como señala Haraway.

La poca indagación y producción científica en relación al tema seleccionado en nuestra provincia significó tanto una dificultad como una potencialidad a la hora de abordarlo. Además nos encontramos en un contexto de mucha efervescencia con relación a los debates sobre quienes encarnan el sujetx polítix del feminismo, dado que visibiliza una tensión al interior del movimiento feminista. Por otro lado se configuró como una potencialidad dada la pertinencia del abordaje para realizar un aporte significativo, desde la perspectiva de la sociología crítica, a los estudios feministas en particular, y a las ciencias sociales en general.

Esperamos, también, que futuras investigaciones sean el lugar para retomar los puntos pendientes que esta investigación nos ha dejado, como así también profundizar sobre los interrogantes que nos despertó llevar adelante esta investigación. Como a lo largo de todo este proceso nos propusimos conocer, construir y abordar la investigación de otras maneras, rompiendo con las formas impuestas por las ciencias hegemónicas, nos interesa finalizar con una serie de preguntas que dinamicen y motiven a las acciones transformadoras, antes que con certezas, respuestas o definiciones estancas. Algunas de ellas son: ¿qué desafíos trae para el movimiento feminista, desde el punto de vista teórico, reflexionar en torno a cómo construir alianzas estratégicas? ¿Qué sucede con las alianzas y la lucha por la hegemonía? ¿Cómo construir un movimiento feminista antipatriarcal, anticapitalista antirracista frente a la masividad de este? ¿Cómo hacer para que las palabras / reflexiones teóricas se conviertan en acción transformadora? ¿De qué manera pensar y construir otros mundos posibles? ¿Cómo construir una política donde realmente se valoren las diversidades?

Debemos comprometernos en pensar estos interrogantes desde la comprensión del entramado de las relaciones de poder, con la clase, la raza, la etnia, y el género como elementos centrales que orienten nuestra perspectiva y acciones para la transformación.

Referencias bibliográficas

Abiuso, Marina (4 de Agosto de 2022) El pañuelo verde es mundial, pero fue creado en Rosario por una militante católica: Marta Alanis. *TN*. <https://tn.com.ar/el-panuelo-verde-fue-creado-en-rosario>

Altamirano, Ayelén; Cioffi, Estefanía; De Titto, Julia; Fabbri, Luciano; Figueroa, Noelia; Freire, Victoria; García, María Paula; Gerez, Majo y Stablun, Gisela (2018) *La Cuarta Ola Feminista*. Oleada, Mala Junta. <https://malajunta.org/wp-content/uploads/2019/06/libro-mala-junta-web>

Barrancos, Dora (2019) *Devenir Feminista. Una Trayectoria político-Intelectual*. CLACSO

Benjamín, Walter (2011). *Conceptos de filosofía de la historia*. Agebe.

Biglia, Bárbara (2005). *Narrativas de mujeres sobre las relaciones de género en los Movimientos Sociales*. Universidad de Barcelona, pp. 74-77.

Byung-Chul Han (2020). *La sociedad paliativa*. Argentina: Herder.

Cancillería (2002). *Foro de Mujeres del Mercosur* (Información para la Prensa N°: 58/2002) Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Presidencia de la Nación Argentina. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/foro-de-mujeres-del-mercosur>

Cardona López, Diana y Calderón, Javier (2013) *Orlando Fals Borda y la Investigación Acción Participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación*. I Encuentro hacia una Pedagogía Emancipatoria en Nuestra América. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

ciriza, alejandra (2015). Construir genealogías feministas desde el Sur: encrucijadas y tensiones. En Millcayac. *Revista Digital de Ciencias Sociales*, Vol. II, N° 3, pp. 83-104.

ciriza, alejandra (2017). Militancia y academia: una genealogía fronteriza. Estudios feministas, de género y mujeres en Mendoza. *Descentrada*, 1(1), e004. <http://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe004>

Curiel, Ochy (2009). *Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América Latina y el Caribe*. Primer Coloquio Latinoamericano sobre Praxis y Pensamiento Feminista.

Dalla Torre, Julieta (2004). *La técnica del grupo de discusión y su importancia en la investigación social*. Trabajo Monográfico de Adscripción a la cátedra de Técnicas Cualitativas para la Investigación Social, carrera de Sociología, FCPyS, UNCuyo.

Davis, Ángela (2013) Mujeres, Raza y Clase. *Journal of Information and Modeling*. Volumen 53. 1689-1699

Esteban, Mari Luz (2014). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Bellaterra. https://www.academia.edu/33257369/Mari_Luz_Esteban_Antropolog%C3%ADa_deln_cuerpo_pdf

Espinosa Miñoso, Yuderkis (01 de diciembre 2016). De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad. *Revista Solar*, 1. 141-171.

- Figuroa, Noelia (3 de Junio de 2020). Ni Una Menos: del grito contra los femicidios al diagnóstico de la sociedad patriarcal. *El Ciudadano*
<https://www.elciudadanoweb.com/ni-una-menos>
- Fernández, Ana María y Siquiera Peres, William (2013). *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. Biblos.
- Fernández, Estela y Martínez, Victoria (2019). *Pensamientos feministas de Abya Yala. Aportes para el diálogo teoría práctica en la provincia de Mendoza*. Proyecto SIIP, UNCuyo.
- Gago, Verónica y Obarrio, Juan (12 de noviembre de 2013). ESPERANDO A GAYATRI SPIVAK: ¿Podemos oír al Subalterno? *Noticias UNSAM*.
<https://noticias.unsam.edu.ar/gayatri-spivak-podemos-oir-al-subalterno/>
- Gandarias Goikoetxea, Itziar (2014) Habitar las incomodidades en investigaciones feministas y activistas desde una práctica reflexiva. *Athenea Digital*. Volumen 14. 289-304
- Gargallo Celentani, Francesca (2006). *Las Ideas feministas latinoamericanas*. UACM.
- Gargallo Celentani, Francesca (2015). *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. Ediciones desde abajo.
- Guzmán Arroyo, Adriana (2019). *Descolonizar la memoria. Descolonizar feminismos*. Tarpuna Muya.
- Guzmán, Adriana (2019). Un abrazo plurinacional contra el golpe de estado. Diálogo con Adriana Guzmán. En *Feminismos Plurinacionales. Defendiendo el buen vivir*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. América Libre.
- Gramsci, Antonio ([1930] 2000). *Cuadernos de la Cárcel*. ERA.

- Heuchan, Claire (24 de Enero de 2019). *Interseccionalidad: definición, historia y guía*. *Afroféminas*: <https://afrofeminas.com/2019/01/24/interseccionalidad-definicion-historia-yguia/>
- Houtart, François. (2006). *Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico. La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*. Buenos Aires: CLACSO, 435-444. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/houtart/05losmov.pdf>
- Korol, Claudia (2016) *Feminismos Populares. Pedagogías y Políticas*. La Fogata Editorial.
- Korol, Claudia (2019). *Feminismos Territoriales. Hacia una pedagogía Feminista*. Chile. Editorial Quimantú.
- Larrondo, Marina y Ponce, Camila (2019) *Activismos feministas jóvenes en América Latina. Dimensiones y perspectivas conceptuales*.
- Laudano, Claudia (2019). *Acerca del uso estratégico de TIC en movilizaciones feministas*. En: A. Rivoir y M. Morales (Coords.). *Tecnologías digitales: Miradas críticas de la apropiación en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Montevideo: CLACSO; RIAT. pp. 357-369. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.3712/pm.3712.pdf>.
- Lugones, María (2008). *Colonialidad y Género*. Tábula Rasa.
- Laudano, Claudia (2019). *Acerca del uso estratégico de TIC en movilizaciones feministas*. En: A. Rivoir y M. Morales (Coords.). *Tecnologías digitales: Miradas críticas de la apropiación en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Montevideo: CLACSO; RIAT. pp. 357-369 Memoria Académica. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.3712/pm.3712.pdf>.
- Maffía, Diana (30 de Junio de 2007) *La Imposible Referencia*. *Cotidiano Mujer*. Nº43 <https://www.cotidianomujer.org.uy/la-imposible-referencia/>

- Malnis, Cecilia (2018). *Cartografía del pensamiento lesbo-feminista. La aldea como forma de acceder al mundo: desde Mendoza hacia una genealogía teórica lesbofeminista del Sur*. XXVI JJI Jornada de Jóvenes investigadores AUGM. Universidad Nacional de Cuyo.
- Martínez Prado, Natalia (2010), *El feminismo como movimiento. Hacia una nueva aproximación*, en Massetti, Villanueva, Gómez (comp.), *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*. Editorial Nueva Trilce, Buenos Aires. Pp. 261-279.
- Mérola, Giovanna (2015). *Feminismo: un movimiento social*. A. Carosio, A. Lopez, & L. Bracamonte, *Antología del pensamiento crítico venezolano contemporáneo*.: CLACSO.
- Pis Diez, Nayla (2018). *Violencias machistas y resistencia feminista en Argentina: Una deconstrucción y algunos elementos históricos para entender "la cuarta ola"*. *Memoria Académica. Compartimos lo que sabemos*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.
- Rodríguez, Rosana Paula (2011). *Cuerpos y política. Palabras y silencios sobre experiencias de aborto. Testimonios de dos orillas*. Tesis Doctoral. Sevilla. Universidad Pablo de Olavide, Doctorado en Investigaciones Feministas
- Rodríguez Aguilera, Meztli Yoalli (2018). *Diálogos hemisféricos entre feminismos del norte y sur: genealogías de feminismos críticos latinoamericanos*. *Revista Realidad* N° 151, pp. 89-108.
- Rodríguez, Rosana y Da Costa Marques, Sofía (2019). *Descolonizar las herramientas metodológicas. Una experiencia de investigación feminista*. *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 6(11), 13-30.
<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/2242>.
- Rodríguez, Rosana (2019). *Del dolor a la sanación: La potencialidad política y cognoscitiva de la relación entre mujeres*. Proyecto SIIP, UNCuyo.

Rodríguez, Rosana (2019). *Photovoice una herramienta para investigación. Investigación Acción Participante (IAP). Investigación Acción Participante Feminista. Cátedra de Metodología para la Investigación en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.*

Rodríguez, Rosana (2021). *Lo que escribe un cuerpo. Aportes para una metodología feminista. En Corpobiografías de sanación. Escrituras, cuerpos y saberes de mujeres.* Rosana Paula Rodríguez, Sofía da Costa Marques, Victoria Pasero Brosovich (coordinadoras).

Quijano, Aníbal (1992). *Colonialidad y modernidad / racionalidad.* Perú Indígena, XIII.

Quijano, Aníbal (2002). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.* CLACSO.

Saltalamacchia, Homero (1997). *El proyecto de investigación: su estructura y redacción.* CIJUP.

https://www.researchgate.net/publication/282294240_El_proyecto_de_investigacion_su_estructura_y_redaccion

Stone-Mediatore, Shari (1999). *Chandra Mohanty y la revalorización de la experiencia.* Hiparquía Vol. X, N°1. Publicación de la Asociación Argentina de Mujeres de Filosofía.

Sánchez, Gabriela y Cuello Rodrigo (3 de Junio de 2015). *Histórica marcha contra la violencia de género en Mendoza: 15 mil personas reclamaron #NiUnaMenos.* Los Andes

Santesteban, Victoria (5 de Octubre de 2020). *La Alegría es Feminista.* La Arena. <https://www.laarena.com.ar/opinion/2020-10-5-21-48-57-la-alegria-es-feminista>

Seattle International Foundation (2019). *Ellas cambian el Mundo.* <https://seaif.org/programs/ellas-cambian-el-mundo/>

Peker, Luciana (7 de Febrero de 2016). *La Comandante de las Mariposas*. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-291969-2016-02-07.html>

Pieper, Oliver (20 de Noviembre de 2020). *El aborto Profundiza las Brechas en Argentina*. DW. <https://www.dw.com/el-aborto-profundiza-las-brechas-en-argentina>

Universidad Nacional de La Plata. *Recursero IVE/ILE*. Consejo Social Comisión de Géneros y Feminismos, Dirección de Políticas Feministas, Dirección de Género Diversidad y DD.HH., Prosecretaría de Derechos Humanos, Secretaría General. <https://unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2021/04/Recursero-IVE-ILE.pdf>

Wajcman, Judy (2010). *Feminist theories of technology*. Cambridge Journal of Economics. <http://www.jstor.org/stable/24232027>

Otras fuentes

Bellucci, Mabel, (25 de Mayo de 2012). *Viajeras Militantes* Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-7278-2012-05-25.html>

Canal Acequia (2022). *En todos los rincones falta ella* [video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=z4uGEQbhe08>

Católicas por el Derecho a Decidir. <https://catolicas.org.ar/>

Día Internacional De. *Día de Acción Global por el acceso al aborto legal y seguro*. <https://www.diainternacionalde.com/ficha/dia-accion-aborto-legal-seguro>

Diario <https://www.losandes.com.ar/-niunamenos-mendoza-sale-a-la-calle-contra-la-violencia-de-genero/>

Escuer, Vanessa (3 de julio de 2015). *Maltratadas hasta la muerte*. El País https://elpais.com/elpais/2015/07/02/planeta_futuro/1435834308_250684.html

Fondo de Mujeres del Sur. *La revolución de las mujeres por el derecho a decidir en Argentina*. <https://www.mujeresdelsur.org/la-revolucion-de-las-mujeres-por-el->

[derecho-a-decidir-en-argentina/#:~:text=Fue%20en%20respuesta%20a%20las,la%20potente%20%E2%80%9Cmarea%20verde%E2%80%9D](#)

Giménez, Paula (28 de Abril de 2020). *Desarmando el discurso TERF: ¿hembras humanas?* Filo.news. <https://www.filo.news/genero/Desarmando-el-discurso-TERF>

Identidad y Diversidad. *Ley 26.150 de Educación Sexual Integral (2006) (2009)*. <https://identidadydiversidad.adc.org.ar/normativa/ley-26-150-de-educacion-sexual-integral-2006-2009/>

Lesahumanidad Mendoza. <https://lesahumanidadmendoza.com/quienes-somos/>

Mora Navarro. (2018) *Libres* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=MrLsa-UPm00>

Ni Una Menos. *Manifiesto 3 de junio de 2015*. <http://niunamenos.org.ar/manifiestos/3-de-junio-2015/>

Olari Ugrotte, Paola (2018). *Ahora que si nos ven* [video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=DcJvnd0Cwps>

Partido Comunista Revolucionario de la Argentina. <https://pcr.org.ar/nota/nuevo-femicidio-en-mendoza/>

Presman, Clara (2018). *Pañuelazos por el aborto legal, seguro y gratuito. Estética y política: análisis del activismo feminista en la Argentina durante* <http://portal.amelica.org/ameli/journal/160/1601000003/html/>

Santesteban, Victoria (28 de octubre de 2022). *La alegría es feminista* <https://www.laarena.com.ar/opinion/2020-10-5-21-48-57-la-alegria-es-feminista>